

**EL MIGRANTE COMO LUGAR TEOLÓGICO, UN DESAFÍO PASTORAL PARA
LA IGLESIA**

MARÍA ISABEL MONTENEGRO BALLESTEROS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGIA

UNIDAD DE POSGRADOS

Bogotá, D.C, 2014

**EL MIGRANTE COMO LUGAR TEOLÓGICO, UN DESAFÍO PASTORAL PARA
LA IGLESIA**

MARÍA ISABEL MONTENEGRO BALLESTEROS

Monografía de grado, requisito para optar por el título de Magistra en Teología

Director de la Monografía

David Eduardo Lara Corredor

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGIA

UNIDAD DE POSGRADOS

Bogotá, D.C, 2014

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C, 2014

Dedicatoria

Al Dios de la vida que me ha dado tantas posibilidades para ser lo que soy, una persona inquieta, que busca desentrañar el amor de Dios en las realidades humanas.

AGRADECIMIENTOS

A la Hermana Neusa de Fátima Mariano, Superiora General de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas, una mujer con una mirada proyectada en el futuro, por su insistencia e interés en la realización de esta Maestría; a la comunidad Madre Assunta Marchetti por su apoyo y por facilitarme los elementos para hacer una lectura de fe de la realidad del Migrante como Lugar teológico.

A mi Familia, de ella aprendí a descubrir cómo Dios se revela en lo ordinario de cada día.

Al docente David Eduardo Lara, quien dirigió este trabajo investigativo, por su apoyo, dedicación y paciencia como profesor y como director, tanto en la elaboración del proyecto como en la ejecución del mismo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. Problema para investigar
2. Justificación
3. Marco teórico
 - 3.1. Marco categorial
 - 3.2. Estado del arte
 - 3.3. Marco referencial
4. Objetivo General
 - 4.1 Objetivos Específicos
5. Método de Investigación

Capítulo I: LA MIGRACIÓN, UNA REALIDAD EN COLOMBIA

1. DENSIDAD DEL FENÓMENO MIGRATORIO: UN HECHO HISTÓRICO
 - 1.1. Dinámicas de la migración
 - 1.1.1. Magnitud de las migraciones
 - 1.1.2. Motivación de las migraciones
 - 1.1.3. Tendencia de las migraciones
 - 1.2. La migración en América Latina, un fenómeno en crecimiento
 - 1.2.1. Patrones migratorios en América Latina
 - 1.2.2. Factores socioeconómicos
 - 1.2.3. Factores de violencia
 - 1.2.4. Factores naturales
 - 1.2.5. Factores laborales
 - 1.2.6. Factores subjetivos
2. LA MIGRACIÓN EN COLOMBIA
 - 2.1. Causas de la migración en Colombia
 - 2.2. Historia del movimiento migratorio en Colombia
 - 2.2.1. La situación política, una causante del movimiento migratorio en Colombia
 - 2.2.2. Datos estadísticos sobre la migración en Colombia

2.2.3. Migración irregular en Colombia

2.2.4. Rutas de la migración irregular

2.2.5. Emigración de Colombianos

2.2.6. Dinámicas de la migración en Colombia

3. LA COMPLEJIDAD DEL LENGUAJE DE LA MOVILIDAD HUMANA

4. LA MIGRACIÓN COMO GRITO HUMANO: LA RADICALIDAD DEL FENÓMENO

Capítulo II: EL DINAMISMO TRINITARIO QUE RESIGNIFICA LA CONDICIÓN DEL MIGRANTE

1. LA TRINIDAD COMO FUENTE DE DINAMISMO

1.1. Trinidad Inmanente y Trinidad Económica

1.2. Origen del dinamismo Trinitario

1.2.1. EL Padre, fuente de comunión dinámica

1.2.2. El Hijo, clave del dinamismo

1.2.3. El Espíritu, garantía del dinamismo

1.3. La Unidad en la diversidad de las tres personas de la Trinidad

2. REVELACIÓN, COMO MANIFESTACIÓN DE LA TRINIDAD Y CAMINO PARA LA INTEGRACIÓN DE LA HUMANIDAD EN DIOS

2.1. Misterio de la Encarnación como dinamismo descendente y ascendente

2.2. Espíritu Santo, dinamismo de Dios en la historia

3. EL DINAMISMO DE LA TRINIDAD, EN LA REALIDAD DEL HOMBRE MIGRANTE

3.1. El hombre: un ser pensado y amado por Dios

3.2. El hombre, llamado a la comunión con Dios y con el *Otro*: la dimensión teologal

4. EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN, FUNDAMENTO TEOLÓGICO DE LA MIGRACIÓN

4.1. Jesucristo, peregrino en la historia

5. EL MIGRANTE COMO LUGAR TEOLÓGICO QUE REVELA EL DINAMISMO DE DIOS

- 5.1. El migrante, lugar privilegiado para vivir el amor salvífico
- 5.2. El migrante manifiesta la acción de Dios, la Revelación en la historia
- 5.3. La migración como signo de los tiempos: un desafío profético

Capítulo III: LA MIGRACIÓN, UN RETO PARA LA ACCION DE LA IGLESIA

1. EL MIGRANTE ENSEÑA A LA IGLESIA A RE-DESCUBRIR SU VERDADERA IDENTIDAD

- 1.1. Pentecostés o la construcción de la unidad en la diversidad
2. UNA NUEVA IGLESIA PEREGRINA DE DISCÍPULOS Y MISIONEROS
3. RETOS PARA LA PASTORAL CON LOS MIGRANTES
 - 3.1. Jesucristo, como centro de la Pastoral de Movilidad Humana
 - 3.2. Construir Iglesia desde la condición peregrina
 - 3.3. Formar comunidades incluyentes: Construir unidad en la diversidad
 - 3.4. Formar para la solidaridad

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Esta propuesta de investigación, sobre la realidad de los sujetos migrantes como lugar teológico, parte de la experiencia de su autora como Misionera Scalabriniana, cuyo Carisma Congregacional es el servicio evangélico y misionero a los migrantes. La inquietud va dirigida hacia la persona del migrante, como lugar desde donde se quiere leer la revelación de Dios, es decir, como lugar teológico que, a su vez, se convierte en desafío pastoral para la Iglesia. Por tanto, la razón de ser de la investigación es escuchar la voz del migrante que reclama la escucha atenta de la Palabra revelada en su historia y a través de su historia.

Para describir un poco la problemática, se parte de la experiencia vivida por parte de la investigadora, acompañando procesos con los migrantes en Colombia, en la experiencia de atención pastoral con el migrante en la Arquidiócesis de Bogotá, concretamente en la Fundación de Atención al Migrante, FAMIG, y en el Centro de Pastoral y Capacitación, CEPCA.¹

Aunque se considera la realidad de la migración como un problema de difícil solución, ya que se les ve a las personas migrantes como una amenaza por ser inoportunos y que su presencia se lee como un atentado contra la seguridad, sin embargo, en el documento del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, *Erga migrantes caritas Christi*, se definen las migraciones como un signo de los tiempos, como expresión del acontecer del Reino de Dios, que lleva a la misma Iglesia a despertar su verdadera identidad de peregrina, de estar en camino.²

¹ La Fundación de Atención al Migrante, FAMIG, es una entidad canónica sin ánimo de lucro, identificada con Nit 830.101.245-2, creada por el Arzobispo Cardenal Pedro Rubiano Sáenz, mediante decreto 845 del 8 de Marzo de 2002. El objetivo de la institución está basado en la espiritualidad del buen samaritano, por ello desarrolla acciones de servicio en bien de los migrantes, especialmente de las personas en situación de desplazamiento forzado, ofreciéndoles acogida, orientación psicosocial y espiritual, capacitación laboral e implementación de unidades productivas para contribuir a la dignificación de sus vidas y su auto sostenimiento. La fundación cuenta con algunos centros de atención, uno de ellos es el Centro de Pastoral Capacitación, CEPCA.

² Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, *Instrucción Erga Migrantes Caritas Christi*, "La caridad de Cristo hacia los migrantes". México, CEM, 2004.

El concepto general de migraciones responde a múltiples y variadas formas de movilidad humana. Por ello, la realidad de la migración se abordará como un hecho humano y creyente, que ha acompañado al ser humano a lo largo de la historia, como se puede evidenciar en el pueblo de Israel.

La Iglesia es portadora de la memoria histórica del caminar del pueblo de Dios, contenido en la Biblia. Desde la perspectiva que nos interesa, puede decirse que la Biblia ha nacido y crecido en el contexto de una migración milenaria, de permanente movilidad, de arraigo y desarraigo, de deportaciones y exilios, de expulsiones y refugios. Este contexto ha permitido al pueblo de Israel expresar más que una teoría, una experiencia: ningún pueblo está más autorizado para hablar de migración y diáspora que el pueblo bíblico, del que también es parte Jesús y su Iglesia.³

Sin embargo, la realidad migratoria es un hecho de gran actualidad y de importancia para la sociedad de hoy, pues sus causas y consecuencias comprometen a todos los miembros de la familia humana.

Las actuales migraciones constituyen el movimiento humano más vasto de todos los tiempos. En las últimas décadas se ha transformado en una realidad estructural de la sociedad contemporánea, constituyendo un problema cada vez más complejo, desde el punto de vista social, cultural, político, religioso, económico y pastoral.⁴

Por lo anterior, la investigación pretende darle un énfasis teológico-pastoral a la realidad de las personas migrantes, sin desconocer las mediaciones socio-analíticas, que ayudan a darle una concreción o un aterrizaje más coherente con la realidad. Se trata de hacer una teología encarnada en la realidad, que busca valorar la realidad de la persona migrante desde la antropología teológica, pues el hombre por naturaleza ha estado en un constante peregrinar en búsqueda de algo

³ Braido, Jacyr et All. *La Movilidad Humana en América Latina y el Caribe*. Bogotá, CELAM, 2006, 44.

⁴ Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 5.

nuevo, de mejores condiciones de vida, de oportunidades, y de la propia felicidad, aunque muchas de esas búsquedas sean sueños e ilusiones frustradas.

1. PROBLEMA PARA INVESTIGAR

En el momento actual se vienen dando procesos de cambios en todos los aspectos de la vida, acelerados por la globalización, lo cual hace emerger en los pueblos y ciudades, nuevos rostros de pobres.⁵ Dentro de esos rostros se encuentra el migrante, expresión de la realidad de la movilidad humana en el contexto de un mundo globalizado, que se presenta como una amalgama de luces y sombras que no siempre se sopesan equilibradamente; para unos el fenómeno migratorio es una amenaza, para otros, una oportunidad simplemente económica o un medio de salvaguardar la vida.

Desde esta perspectiva, el migrante se convierte en un problema, ya que en la cultura actual, donde se respira un aire de indiferencia e individualidad, el migrante enseña que, cuando se camina se experimenta, en modo diverso, la comunión, la comunidad y la solidaridad; pues, es en el camino donde las personas se encuentran, se acercan, se solidarizan y se convierten en compañeros de viaje.

Así, el rostro del migrante es un llamado a sanar las heridas dejadas por la migración y a descubrir las riquezas que el ser migrante lleva consigo para la Iglesia y la humanidad, aunque sea causado por la misma injusticia institucionalizada.⁶ Teológicamente no se puede olvidar que el Cristo migrante, del cual habla Mateo 25,35, es el Cristo crucificado en las fronteras de hoy, es el Cristo minoritario, explotado, indocumentado y violentado.

Por lo anterior, la pregunta para investigar es: ***¿Es la persona del migrante un lugar teológico, desde donde se pueda leer el acontecer de la revelación de Dios, como un desafío para la acción pastoral de la Iglesia de hoy?***

⁵ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Documento de Aparecida*. Bogotá, San Pablo, 2007.

⁶ Auza, Néstor Tomás et All. *El éxodo de los pueblos: manual de Teología y pastoral de la movilidad humana*, Bogotá, Kimpres, 1994, 353.

2. JUSTIFICACIÓN

Aunque es un hecho que en el momento histórico actual, “[...] *predomina la competitividad, el lucro y el consumo, como razón de ser de toda la vida de la sociedad y de las personas, ha ido generando un mundo cada vez mas excluyente y desigual, abriendo siempre más la brecha de la injusticia*”⁷, en el escenario de éste contexto, donde la migración se presenta como un desafío que hace pensar en una sociedad fraterna y solidaria.

Es un aspecto que hay que rescatar, por lo cual, es necesario intensificar los procesos de formación para la solidaridad y el compartir. En éste sentido éste proyecto monográfico busca rescatar que el migrante sea sujeto central de la acción pastoral y, aunque está inmerso en ese contexto, es un ser dinámico que lleva consigo semillas de esperanza y la capacidad de establecer relaciones de fraternidad y solidaridad, buscando humanizar el mundo de hoy.

A partir de esta realidad, se imponen preguntas como: ¿por qué estas personas, los migrantes, y no otras, se convierten en lugar teológico? ¿Cuáles son los criterios que llevan a Cristo a identificarse con ellos? La respuesta ciertamente no es nada fácil, fundamentalmente porque migrante es una categoría social, pero, desde la perspectiva bíblica en la palabra existe un motivo para relacionarlo con la categoría de prójimo, así como el descrito en la parábola del buen samaritano, en donde el pobre no posee ningún título de pariente o de posible solidaridad cultural o patriótica. Se puede decir que los migrantes son personas en riesgo, al margen de la sociedad o que, por lo menos, se vuelven riesgo hasta que no salgan de este estatus social.

En el ámbito de la Iglesia católica, la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia ayudan a comprender de manera esperanzada las luces y sombras del fenómeno migratorio, que forma parte de las dimensiones éticas, sociales,

⁷ Peresson T. Mario L. *Educación para la solidaridad, proyecto educativo samaritano. Una respuesta a la emergencia educativa*. Bogotá, Salesianas, 2012,19.

políticas y culturales de las migraciones, que en la realidad de los pueblos latinoamericanos ayudan a comprender las causas que están detrás de los movimientos humanos y a valorar sus consecuencias.

La tarea de la Iglesia, en particular ante éste pueblo anónimo es la de acogerlo y ayudarlo, restaurarle su dignidad y su humanidad [...] La Iglesia debe trabajar para que éste grupo flotante de humanidad sea reintegrado socialmente, sin perder sus propios valores [...] es también necesario que las acciones de la Iglesia sean dirigidas de tal forma que aquéllos sin raíces y aquellos marginados de la sociedad en nuestros tiempos, no se conviertan permanentemente en ciudadanos de segunda clase, ya que tienen los mismos derechos que otros y aspiraciones sociales legítimas merecedoras de un cuidado pastoral, de acuerdo a los documentos pontificios y las pautas propuestas en las reuniones latinoamericanas sobre el cuidado pastoral de los migrantes.⁸

El migrante con su dinamismo rompe con las fronteras geográficas y culturales y se abre a otras; abre, también, nuevas ventanas hacia el misterio de Dios, de un Dios que habla de muchas formas, que toma los rasgos humanos, que se hace historia con su pueblo. Así el migrante, desde su manera de ser y de estar, es interpelación eficaz que ayuda a descubrir el “*camino hacia Dios y a dar la respuesta a la misma vocación cristiana*”.⁹

3. MARCO TEÓRICO

Para la investigación, el marco teórico comprende dos aspectos importantes: primero, comprender las categorías que articularán la reflexión de la presente investigación, para mirar el alcance y valor de las mismas; segundo, el estado del arte de las investigaciones y la literatura en torno al problema de la migración, que servirá de fundamento para la reflexión teológica. De esta forma, el marco teórico

⁸ Auza, Néstor Tomás et All, 355

⁹ Simonetto, Giovanni. *Per una pastorale dei Migranti, contributi in occasione del 75° aniversario della morte di Mons. G.B. Scalabrini*. Roma, Città Nuova della Pamon, 1980, 78.

referencia la literatura que sirve de fundamento para dar respuesta a la pregunta que se quiere investigar.

3.1 Marco categorial

Las categorías claves de la presente investigación, giran en torno al sujeto y al fenómeno objeto de la reflexión teológica, tales como migración, lugar teológico y acción pastoral.

Migración, es el proceso de movilidad regional dentro de la misma sociedad o entre distintas sociedades y sus “ámbitos vitales” geográficos y culturales. Para Karl-Heinz Hillmann, se puede distinguir entre: 1) migraciones interiores y exteriores, 2) migraciones libres y obligatorias, y, 3) migraciones temporales o duraderas. Desde el punto de vista de la sociología, se investigan tanto las causas como las consecuencias de las migraciones: la estructura social y demográfica de las sociedades de emigración e inmigración, estructuras y evoluciones económicas, así como diferencias en el bienestar.¹⁰

Locus theologicus, expresión latina que significa *lugar teológico* y designa los principios generales (*loci comunes*) de la religión cristiana, o bien los principios fundamentales y las fuentes de la teología medieval, barroca, neoescolástica y el humanismo renacentista, para una presentación sistemática de las doctrinas.

En una obra póstuma, *De locis theologicis* (1563), Melchor Cano (1509-1560) deja ver la influencia del nuevo humanismo. Enumera siete lugares que dependen, directa o indirectamente, de la autoridad y revelación divinas: 1) la obra de Dios en la escritura, 2) la tradición apostólica, 3) la Iglesia universal, 4) los concilios, 5) las enseñanzas de los papas, 6) los Padres de la Iglesia, y 7) los teólogos y canonistas. Adicionalmente

¹⁰ Hillmann, Karl-Heinz. *Diccionario Enciclopédico de Sociología*. Herder, Barcelona 2005, 580.

menciona como auxiliares la razón natural, los filósofos y los juristas, la historia y la tradición.¹¹

Acción pastoral: se entiende la totalidad de la acción de la Iglesia y de los cristianos, a partir de la praxis de Jesús, de cara a la implantación del Reino de Dios en la sociedad. Así como refiere el proyecto de Jesús, también se relaciona con la realidad de la Iglesia y el cometido de su misión en el mundo. Según cómo se interprete el mundo y la sociedad actual y su evolución, se tendrá una concepción de la acción pastoral.

El primer rasgo de la acción pastoral es el de ser acción, no mera práctica. De una parte es acción *ad intra* de cara a la edificación de la comunidad cristiana como *ekklesia*; de otra, es acción *ad extra* en relación a la praxis de liberación de la sociedad, cuyo sujeto colectivo es el grupo humano a secas. No se trata de interpretar la sociedad, sino de transformar el mundo en Reino de Dios. La acción pastoral o praxis eclesial no es praxis laboral o política, sino simbólica.¹²

La acción pastoral es actualización de la praxis de Jesús, la praxis de solidaridad con los pobres, de cara a la justicia del Reino de Dios, y de obediencia al Dios del Reino.

La Iglesia, como comunidad, es el sujeto de la acción pastoral; como comunidad local y universal de discípulos que siguen a Jesús de modo efectivo, en la que todos son hermanos bajo la responsabilidad de unos servidores.

El Vaticano II, presenta un modelo de Iglesia que recupera algunos rasgos que la convierten en sujeto propio de la acción pastoral, al ser transformada, lenta pero eficazmente, en comunión de comunidades,

¹¹ O'Collins, Gerald y Farrugia, Edward. *Diccionario abreviado de teología*, Navarra, Verbo Divino, 2002, 226.

¹² *Ibíd.* 300

basada en el evangelio, a la que pertenecen los creyentes libres y responsables y encarnada en un lugar concreto.¹³

3.2. Estado del arte

En el marco teórico es importante hacer una aproximación inicial a la temática, desde el estado del arte, como indagación preliminar y general de la literatura en torno al problema, es decir, acerca de la migración, del sujeto migrante y de la acción de instituciones, como la iglesia, en su acción pastoral con migrante.

Sobre la migración no es mucho lo que se puede rastrear, pero llama la atención este libro *Migraciones internacionales, un mundo en movimiento*¹⁴, presenta el mapa internacional del fenómeno migratorio contemporáneo en América Latina y el Caribe, abordando las políticas migratorias en Estados Unidos, Europa, y Colombia y teniendo en cuenta retos y perspectivas para una política migratoria en Colombia.

La especie humana ha sido migratoria por excelencia, hasta el punto que su historia ha sido en gran medida la historia de las migraciones; frente al incesante peregrinar sobre la tierra, el mundo de hoy es, por definición, el mundo migratorio [...] no es un hecho aislado, sino que forma parte del desarrollo económico, social y cultural de un pueblo. Migrar es algo humano y como tal debe tratarse.¹⁵

La migración no sólo es un fenómeno local, es también un fenómeno global, como señala Gilberto Piscitelli, en su obra, *O fenômeno Migratório no limiar do 3º milênio*¹⁶, quien se aproxima a la realidad migratoria Internacional contemporánea, en el contexto de la Globalización. Además, llama la atención el abordaje que hace del tema, Lelio Mármora, en su libro *Las políticas de migración*

¹³ Floristan, Casiano y Tamayo, Juan José. *Diccionario abreviado de Pastoral*. Navarra, Verbo Divino, 1997,18-19.

¹⁴ Andebeng, Madeleine, *Migraciones Internacionales: Un mundo en movimiento, bondades y retos de las migraciones*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, D'Vinni, 2004.

¹⁵ *Ibíd*,291.

¹⁶ Piscitelli, Gilberto. *O fenômeno Migratório no limiar do 3º. Milenio*. Petropolis, Vozes, 1998.

*Internacional*¹⁷, pues tiene en cuenta las tres grandes preocupaciones con las que la humanidad entra en el tercer milenio: la equidad social, la conservación del medio ambiente y las migraciones internacionales; así centra su atención particularmente en el tema de las migraciones con perspectiva histórica y la comprensión integral de las políticas migratorias, hecha desde la literatura de las ciencias políticas y sociales.

Algunas entidades sin ánimo de lucro también han abordado la problemática de la migración, y a través del *Fórum* realizado en el 2009 tuvieron el enfoque al tema de *Migración y paz*.¹⁸ En él participaron personas que creen y le apuestan a que la migración un día sea una verdadera opción y no una necesidad, para que no existan muros sino espacios de encuentro y de compartir en el pleno respeto de los derechos de todos los seres humanos. De esta forma *Forum* trató los procesos de reconciliación, de construcción de paz y sus repercusiones en las migraciones internacionales.

Desde el punto de vista teológico, una referencia es Ansel Grun, pues en su obra *In cammino, una teología del peregrinare*¹⁹ plantea la experiencia del ser migrante en camino. En ese peregrinar se entreteje el accionar de Dios en la historia y, al mismo tiempo, es un camino que conduce a Dios.

La vita è un cammino. Quando si cammina si sperimentano in modo diverso la comunione e la comunità. Lo sforzo fisico lega le persone fra loro molto più di quanto possono fare le conversazioni. Sulla strade le persone, più diverse si incontrano, si avvicinano, solidarizzano, diventano compagni di viaggio. Il cammino forma il corpo e la mente della persona.²⁰

Por su parte, el Pontificio Concejo para la Pastoral de los migrantes e itinerantes como síntesis del III encuentro Latinoamericano de pastoral migratoria, realizado

¹⁷ Mármora, Lelio. *Las políticas de Migraciones Internacionales*. Buenos Aires, Alianza, 1997.

¹⁸ Chiarello, Leonir Mario y Sanza Gutiérrez, María Isabel. *Fronteras, ¿Muros o Puentes? Actas del Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz*. Guatemala, Scalabrini International, Migration Network, 2009.

¹⁹ Grun, Anselm. *In cammino. Una teología del peregrinare*. Padova, Messaggero, 2005.

²⁰ *Ibid.*, 6.

en Quito- Ecuador del 26 al 30 de noviembre de 1990²¹, llama la atención sobre la realidad de la migración latinoamericana desde la Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia y los signos de los tiempos. Maurizio Pontin en su libro *Los emigrantes colombianos y los extranjeros en Colombia*²², hace un abordaje de la problemática de los migrantes colombianos en países como Venezuela y Estados Unidos, lugares donde los colombianos están presos, en el exterior, y se da las migraciones de retorno. De igual manera, Pontin afirma el hecho de la diversidad de extranjeros en Colombia y la praxis de la doctrina social de la Iglesia en relación a este sector de la población.

Si se observa a nivel local el abordaje del tema, también en el ámbito institucional se puede valorar cómo la Iglesia, a lo largo de la historia ha acompañado y está atenta a cada realidad. El texto que mejor expresa la preocupación de la Iglesia, es: el *Migrações Contemporâneas: Desafío á vida, á cultura e à fé*²³, donde hace un acercamiento a la migración en el proceso de globalización, el protagonismo del migrante en la convivencia solidaria de los pueblos y la responsabilidad de la Iglesia y de la sociedad civil en el contexto de las migraciones y del exilio; de esta manera, la Iglesia reflexiona sobre las migraciones en el ámbito de la vida, de la cultura y de la fe.

3.3 Marco referencial

Dentro de la estructura propuesta para la investigación, y teniendo presente los objetivos específicos, para la primera parte, que girará en torno al sujeto migrante, la reflexión se fundamentará en Peter Fischer, en su obra *Migración y políticas sociales en América Latina*²⁴, pues, éste autor ayudará a contextualizar la realidad migratoria en Colombia, las tendencias y consecuencias de la migración. Otro autor de referencia es Jacyr Baido, quien en compañía de otros autores, escriben

²¹ Comisión Católica Internacional. *Migraciones Latinoamericanas, Movilidad y Pastoral*. Bogotá, Kimpres, 1992.

²² PONTIN, Maurizio. *Los emigrantes Colombianos y los extranjeros en Colombia*. Bogotá, Conferencia Episcopal Colombiana, 1995.

²³ Congregação Irmãs Missionárias de São Carlos Borromeo, Scalabrinianas. *Migrações Contemporâneas, desafio à vida à cultura e à Fé*. Brasília, CSEM, 2000.

²⁴ Fischer, Peter. *Migración y políticas sociales en América Latina*. Río de Janeiro, Imprinta, 2010.

la obra *La Movilidad Humana en América Latina y el Caribe*²⁵, que permite comprender cómo el fenómeno migratorio no puede reducirse a cifras de estadísticas, sino que tiene rostros innumerables y concretos de niños, jóvenes, adultos y ancianos que no pueden dejar indiferente el corazón y el compromiso de los cristianos.

La migración aparece como un lugar teológico, donde el propio Jesús, en el rostro de los migrantes, refugiados e itinerantes, nos sale al encuentro, exigiéndonos amor, solidaridad y justicia. El pueblo de Dios pide ser acogido y acompañado y, al mismo tiempo, es llamado a acoger y acompañar. El variado mundo de la movilidad humana es un terreno fértil para la reevangelización que anuncie y encarne los valores del Reino en medio del dinamismo y del cambio.²⁶

La referencia de Braido y compañía, ayudará a centrar la mirada de forma particular, desde el contexto concreto latinoamericano y colombiano, para llegar al conocimiento de la realidad del migrante, su dinamismo y los efectos, algunos visibles y otros invisibles, pues, es ahí donde acontece la revelación de Dios.

Ahora bien, si la pregunta central de la monografía es el rostro del migrante como un nuevo sujeto teológico, en cuanto fuente y lectura del acontecer de Dios, se abordará la propuesta del pensamiento teológico de Juan José Tamayo, a partir de los nuevos rostros y sujetos emergentes, de los nuevos niveles de conciencia y nuevos desafíos que la propia realidad plantea; así los migrantes plantean, desde su realidad, un *sitz im Leben*, un contexto vital con un juego de lenguaje, con su propia gramática y su propia lógica o contra-lógica.²⁷

Avanzando en la fundamentación de la monografía, para la comprensión antropológica y teológica del migrante, se trabajará la obra de Luis Fernando

²⁵ Braido, Jacyr et All, 6.

²⁶ *Ibíd*,70-71.

²⁷ Tamayo, Juan José. *Las teologías de Abya-yala valoración desde la teología sistemática*. Revista Pasos, No 109, San José Costa Rica, 2003, 2.

Ladaria²⁸, especialmente en lo que se refiere al dinamismo Trinitario, para comprender cómo el ser humano hace parte de esta dinámica, permitiendo argumentar, desde la misma teología, la comprensión del migrante como lugar teológico.

De igual manera, para entender el migrante como lugar teológico se tendrá en cuenta los escritos del P. Giacomo Danessi CS, especialmente el texto *Per una teologia delle migrazioni*²⁹, en el cual pone énfasis en que es en esa realidad humana e histórica donde se hace presente el designio trascendente de Dios, indagando por el lugar en el plano salvífico. El autor ayudará a comprender los presupuestos para una teología de la migración, la historicidad de la Revelación y el dinamismo de la tradición.

De la reflexión teológica del migrante, entonces brotarán pautas para una acción pastoral correspondiente, en dos direcciones: una, teniendo en cuenta la naturaleza peregrina de la misma Iglesia, y otra, la presencia y auto comunicación de Dios en la historia, teniendo en cuenta al migrante.

No es posible construir una sociedad, según el mensaje revelado, encarnando las múltiples formas, sin un continuo esfuerzo de reflexión, sobre este mensaje en relación al ambiente vital que lo recibe. Donde tal reflexión venga a faltar, cada actividad pastoral, se presenta como una efímera y desordenada acción o se reduce a un simple activismo social.³⁰

Por tanto, atendiendo al desafío que representa el migrante para la acción pastoral en los días de hoy, y cómo su presencia dinámica y profética continua comprometiendo a la Iglesia con acciones concretas, necesariamente se abordará el tema específico de la solidaridad y la importancia de educar para la misma. Así

²⁸ Ladaria, Luis Fernando. *Dinamismo trinitario*. Roma, Pontifica Universidad Gregoriana, Apuntes de clase, 2002.

²⁹ Simonetto, Giovanni. 75-82.

³⁰ *Ibíd*, 77.

el término solidaridad se utilizará desde la obra del P. Mario Peresson,³¹ que permite hacer una lectura de la realidad en términos de solidaridad; en este sentido, la imagen bíblica del buen samaritano sirve de ayuda para entender este modelo de solidaridad, ante la situación de necesidad del hermano que urge al ejercicio de la caridad para cubrir sus necesidades básicas y garantizar la plena autonomía, donde no son relevantes ni la motivación ni la identificación religiosa.

Ahora, sí la Iglesia quiere ser una presencia significativa en las realidades sociales, particularmente en América Latina, en lo que se refiere a los nuevos rostros emergentes que revelan la imagen de un Dios que peregrina y compromete a la práctica de la Caridad, es urgente como eje central de la acción pastoral de la Iglesia, asumir las reflexiones de la *V Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe*, que permite valorar este caminar con la Iglesia, como se señala en el Documento de *Aparecida*.

De ésta forma la investigación sugiere, para terminar, algunas opciones pastorales de la Iglesia, en la perspectiva del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, quien en *Erga Migrantes Caritas Christi*, ya citado, valora las posiciones de la misma Iglesia frente al migrante.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Fundamentar teológicamente la comprensión del sujeto migrante, como lugar teológico, que posibilite la lectura de la revelación de Dios que acontece en él y en su realidad concreta, y se convierta en desafío para la acción pastoral de la Iglesia.

³¹ Peresson T., Mario L. *Educación para la solidaridad y el compartir, proyecto educativo samaritano*.

4.2 Objetivos Específicos

Analizar la realidad de la migración, particularmente en Colombia, como momento real práctico de la investigación, para determinar al sujeto migrante como lugar de comprensión de la realidad.

Iluminar teológicamente, desde el dinamismo Trinitario, la realidad del migrante como lugar teológico, como momento hermenéutico de una teología de la acción.

Proponer líneas de acción para una pastoral del migrante, en consonancia con el Documento de *Aparecida*, que atienda los retos y desafíos que le plantean a la Iglesia la realidad del migrante, como lugar teologal transformante de la realidad.

5. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de la investigación se propone el método de la teología de la acción propuesto por el P. Mario Peresson SDB., docente de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, titular del Seminario de Teología de la Acción.³² Desde su estructura metódica, el pensamiento del P. Peresson permite partir de la realidad concreta de hombres y mujeres en condición de migrantes, como contexto desde donde se hace una reflexión de fe que asume la realidad concreta del migrante. Es, en ese contexto vital, desde donde brota la pregunta por el sentido de la vida de la existencia humana y en donde la teología puede determinar decisivamente la formulación del mensaje cristianismo a una porción del pueblo de Dios.

Así, desde el método de la teología de la acción, la investigación se estructura en tres momentos: el primero, el método parte del momento real práctico, que aplicado a la presente monografía se refiere a la realidad histórica del migrante, en toda su complejidad, densidad, causalidad y radicalidad, incluyendo la misma

³² Peresson T., Mario L. *Apuntes para la discusión sobre una teología de la praxis. A partir de las reflexiones del Seminario que se ha realizado del año 2005 al 2011.* Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, apuntes de clase, 2011.

problemática. Dicha reflexión tiene en cuenta al migrante como sujeto que tiene una palabra que decir, porque brota de un terreno y contexto vital. Se trata de confrontar la dinámica de la experiencia para hacer una lectura de fe desde donde se desvela y descubre la presencia de Dios en medio de la historia y de la realidad.

[...] para hacer una lectura en profundidad o analítico crítico, debemos valernos de todas las mediaciones hermenéuticas que nos permiten ir más allá de las simples apariencias y de los fenómenos que nos conducen a apreciaciones subjetivas, hasta llegar a las causas históricas y estructurales que ayudan a comprenderlas.³³

Así se logrará un conocimiento, no solo de la ubicación del migrante con sus aspectos sociales, históricos y culturales, sino también, del germen de vida que brota y reclama por una vida digna, gratificante como posibilidad real para todos; así lo real práctico, acercará la investigación a la realidad del migrante, el *desde dónde* se hace la reflexión, que en sintonía con la Constitución pastoral *Gaudium et Spes* No 1, son:

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y con su historia.³⁴

En el segundo momento metodológico, el momento hermenéutico o práctico-teórico, se propone una comprensión crítica de la realidad haciendo uso de las

³³ *Ibíd*, 28-29.

³⁴ Concilio Vaticano II. *Gaudium et spes*. Bogotá, San Pablo, 2000.

mediaciones hermenéuticas teológicas, para ir más allá de la realidad aparente, que es muy compleja por sus múltiples matices, que en ella convergen.³⁵ Se trata, entonces, de hacer una lectura desde la fe cristiana y desde el sentir auténtico y religioso de los migrantes, sin obviar la realidad que se está viviendo y se está analizando. Este asumir su condición, comprender su situación y emprender una acción es lo que Sobrino llama *principio de misericordia*, es decir, reaccionar porque hemos sido movidos por la compasión. Sentir compasión para Jesús no es simplemente un sentimiento, sino un dinamismo que es capaz de comprender y llevar al compromiso; el compromiso es el anuncio del Reino de Dios, que se materializa en la lucha por la justicia, la caridad y la fraternidad.³⁶

Así la teología no sólo especula, sino también, abre al conocimiento de otras mediaciones en las que Dios está con los sujetos concretos, hombres y mujeres, para enriquecer su reflexión y proponer acciones que reflejen la acción de Dios en la historia. De modo que la acción de la Iglesia no se reduce a un simple activismo social, sino que dicha reflexión es fundamental para la acción social de la Iglesia.

[...] no se puede trabajar por la gente, si no se acepta trabajar con la gente, esto significa entre otras cosas, partir de las necesidades y de los comportamientos del pueblo; aprender su lenguaje, amar su cultura, tener confianza en sus recursos y respetar sus tiempos de maduración; creer constantemente en los ideales democráticos, a pesar de las derrotas y desilusiones.” La invitación es a seguir modelos no comunitarios, o del pasado con sus ídolos del momento sino a Cristo mismo, el precursor ejemplar que en todo su accionar promovió la solidaridad, la fraternidad y la participación activa del ser humano y su único interés fue la dignificación del ser humano.³⁷

Toda esta realidad se podrá confrontar con la dinámica que suscita la experiencia a la luz del Evangelio:

³⁵ Peresson T., Mario, *Apuntes para la discusión sobre una teología de la praxis*, 29.

³⁶ Sobrino, Jhon. *La Iglesia samaritana y el principio-misericordia*. San Salvador, Talleres Claret, 1993.

³⁷ Boff, Leonardo. *Y la Iglesia se hizo pueblo*, Santander, Sal Terrae, 1986, 147-167.

[...] la teología de la praxis busca y tiene como intencionalidad última la transformación liberadora, desde donde se ha originado, y busca la renovación de la práctica del creyente y de la comunidad cristiana dentro de la sociedad, para hacerla más lúcida y coherente con las exigencias del Evangelio y de la realidad, y más eficaz según los criterios del proyecto de Jesús y la lógica del Reino. La reflexión teológica ha de convertirse en dinamismo transformador.³⁸

De esta reflexión, ciertamente brotarán luces, como tercer momento metodológico, de lo teórico a la praxis o teórico-práctico, para crear estrategias de acogida, solidaridad e integración de la personas migrantes, donde sean ellos los protagonistas.

La pertinencia de esta propuesta teológica se manifestará en los signos de cambio de vida y de práctica de la caridad, por el cambio transformador que se manifieste a nivel personal y comunitario, donde el migrante como persona, puede transmitir un lenguaje liberador, y que su presencia en un contexto particular, pretende transmitir un mensaje escatológico, para lo cual se debe hacer uso del diálogo, de la capacidad de escucha, de acogida, de respeto y solidaridad. De esta forma la teología de la praxis pasará de los signos de los tiempos al tiempo de los signos.³⁹

³⁸ Peresson T., Mario L. *Apuntes para la discusión sobre una teología de la praxis*, 32.

³⁹ *Ibíd.*, 33.

Capítulo 1

LA MIGRACIÓN, UNA REALIDAD EN COLOMBIA

Este capítulo inicial de la investigación, haciendo uso del método de la teología de la acción, mostrará una aproximación a la realidad para investigar, es decir, la realidad del sujeto migrante, como momento primero o momento real práctico, desde donde el teólogo debe hacer la lectura profunda del acontecer de Dios en la historia. Por tanto, se hace un análisis para poder determinar al sujeto migrante, lo que permitirá el acercamiento a la realidad de sujetos concretos que con su grito interpelan la teología en su densidad, radicalidad y complejidad. Para contextualizar al migrante, se buscará realizar un análisis de la realidad migratoria en América Latina y en Colombia, observando las tendencias de la misma y su estrecha articulación con momentos históricos, los cuales han caracterizado y determinado la migración de connacionales a otros países de destino.

Abordar así la realidad de la migración, en su densidad, radicalidad y causalidad, permite una comprensión del fenómeno humano en un contexto, asumiendo la realidad concreta del migrante como contexto vital, desde donde brota la pregunta por el sentido de la vida, de la existencia humana, como fuente teológica desde donde la praxis teológica puede determinar decisivamente la formulación del mensaje cristiano al pueblo de Dios, es decir, como fuente teológica.

Para lograr la configuración de éste momento real práctico, hay que partir del hecho que el tema migratorio es de alta complejidad, en un doble sentido. En un primer sentido porque para comprenderlo es necesario contar con el aporte de distintos campos y áreas del saber, y, en un segundo sentido, porque es tema de gran impacto en la sociedad y en el desarrollo de los países de origen y destino de los sujetos migrantes.

El punto de partida, por tanto, es el análisis de cómo la realidad de la migración es un hecho histórico, que no es nuevo, y cómo en la época actual ha adquirido una magnitud y una variedad de formas que lo caracterizan como un fenómeno

relevante. Por tanto, es necesario abordar la movilidad humana y la ambigüedad del uso de los términos en relación a éste fenómeno, teniendo en cuenta su complejidad, causalidad, radicalidad y la diversidad de los movimientos migratorios como también su dinamismo y tendencia.

¿Pero, por qué partir de un contexto concreto como Colombia? La importancia radica en que es desde ahí, desde la contextualización de Colombia, en el entorno Latinoamericano, desde donde se ubica la investigadora para analizar el fenómeno migratorio, lugar no ajeno a esta realidad migratoria latinoamericana, que posee unas características muy particulares incluyendo su ubicación geográfica. Se evidencia así, que en Colombia la migración es un hecho real práctico, lo cual abre paso para determinar al migrante como lugar teológico, desde donde acontece la revelación del Dios de la Vida, y tiene una palabra que decir porque brota de un terreno y contexto vital.

1. DENSIDAD DEL FENÓMENO MIGRATORIO: UN HECHO HISTÓRICO

La historia ha mostrado que el ser humano es por naturaleza un ser en movimiento, en busca de mejores condiciones de vida,⁴⁰ por tanto, el fenómeno de las migraciones no es nuevo en la historia de la humanidad, lo que sí es novedoso es que en cada época reviste formas nuevas.⁴¹ Por ser una realidad a nivel mundial, y que su dinamismo ha acompañado la historia de la humanidad, es urgente abordar la misma, es decir, la movilidad humana de los migrantes pues, con el paso del tiempo ha adquirido una magnitud y una variedad de formas que lo caracterizan como un fenómeno relevante.

La especie humana ha sido siempre migratoria por excelencia, hasta el punto que su historia ha sido en gran medida la historia de las migraciones; frente al incesante peregrinar sobre la tierra, el mundo de hoy es, por definición, el mundo migratorio, resultado de la multiplicación de los medios de transporte, comunicaciones y de producción que han hecho del planeta

⁴⁰ Martínez, Rodrigo Antonio. *Las Migraciones: Un signo de los tiempos*. Madrid, Verbo Divino, 1995, 11.

⁴¹ *Ibíd*, 2.

una *aldea global*, donde la movilidad, ya no es solo de las personas más osadas y activas, sino una realidad cotidiana y universal tan evidente como la inmovilidad de los bienes, la información y los servicios. La migración es un fenómeno permanente en la historia. No es un hecho aislado, sino que forma parte del desarrollo económico, social y cultural de un pueblo. Migrar es algo humano y como tal debe tratarse.⁴²

Así, la característica fundamental que ha llevado a estos movimientos migratorios es la “*búsqueda de nuevas oportunidades de vida*”⁴³; obviamente que ese ir y venir de los migrantes, en ese deseo de infinito de búsquedas de bienestar, se pasa por temas estructurales como la economía, la política, la cultural y la religión; no en vano Madeleine Andebeng afirma que la migración, además de ser un fenómeno permanente en la historia, no es un hecho aislado, sino que forma parte del desarrollo económico, social y cultural de un pueblo.⁴⁴

En lo que se refiere a los factores social y económico, es un hecho que el mundo se encuentra frente a una aceptación generalizada de la economía de mercado, política que va acompañada con la apertura de mercado, centrada en la libertad del mercado, con aspiración de que esta “mano invisible” corrija los errores del liberalismo, pero, esto deja a su paso un desorden económico, como se puede observar en la lista de altas tasas de desempleos. A este respecto Lelio Mármora afirma que:

Las migraciones masivas del fin de siglo responden cada vez más al desequilibrio creciente entre un mundo “de desarrollo” y un mundo llamado “en desarrollo”, es decir, a un desorden con efectos directos en la movilidad de las personas. [...] las migraciones masivas de principio del siglo y de posguerra eran visualizadas como una redistribución de los recursos humanos, considerados como parte de la riqueza de las naciones; las

⁴² Andebeng, Madelaine, 291.

⁴³ Braidó, Jacyr et All, 7.

⁴⁴ Andebeng, Madeleine, 291.

actuales son vistas como una predistribución de la pobreza, en un mundo caracterizado por la contradicción de las riquezas.⁴⁵

Una de las respuestas políticas, a este desequilibrio en la sociedad, es la restricción de la migración, lo que deja en evidencia, en el seno de la economía del mercado, una gran contradicción tanto a nivel conceptual, como de aplicación práctica, si es que se preconiza la libertad de las fronteras por la libertad del mercado.

[...] desde el punto de vista del conceptual, el principio de la economía de mercado supone el libre movimiento de los factores que intervienen; es decir, capital, productos y trabajo. A la inversa las políticas migratorias restrictivas intentan una fijación del factor trabajo frente a la creciente movilidad de los demás.⁴⁶

Sin embargo, dada esta realidad de la globalización del mercado, por ser denso el fenómeno de la migración, es posible abordarlo desde sus dinámicas y fenómenos de crecimiento, lo que permite comprender que más allá de la acción de migrar, lo que se encuentra en realidad es la vida concreta de hombres y mujeres, que por diversos motivos, generan tendencias y magnitudes migratorias.

1.1 Dinámicas de la migración

Como ya se constató que el hecho migratorio siempre ha existido y que su densidad obedece primordialmente a factores sociales y económicos, se puede decir, que lo que hace la diferencia en los movimientos migratorios son las motivaciones y la misma magnitud.

Sin embargo, hay un elemento común en todos los movimientos y es que *“[...] los migrantes es gente que está dispuesta a dejar su país natal, con todo el riesgo y costos que ello implica, por apostarle a la oportunidad de una vida mejor en el*

⁴⁵ Mármora Lelio, 36.

⁴⁶ Ibid.

extranjero, buscando superarse y ayudarle a sus familias a mejorar sus condiciones de vida.”⁴⁷

En la densidad del hecho migratorio existe una gama variada de causas que llevan a las personas a migrar, entre otras, por diferentes factores como son la magnitud, las motivaciones y las tendencias:

1.1.1. Magnitud de las migraciones

En las últimas décadas, la migración ha dado significativos cambios en cuanto al volumen, extensión territorial y características sociodemográficas de las personas que participan en los flujos migratorios, por lo que la extensión del fenómeno migratorio y sus profundas implicaciones en los ámbitos demográfico, económico y social, representan un grito a la sociedad actual.

La movilidad humana se presenta hoy como un gran desafío a la convivencia de todos los pueblos y al interior de muchas naciones, pues *“Aproximadamente 175 millones de personas, es decir el 3% de la población mundial, viven fuera de su país de origen, y las perspectivas indican que ésta cifra aumentará a 230 millones para el año 2050”*.⁴⁸

Dentro de esta magnitud de la migración, Jacyr Braido destaca algunos factores que la generan:

La falta de empleo, los bajos precios de los productos del campo y altos costos de los productos de primera necesidad; los desastres naturales, las guerras y las relaciones desiguales que se dan entre los países, donde los poderosos someten con sus medidas y propuestas de reestructuración económica a los países más débiles.⁴⁹

⁴⁷ Fischer, Peter, 149.

⁴⁸ Braido, Jacyr et All, 5.

⁴⁹ *Ibíd.*

Ante este fenómeno de la migración cabe preguntar, con Lelio Mármora, ¿por qué este abrupto protagonismo de las migraciones y la preocupación de los Estados y de la opinión pública, especialmente de los países desarrollados?⁵⁰ La respuesta la atribuye al creciente aumento de los movimientos migratorios a escala mundial, el cual tiene como causas, en los países de origen, el rápido crecimiento demográfico, el constante deterioro del medio ambiente, el descenso del nivel económico y social y la eclosión de conflictos expulsivos de población. Como consecuencia, en los países de recepción de estas migraciones se da un impacto negativo en los mercados de trabajo, en la seguridad y en los servicios sociales.⁵¹

1.1.2. Motivación de las migraciones

Son diversos los motivos que llevan a las personas a salir de su lugar de origen, los más sentidos son: los económicos, por salvaguardar la vida (desplazamiento, refugio, exilio); religiosos (peregrinaciones); recreación (turismo); reintegración familiar, entre otros. Unos se desplazan por libre elección, otros, por el contrario, lo hacen por situaciones adversas, no obstante, “[...] *las migraciones han determinado las condiciones para el desarrollo de las sociedades y civilizaciones antiguas y recientes*”.⁵²

Partiendo de la experiencia del trabajo que la investigadora ha realizado con las personas migrantes, se observa que la principal motivación es que ellos se desplazan con el fin de mejorar la calidad de vida para ellos y para sus familiares, de mejorar sus condiciones y posibilidades de vida. El migrante vislumbra en el horizonte otros lugares mejores al suyo, con mayores oportunidades, donde otros, con las mismas motivaciones, han acudido, se han establecido y desarrollado. Así la decisión del migrante de abandonar su país, implica:

[...] una incorporación a otra sociedad; por ello, se debe comprender en su esencia y aceptar que produce, en la comunidad receptora, una reacción

⁵⁰ Mármora Lelio, 26.

⁵¹ *Ibíd*, 29.

⁵² Andebeng, Madelaine, 15.

humana, fundada en temores frente al extranjero, en quien se ve también a alguien que arrebatara las posibilidades de trabajo de la población local o invade su espacio, lo cual conduce a que muchas veces, el extranjero no sea bienvenido.⁵³

Una consecuencia, de ésta realidad de la migración, es que se han producido cambios a escala mundial, que se caracterizan por ser vertiginosos, lo que dificulta a las personas una rápida adaptación que no posibilita crear soluciones duraderas a las necesidades y factores que determinaron su movilidad. El actual proceso económico mundial ha provocado movilidad humana, estimulada por la necesidad y por el deseo de las personas de encontrar un lugar donde se puedan integrar y ser incluidos en el proceso de desarrollo social.

En este contexto, hay que considerar que los movimientos migratorios con su diversidad cultural, pueden contribuir positivamente para el futuro de la humanidad y para el desarrollo económico y social de los países, receptores del fenómeno migratorio.

1.1.3. Tendencia de las migraciones

La tendencia actual, que el fenómeno de la movilidad humana presenta, es el acelerado crecimiento, donde intervienen factores como:

La vertiginosa globalización que ha convertido nuestro planeta en un megamercado y un supercasino, haciendo de la competitividad, el lucro y el consumo la razón de ser de toda la vida de la sociedad y de las personas, ha ido generando un mundo cada vez más excluyente y desigual, abriendo brecha cada vez más a la injusticia, desfigurando así el rostro de nuestro planeta, en el cual solo hay insatisfechos y hambrientos y donde únicamente existen poquísimos ganadores y muchísimos perdedores.⁵⁴

⁵³ *Ibíd*, 291.

⁵⁴ Peresson, T., Mario L. *Educación para la solidaridad y el compartir*, 19.

En este contexto de mundo globalizado, las migraciones forman un subsistema del mercado mundial, que se presenta como una amalgama de luces y sombras que viven los migrantes y que no siempre se sopesan equilibradamente, dada la naturaleza expansiva del proceso de acumulación capitalista y del deseo de reducir los costes del factor trabajo, pues, la evolución del sistema económico ha ido acompañada de una demanda de fuerza de trabajo.

Una de las principales tendencias se refiere a una mayor fluidez en los movimientos de capitales, inversiones e informaciones, generados por la actual intensificación del proceso de globalización, a lo que se suma que el comercio entre los diversos países de América Latina ha impactado en la aceleración de migrar para muchas de las personas pobres y de clase media de los países de la región, dado el incremento del desempleo, pérdida de la propiedad de la tierra, por parte de pequeños y medianos propietarios.⁵⁵

Ahora, el proceso de globalización económica y los procesos de integración económica, tecnológica, política, social y cultural, no solo suponen una libre circulación de bienes capitales, sino también de servicios y trabajadores. Por ello, los cambios tecnológicos y la modernización de los medios de comunicación y transporte, han facilitado la movilidad y la información sobre otros países,⁵⁶ ha producido un proceso de intensificación del fenómeno de la movilidad humana.

También la tendencia actual de la migración es la feminización de la realidad migratoria, acompañada de fenómenos de abuso y exclusión.

Históricamente la presencia femenina estaba ligada principalmente a la reunificación familiar. Hoy muchas de las mujeres migrantes y refugiadas se sitúan como principales fuentes de ingresos, en lugar de ser simplemente un miembro acompañante en la familia, son cabezas de familia, a lo que se suman riesgos como abusos a su integridad personal, sexual, explotación

⁵⁵ *Ibíd*, 20-21.

⁵⁶ *Aparecida*, 65.

laboral. Según un estudio económico y social de las Naciones Unidas actualmente las mujeres representan el 48% de las migraciones internacionales.⁵⁷

Otra tendencia del crecimiento de la realidad migratoria, es el impacto de la desintegración familiar, el debilitamiento de la experiencia y sentido de la misma, lo que hace que la movilidad humana involucre:

[...] hombres y mujeres, muchos de ellos son padres y madres de familia. El solo hecho de salida de los hogares implica irrumpir en el mundo de desarraigo familiar, con los impactos que esto genera: la ruptura de las relaciones conyugales, la supresión de las responsabilidades paternas y maternas, y hasta el olvido de los vínculos afectivos. En América Latina es fácil identificar las secuelas de esta realidad en la cantidad de personas que han crecido en ámbito de abandono: delincuencia juvenil, prostitución infantil, explotación sexual, laboral infantil y juvenil, drogadicción, migración infantil y juvenil creciente.⁵⁸

Como el fenómeno de las migraciones internacionales apunta para un crecimiento cada vez más significativo, apremia la necesidad de repensar el mundo, no solo basado en la competitividad económica y en el cierre de las fronteras, sino en la ciudadanía universal, en la solidaridad y en las acciones humanitarias; es un hecho que las migraciones representan la paradoja de ser reflejo de la disparidad, de la desigualdad que existe entre los Estados y entre las regiones; son, también, un claro reflejo de las relaciones entre países o centros regionales con diferentes niveles de desarrollo.⁵⁹

Según Madelaine Andebeng, estos hechos y realidades hacen pensar en la necesidad de adoptar políticas que ayuden a reconocer y ordenar los movimientos humanos, conscientes de que estos hechos deberán dar lugar a nuevos arreglos

⁵⁷ Jacyr et All. 22.

⁵⁸ *Ibíd*,23.

⁵⁹ Aguirre, Mariano et All. *Globalización y Sistema Internacional*. Bogotá, Icaria, 2000, 113.

de los derechos, en los que se contemplen recíprocamente migrantes y no migrantes.⁶⁰ Pero, ¿cómo se ha dado el fenómeno en América Latina?

1.2 La migración en América Latina, un fenómeno en crecimiento

Los desplazamientos humanos a través de las fronteras nacionales están enraizados en la histórica heterogeneidad social y económica de los territorios de América Latina y el Caribe.⁶¹

El continente americano, si bien tuvo su población aborigen, con tribus, clanes y hasta imperios, en su formación histórica como cultura occidental, en el choque de culturas, ha sido marcado por grandes movilizaciones poblacionales. Sin embargo, no todas las movilizaciones se han registrado como hecho descubridor.

La década de 1880-1890 fue caracterizada por el máximo absoluto movimiento de población intercontinental del siglo XIX. Estados Unidos fue uno de los países receptores de 17.000.000 de inmigrantes, de los cuales 15.000.000 eran europeos. En segundo lugar los países de América Latina con mayor recepción de migrantes fueron Argentina con 3.000.000 y Brasil con 2.800.000 de personas respectivamente, en su mayoría italianos y españoles. En menos de 100 años, Europa registró una pérdida de 40.000.000 de personas. Las metas para estas personas fueron: Estados Unidos, Argentina, Brasil, Canadá y en menor proporción México, América Central y Uruguay.⁶²

Es de considerarse, con Braido, que “[...] *la movilidad de las personas se ha expandido a contra corriente de las políticas siempre más restrictivas y el clima anti-migratorio vivido en los años 90 en muchos países receptores de migrantes*”⁶³, fenómeno que dio como resultado particular, que los países ricos se tornan más ricos y los países pobres más sumergidos, aún, en la pobreza extrema.

⁶⁰ Andebeng, Madeleine, 291.

⁶⁰ *Ibíd*, 29.

⁶¹ *Ibíd*, 32.

⁶² Braido, Jacyr et All. 8.

⁶³ *Ibíd*, 20.

Las migraciones internacionales han ido en permanente aumento en las últimas décadas, según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el 2005 existían aproximadamente unos 25 millones de latinoamericanos migrantes. Este número representa el 13% de los migrantes totales del planeta y el 4% de la población total que reside en América Latina. Los inmigrantes residiendo en la región son menos del 1% de la población.⁶⁴

Por los estudios realizados, la migración y sus fenómenos asociados, se ha convertido en uno de los rasgos estructurales de la economía y de la sociedad latinoamericana. Es difícil precisar en qué medida incide el fenómeno migratorio en el desarrollo y la desigualdad de la región, a la vez que, lo económico es uno de los factores que contribuyen a perpetuarlos, con la consiguiente pérdida del factor humano.

Lo relevante es que, así como aumentan los datos de migrantes, se ha diversificado su destino y se ha intensificado la migración interregional, del campo a la ciudad o dentro de un mismo país. Los movimientos migratorios entre países de la región se han incrementado aceleradamente en los últimos años, por ejemplo, a partir de la década de 1950 lentamente la región dejó de ser receptora de migración para convertirse en expulsora.

En la década de los 60 llegaba a poco más de 1.500.000 personas, mientras que en los 90 habían superado los 11.000.000. Tradicionalmente los países receptores han sido Argentina que registraba 1.531.940 (censo 2001) nacidos en el extranjero, seguido por Venezuela con 1.024.121 (censo en 1990) y Brasil con 546.000 (censo 2.000). Los países que más expulsan a sus ciudadanos son México con 4.354.736, en su gran mayoría se dirigen a Estados Unidos; Cuba con 765.087, luego Colombia con 758.029, que en casi su totalidad se dirigen a Estados Unidos.⁶⁵

⁶⁴ Peter Fischer, 9.

⁶⁵ *Ibíd.*, 9.

Hoy la migración internacional es la gran válvula de escape de muchos hombres y mujeres, pues las personas se movilizan en busca de oportunidades personales, laborales, económicas y sociales, aunque, en muchos casos, las condiciones de vida en los nuevos países sean de mala calidad de vida y se vulneran sus derechos humanos.

La misma fuente revela que la región ha pasado por diversas etapas, de ser un polo de atracción para la población europea a fines del siglo XIX y en pre y post guerras mundiales, hasta la época actual en la que coexiste una importante migración hacia países del norte (Estados Unidos, Canadá, España, Italia) y una migración intra-regional.⁶⁶ Por lo general, ciertos patrones de inmigración intrarregional se mantienen, con los países de destino, mas preferidos por los mismos migrantes y por esto, es un fenómeno en crecimiento, vale resaltar algunos patrones que caracterizan a la migración en America Latina.

1.2.1 Patrones migratorios en América Latina

La globalización, en general, ha traído grandes males sociales, económicos, ecológicos, culturales. La participación de América Latina en la lógica capitalista es indudable, más su participación ha sido ambigua, pues, desde su descubrimiento ha desempeñado el papel de los perdedores y, con el paso del tiempo, ha perfeccionado sus funciones trabajando de sirvienta, cubriendo las necesidades ajenas con su riqueza natural, donde los países capitalistas ganan más comercializando sus productos, que lo que ella gana produciéndolos.⁶⁷

Esta realidad ha generado explotación, desigualdad social y pobreza, convirtiéndose en los principales desafíos para toda la región, con el ánimo de mitigar o reducir las consecuencias conexas al fenómeno de la migración. Y así como se han globalizado las tecnologías, también los bienes y los datos de

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Bogotá, Círculo de Lectores, 1970, 11.

información que circulan rápidamente, con la lógica excluyente, han alcanzado su máxima manifestación.

Si se consideran estos elementos, al analizar la migración, resultan ser una de las principales causas que lleva a las personas a "[...] *cristalizar la posibilidad de migrar como única salida para encontrar un futuro mejor para sí y sus hijos*"⁶⁸.

El fenómeno de la movilidad humana de las personas en América Latina y el Caribe, implican diversos factores que interactúan entre ellos, como se describe a continuación.

1.2.2. Factores socioeconómicos

Dentro de los factores económicos de la migración, sin duda el más evidente en la región es la desigualdad económica, la pobreza, que se ve más agravada por el desempleo, fruto de este proceso globalizador. Consecuentemente la dinámica del mercado en la globalización está provocando el desarraigo de los pueblos, obligándolos a las personas a migrar a países que les brinden oportunidades de trabajo, de una vida más digna y estable, así sea en condiciones inhumanas o sacrificando a la propia familia.

La crisis del modelo económico neoliberal adoptado por los países latinoamericanos y caribeños y el abultamiento de la deuda externa, han provocado profundos desequilibrios e inestabilidades económicas, demográficas y sociales en la región. Ello repercutió en forma directa sobre la calidad de vida de la población, produciendo el aumento de la inequidad social, los bajos salarios, la exclusión socioeconómica, la explotación y las presiones demográficas, que obligan a las personas a abandonar sus propios países.⁶⁹

⁶⁸ Khoudour, David. *Migraciones Internacionales y Codesarrollo*. Bogotá, Kimpres, 2009, 56.

⁶⁹ Braido, Jacyr et All. 31.

A estos factores se suma el movimiento de personas, debido a la crisis económica en los países de América Latina y a las redes de unión entre la oferta de migrantes internacionales y la demanda de su trabajo. Estas redes informales están compuestas por familias y comunidades que organizan el trayecto de la movilidad.⁷⁰

Con un panorama de estas magnitudes es que América Latina celebra la independencia, que no es otra cosa que la dependencia. “*Es América Latina la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder*”.⁷¹

En América Latina la migración asume la característica de una movilidad continua en búsqueda de subsistencia; el migrante, emigra para buscar un trabajo que le permita subsistir aunque sea por un periodo limitado de tiempo⁷². Una realidad difícil no sólo por el desempleo, también, porque al no haber creación de nuevos empleos formales hay una creciente desprotección social, con tendencias a la desigualdad en los salarios e ingresos de los trabajadores, donde los ingresos familiares serán insuficientes para cubrir las necesidades básicas de alimentación, vivienda, salud y educación.

Sin embargo, no hay duda que el sistema globalizador del mercado tiene aspectos positivos, como por ejemplo, el proporcionar mayor aproximación entre los países, proximidad de cultura, apertura a fronteras económicas, desarrollo tecnológico en las áreas de transporte y comunicación, haciendo la vida más confortable y fácil, pero esto sólo ha sido para algunos, ya que a otros les toca vivir lo contrario.

[...] existe una veta inmensa que se debe explorar necesariamente con creatividad, con disposición para aprender, con conciencia de los derechos

⁷⁰ Ibíd. 32.

⁷¹ Ibíd.12.

⁷² Ambrozio, Claudio. *Las migraciones humanas, un desafío a la fe y al amor de los creyentes*. Bogotá, Comisión Católica Internacional, 1985, 4.

y deberes de los migrantes, con respeto por las decisiones de los gobiernos y que reúna los resultados puntuales en muchos países de origen. Tenemos el deber de multiplicar con generosidad conocimientos e información, con el ánimo de afrontar la pobreza en un mundo cuya globalización es creciente y con el ánimo, también, de humanizar la globalización.⁷³

La globalización sin duda alguna, es un tema muy complejo, sin embargo hace parte de la vida de las personas, ya que es multifacética: genera una visión de persona, de lo económico, político, cultural, sexual, religioso, etc.; todos estos elementos condicionan y mueven la vida de la persona; ésta posee un lado oscuro, ya que genera crisis en la familia, en la juventud, en la escuela, en la economía, en el mundo en general.

1.2.3 Factores de violencia

Los desplazamientos internos y externos de personas en los países de América Latina, además de las causas económicas, sociales y políticas, va unido al fenómeno de la violencia, que ha tenido gran impacto y ha dejado profundas huellas en la sociedad. Los desplazamientos internos de población, que en su mayor parte son de tipo rural, se pueden clasificar en individual o familiar, en el que se desplaza un individuo o una familia entera, y el éxodo masivo cuando se desplazan poblaciones enteras por amenazas de genocidio o por enfrentamiento en sus cercanías con grupos al margen de la ley o guerrilleros, de los paramilitares y de las fuerzas militares.⁷⁴

La violencia y sus secuelas de amedrentamiento, amenazas en América Latina y el Caribe, siguen produciendo el desplazamiento interno de personas que se ven obligadas a abandonar su ciudad de origen en sus

⁷³ Khoudour, David, 14.

⁷⁴ Niño, José. *Las Migraciones forzadas por la Violencia en Colombia*. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-33.htm>. Consulta 25 de enero de 2014.

propios países y refugiarse en otros países, para salvaguardar su vida, integridad y libertad personal.⁷⁵

Vale resaltar que el desplazamiento forzado, que es un fenómeno de migración involuntaria originado por la violencia, ha generado movilidad en personas y familias, pero de aquellos miembros de la sociedad civil que sin estar implicadas en el conflicto, sufren graves consecuencias pues se ven obligadas a movilizarse desde su lugar de origen para proteger sus vidas e integridad física.

El desplazamiento afecta de una manera vital al individuo, que se ve expuesto a grandes traumas como el desarraigo y los sentimientos de pérdida en todas sus dimensiones, llevando consigo las inevitables huellas que quedan indelebles en la tremenda realidad del ser como desplazado. Entre lo individual y lo social se suscita un vínculo dialéctico y la comprensión de su naturaleza es esencial para la interpretación de cualquier fenómeno social.⁷⁶

1.2.4. Factores naturales

La migración que se produce a causa de los factores naturales, puede considerarse también como migraciones forzosas, situación que se ha venido agravando con el paso del tiempo.

Considerando la realidad de los países de América Latina, es común encontrar medios de producción poco diversificados, procediendo a la utilización de los mismos métodos de cultivo para toda la plantación, lo que hace que no se alcance la producción masiva de los productos agrícolas, sobre todo, de cultivos de alimentos básicos, que tienen que producirse en grandes cantidades y alcanzar precios bajos por volumen o peso (cereales, alimentos básicos en general), abriendo paso a otra situación, como lo es la de buscar nuevas alternativas en

⁷⁵ *Ibíd*, 32.

⁷⁶ Conferencia Episcopal de Colombia. *Derechos Humanos: desplazados por la violencia en Colombia*. Bogotá, Kimpres, 1995, 79.

otros países mas desarrollados con mayor capacidad de inversión y consecuentemente de la producción, como lo sostiene Jacyr Braidó,

La escasez de los recursos para el desarrollo, los desastres naturales, las sequías, las inundaciones y los terremotos son factores determinantes para la movilización de enormes contingentes poblacionales al interior del continente americano y hacia otros continentes.⁷⁷

1.2.5 Factores laborales

El informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), revela que el desempleo es otro patrón de migración que predomina en los países de America Latina, pues una parte considerable de los migrantes latinoamericanos ha reorientado su estrategia migratoria hacia países vecinos o cercanos dentro de la región, en búsqueda de oportunidades de trabajo.

Otra característica saliente de estos flujos migratorios, en America Latina, que se destaca con relevancia es la presencia cada vez más significativa de mujeres, una concentración en los grupos etarios de entre 15 y 64 años, una participación considerable de migrantes calificados, aunque con diferencias importantes según los países y una aún persistente migración irregular en la región y entre los nacionales de la misma que se dirigen hacia destinos extrarregionales.⁷⁸

Sin embargo, las migraciones en la región son, casi exclusivamente, de índole laboral, con la sola excepción de algunos flujos de colombianos hacia el exterior, principalmente hacia los vecinos países de Ecuador y Venezuela, forzados a dejar su país por las condiciones políticas internas imperantes, así como por los problemas de seguridad vinculados al narcotráfico.⁷⁹

A partir de la década del noventa, aunque con una mayor intensidad en la última década, una porción considerable de los migrantes han reorientado los flujos con

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ *Ibíd.*, 17.

⁷⁹ *Ibíd.*, 16.

destino a los países desarrollados.⁸⁰ Aunque el mismo informe revela que desde mediados del siglo XX el destino preferencial elegido por los migrantes latinoamericanos pertenecientes a los estratos sociales medios y altos, fue los Estados Unidos de América.⁸¹

La incipiente diversificación de los destinos migratorios de los nacionales de la región trajo, no obstante, un nuevo agrupamiento en dos polos: Norteamérica y Europa. En lo que respecta a Norteamérica, los países de Estados Unidos y Canadá, con una clara preferencia por el primero; en relación con Europa, España y otros países europeos se convirtieron en los lugares en donde se concentró la emigración sudamericana.⁸²

1.2.6 Factores subjetivos

La decisión de partir, más que responder a meros deseos de aventura, supone una acción que busca la satisfacción de necesidades apremiantes para las familias y, aunque la esperanza se constituye en un acicate en esta empresa, las maneras en que se realiza la migración, a veces irregular, clandestina e indocumentada, configuran escenarios provocadores de una serie de reacciones psicológicas y emocionales que superan la esperanza primera.

En la vida de las personas que optan por la migración, sin duda alguna, se dan rupturas afectivas, económicas, sociales, culturales, entre otros, que supone una decisión trascendental para la persona y la familia; su materialización conlleva una serie de riesgos, esfuerzos físicos y condicionamientos materiales, pues el simple desplazamiento humano supone un proceso vital que encierra desde angustias hasta esperanzas, un tránsito de personas que conlleva una carga de ilusiones personales y colectivas. Por lo que:

Las aspiraciones de obtener otras condiciones de vida para sí y sus familias, impulsan a las personas a salir del país de origen, emigrando para buscar trabajo, avance profesional, instrucción, salud, cultura, tiempo libre e

⁸⁰ *Ibíd*, 10.

⁸¹ *Ibíd*, 9.

⁸² *Ibíd*, 13.

incluso autonomía, como develan investigaciones alrededor del derecho de las mujeres.⁸³

Según el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, el fenómeno, que afecta en estos momentos a cerca de doscientos millones de personas, se ha transformado en una realidad estructural de la sociedad contemporánea, constituyendo un problema cada vez más complejo, desde el punto de vista social, cultural, político, religioso, económico y pastoral.⁸⁴ Así, al hablar de las migraciones latinoamericanas, hay que tener en cuenta lo que decía Juan Pablo II:

[...] las migraciones forman parte de una corriente, que hoy, atraviesan todo el universo. Ellas se presentan hoy, como un fenómeno macizo de nuestro tiempo. Es un fenómeno que además de ser permanente, asume nuevas formas, que toca todos los continentes y casi todos los países y hace surgir graves problemas humanos y espirituales.⁸⁵

Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones en un estudio realizado en el 2012 sobre el perfil migratorio de América Latina, refiere:

En las últimas décadas, las poblaciones sudamericanas se movilizan en el marco de procesos migratorios internacionales motivados por diferentes factores: económicos, laborales, sociales, culturales y políticos. La búsqueda de mejores perspectivas de vida, la procura de mejores condiciones de empleo y salarios, la posibilidad de alcanzar posiciones adecuadas a nivel socio-profesional, la oportunidad de ascender en la escala social, la posibilidad de asimilarse al grupo de referencia, la necesidad de asentarse en un lugar librado de los peligros que acechan en tiempos de dictaduras, guerras y conflictos armados, en general, han sido los principales factores que han empujado a los nacionales de los países

⁸³ *Ibíd.*32.

⁸⁴ Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 5.

⁸⁵ Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes - Comisión Católica Internacional. *Migraciones Latinoamericanas, Movilidad y pastoral*. Bogotá, Kimpres, 1992, 17.

sudamericanos a emigrar, ya sea en dirección hacia otros destinos regionales o bien hacia fuera del subcontinente.⁸⁶

América Latina es un continente donde la migración está en continuo crecimiento, ya que mientras esté presente el sistema que promueve la desigualdad en el campo industrial y financiero, y la inversión extranjera, que no es fija sino volátil, acaba agravando aún más la crisis de los países pobres sin considerar prioritario combatir la pobreza con un desarrollo sostenible. Por ello, fue el clamor que resonó en la V Conferencia Latinoamericana y del Caribe:

La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctima del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos. Enfermos del HVI y de enfermedades endémicas tóxico dependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía [...] ⁸⁷.

Ahora, ya desde el contexto vital de la investigación, Colombia, por ser un país dentro del continente de América Latina, no es ajena a esta realidad. El hecho migratorio en Colombia se ha dado en un aumento permanente, convirtiéndose no solo en un país de origen de la migración sino en un lugar de tránsito y destino de migrantes, que deja profundas huellas en la persona.

2. LA MIGRACIÓN EN COLOMBIA

Si uno de los grandes retos, en el tema migratorio, es encontrar datos precisos y concretos acerca del tema, los datos para Colombia son escasos, tanto para el tema inmigración como emigración, siendo tal vez este último el más analizado en el país, debido a la gran cantidad de ciudadanos que han salido por diversas razones a radicarse en el exterior.

Sin embargo, existen algunas fuentes que sirven para analizar la realidad migratoria en Colombia como sus tendencias. Colombia es un país con

⁸⁶ Artola, Juan. *Panorama Migratorio de América del sur 2012*. Buenos Aires, OIM, 2012, 11.

⁸⁷ *Aparecida*, 402.

innumerables riquezas por su topografía, variedad de climas y productos, a lo que se suma la ubicación geográfica, estratégica para el comercio e intercambio con otros países, elementos que se convierten en causales de la realidad migratoria, entre otros.

La migración en Colombia está ligada a la dinámica de una sociedad que se transforma en función del contexto, de las fluctuaciones de la economía y de las condiciones de variabilidad que caracterizan a los países de América Latina. Esta región es probablemente una de las que muestra mayores índices de movilidad hacia los países más desarrollados en las últimas décadas.⁸⁸

Sin embargo, Para hablar de la migración en Colombia es importante resaltar algunas características del fenómeno de la migración, que la enmarcan de manera particular a diferencia de otros países de América Latina.

2.1 Causas de la migración en Colombia

Según estudios realizados por Clemencia Ramírez:

Colombia está localizada en el extremo noroccidental de América del Sur, su posición geoestratégica la convierte en un país de tránsito obligado en el continente. Además, tiene un potencial en materia de comercio internacional que viene desarrollándose de manera importante durante los últimos años. Es un Estado Social de derecho, organizado en forma de Republica Unitaria descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista.⁸⁹

Esta localización geográfica, y lo que esto significa en materia de migración, convierte a Colombia en un camino obligado de la migración, como señala Peter Fischer:

⁸⁸ Ramírez Clemencia et All, *Perfil Migratorio de Colombia 2012*. Bogotá. Organización Internacional para las Migraciones, 2013, 18.

⁸⁹ *Ibíd.*25.

[...] la ubicación geográfica, al encontrarse en el extremo noroccidental de Suramérica y contar con costas en los océanos Atlántico y Pacífico, le permite ser la puerta de entrada a América del Sur y disponer de puertos hacia el resto de América, Europa y los países de la Cuenca del Pacífico. [...] Su localización en la zona ecuatorial determina la existencia de una gran variedad de climas y ecosistemas. Por la cercanía del canal de Panamá, es paso y escala de las principales líneas aéreas del continente y el establecimiento de puertos en las costas oceánicas. Esto la ha colocado como sitio de convergencia para rutas marítimas y aéreas y de gran importancia estratégica para las comunicaciones y el comercio⁹⁰.

Un segundo elemento que caracteriza la migración colombiana y al mismo tiempo es causante, según Clemencia Ramírez, es “[...] *el escenario de desempleo e inestabilidad económica en el seno de las familias, se da en medio de un crecimiento económico relativo en el que la desigualdad en la distribución de la riqueza es muy alta*”.⁹¹

Un tercer elemento es el contexto de conflicto armado interno;

[...] Colombia vive un contexto de conflicto armado interno en el que la realidad de conflicto armado en el que confluyen grupos armados ilegales de (izquierda y de derecha) y narcotráfico que han penetrado las estructuras políticas del mismo generando miedo e incertidumbre en la población que ha sido víctimas de los ataques y amenazas de estos grupos, lo cual ha generado alto índice de refugiados, y asilados, así como masivos desplazamientos forzados, que en buen porcentaje ha terminado en migración hacia los países fronterizos y mimetizándose en migración económica.⁹²

⁹⁰ Fischer, Peter, 109-111.

⁹¹ *Ibíd*, 109.

⁹² *Ibíd*.

Toda esta diversidad hace de Colombia un corredor del flujo migratorio voluntario e involuntario, nacional e internacionalmente, convirtiéndose en una fuerza de presión que termina siendo causa de un problema de orden social y de interés económico Latinoamericano, que si bien aqueja a Colombia desde hace algunas décadas, va dejando, a su paso, las huellas de la injusticia social, la migración forzada, desplazamiento y refugio en los diversos países latinoamericanos.

Ahora el fenómeno de las migraciones, así como no es nuevo en la historia de la humanidad,⁹³ también ha dejado su huella en la historia de Colombia.

2.2 Historia del movimiento migratorio en Colombia

Aunque el fenómeno de las migraciones no es nuevo en la historia de la humanidad ni en la historia de Colombia, hoy es un instrumento y a la vez el resultado de una determinada política al servicio de la coyuntura económica.

Históricamente:

La inmigración se inicia en el siglo XVI con el flujo de españoles durante la época del Nuevo Reino de Granada hasta inicios del siglo XIX, cuando se produce una importante transformación política en Colombia. La inmigración es escasa, de carácter regional y proviene principalmente de la República Bolivariana, de Venezuela y Ecuador, y representa el 1% de la población colombiana. Con excepción de la inmigración española y de la introducción de esclavos entre los siglos XV y XVII, la inmigración en Colombia ha sido muy limitada. Entre las nacionalidades más representativas de los inmigrantes en el país se encuentran los alemanes, los italianos, los españoles, los árabes y los judíos, quienes tuvieron incidencia a nivel regional y sectorial⁹⁴.

Según estudios realizados recientemente por la Organización Internacional para las migraciones (OIM),⁹⁵ y Peter Fischer⁹⁶, coinciden en que Colombia presenta

⁹³ Martínez Rodrigo, 2.

⁹⁴ *Ibíd*, 61.

⁹⁵ Organización Internacional para las Migraciones. *Perfil Migratorio de Colombia*, 2010 y 2012.

una tendencia creciente debido a que la migración colombiana se enmarca en un contexto nacional que la dota de características particulares por su misma ubicación geográfica y la situación de conflicto que ha vivido el país por décadas. Las dos fuentes describen la migración de Colombia en tres fases definidas como “*olas migratorias*”.

La primera ola migratoria en Colombia, ocurre en la década del sesenta y del setenta. En esta época, la migración colombiana tuvo como principal destino Venezuela, Estados Unidos, Ecuador y Panamá, como consecuencia de la bonanza petrolera y la creciente demanda de la mano de obra. Para esta misma época, la migración hacia Estados Unidos de América y Europa se caracterizó por tener un componente turístico para las clases altas colombianas, tratándose de una migración de élites socioeconómicas y de refugiados políticos.⁹⁷

La característica importante de este flujo migratorio, es que estaba compuesto mayoritariamente por profesionales universitarios, especialmente en áreas de medicina y la ingeniería [...] el factor causante del movimiento migratorio en Colombia durante esta primera ola migratoria, de manera visible fue la violencia política de los años cincuenta; violencia que continúa hasta el día de hoy.⁹⁸

La segunda ola migratoria aconteció entre la década de los setenta y los ochenta, época marcada por la difícil situación de orden público generada por el narcotráfico, reclutamiento de personas para dedicarse al negocio ilícito, dando paso a un ambiente de desesperanza y de escepticismo en la sociedad y en el futuro del país. Aunque la migración fue cuantitativamente pequeña, trajo consecuencias graves por la estigmatización de la migración general colombiana y de la imagen del país.⁹⁹

⁹⁶ Fischer, Peter, 10-117.

⁹⁷ *Ibíd*, 112.

⁹⁸ *Ibíd*.

⁹⁹ *Ibíd*, 113.

Otro hecho que marcó esta segunda oleada de migración colombiana, estaba relacionada con el auge económico de la República Bolivariana de Venezuela, motivada por los precios del petróleo, los cuales se incrementaron a partir de 1979.

Según datos estadísticos, aunque Colombia contaba con reservas internacionales altas debido a la bonanza cafetera del 1974 y 1978, el país se vio presionado a realizar ajustes estructurales por las consecuencias de la crisis de la deuda en América Latina y las acciones económicas de la República Bolivariana de Venezuela.¹⁰⁰

En la década de los ochenta, hechos internos marcan los fenómenos migratorios, como fue el que el gobierno colombiano, en varias administraciones, tuvo que enfrentarse decididamente con los carteles del narcotráfico, esfuerzo que sólo logró diversificar el negocio a través de nuevos carteles, más pequeños y más sofisticados.

A mediados de los noventa la Nación inicia un proceso de paz con las guerrillas, el cual fracasa al romperse las negociaciones con las organizaciones más importantes.¹⁰¹ Por la misma época, se agrava la situación por el surgimiento de las llamadas Autodefensas Unidas en Colombia (AUC):

Son grupos de paramilitares, financiados por el narcotráfico y que ocupan los espacios dejados por los grandes carteles de la droga y con la justificación de combatir las guerrillas izquierdistas. Éstos asumieron el control político, económico y social de varias regiones del territorio nacional, produciéndose un fuerte desplazamiento interno, el cual se sumó al movimiento migratorio de la época. Los principales destinos de esta ola migratoria siguen siendo Venezuela, a la que llegaron mayoritariamente

¹⁰⁰ Ramírez, Clemencia et All. *Perfil migratorio de Colombia*, Bogotá, OIM, 2010, 29.

¹⁰¹ Fischer, Peter, 113.

personas rurales con un bajo nivel académico, debido a que eran oriundos de departamentos limítrofes con Venezuela.¹⁰²

Una tercera ola de la migración en Colombia se da a partir de la década de los noventa, ésta:

[...] toma por sorpresa a los estamentos estatales y desborda las expectativas de las épocas anteriores, como consecuencias de políticas económicas como la apertura y la internacionalización de la economía, que originaron cambio de su estructura, quiebra o desaparición de muchas empresas que no estaban preparadas para ello, y, ante lo cual, quedaron vacantes pequeños y medianos empresarios lo mismo que sus trabajadores.¹⁰³

De esta forma, se observa que Colombia, como los países de América Latina, también sufrió y sufre el determinante impacto de los procesos de globalización.

El incremento significativo de los flujos migratorios tiene impactos políticos, sociales, económicos y culturales y tanto los países de origen (expulsores) como en los de destino (receptores) se evidencia que por el proceso globalizador aumentan las desigualdades en la distribución de las riquezas entre países y regiones del mundo.¹⁰⁴

Fischer Peter, analizando la realidad particular de Colombia, afirma que:

Las políticas neoliberales aplicadas en Colombia promovieron la reducción de los empleos oficiales y con la privatización de las empresas públicas de orden nacional, departamental y municipal, se disparó el número de desempleados calificados y no calificados, se incrementó la informalidad económica y se agravó la descomposición social, económica y cultural del país.¹⁰⁵

¹⁰² *Ibíd*, 112-113.

¹⁰³ *Ibíd*, 114.

¹⁰⁴ Andebeng, Madeleine, 11.

¹⁰⁵ *Ibíd*, 114.

Por ello, a partir de la segunda mitad de la década de los noventa, se experimentó una aceleración en los flujos migratorios de colombianos hacia el exterior, la cual se le atribuyó como una de las principales causas de la crisis económica de fin de siglo. A mediados de la década del 90 se observa un descenso del Producto Interno Bruto (PIB).¹⁰⁶

El comportamiento de la economía está relacionado con algunos movimientos migratorios del país, pues, durante esos años, se consolidaron redes transnacionales que abrían camino para connacionales que estaban tomando la decisión de emigrar. Sin embargo, la conjugación de las condiciones socioeconómicas en el país y las restricciones legales a la inmigración en Estados Unidos de América, empujaron la diversificación de la geografía migratoria colombiana.

El cierre de las fronteras estadounidenses en los años 90 propicio la apertura de distintas alternativas como: “[...] *Canadá, España, Inglaterra, Italia, Francia, Australia, México, Costa Rica, Argentina, Chile y República Dominicana. Simultáneamente se registró un crecimiento de la migración, particularmente femenina, a países asiáticos como Japón*”.¹⁰⁷

Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones:

El 88% de los migrantes en España son Latinoamericanos y el 21% de colombianos, concentrados especialmente en Cantabria, el País Vasco, Galicia y Asturias. Esta migración da inicios de manera importante en la década de los 90 cuando no se requería de Visa para viajar a este país. Actualmente, España ha definido algunas condiciones específicas para regular la migración colombiana.¹⁰⁸

La última oleada migratoria se da a inicios de la década del 2000 y tuvo un rápido crecimiento, registrando el más alto índice de colombianos que migraron, presentando una composición heterogénea en cuanto a orígenes regionales,

¹⁰⁶ Ramírez Clemencia, et Alt, 29.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, 29.

¹⁰⁸ *Ibíd.*

extracción social y pluralidad de destinos, así como importantes repercusiones para la economía del país.¹⁰⁹

En esta realidad compleja de Colombia hay que considerar un elemento clave, que por décadas ha sido causante de la movilización de las personas, la movilidad forzosa o desplazamiento forzado, que se caracteriza por ser no de forma voluntaria sino involuntaria, y que tal vez ha dejado profundas marcas en muchas personas colombianas que han tenido que dejarlo todo y en algunos casos han perdido hasta la propia vida.

2.2.1 La situación política, una causante del movimiento migratorio en Colombia

Analizadas las consecuencias del desplazamiento externo (hacia otros países) y anotado el hecho del desplazamiento interno de grupos familiares y comunidades enteras, por causa de la violencia armada, tema que no es objeto de ésta investigación, se agrega ahora la causal política como motor de migración en quienes se han visto obligados a abandonar sus hogares para ubicarse en otros municipios o ciudades, viéndose afectados no solo la persona, sino la familia y el mismo país. Según los registros de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, durante el periodo 2000–2009, más de 3.303.979 personas se vieron forzadas a desplazarse internamente.¹¹⁰

Una característica del contexto colombiano ha sido la existencia durante casi cinco décadas del conflicto armado interno, que ha cobrado la vida de muchos civiles y combatientes y ocasionando el desplazamiento forzoso de casi cuatro millones de colombianos, de acuerdo con las cifras oficiales.¹¹¹

Buscando dar salida a este conflicto de décadas que ha dejado las marcas de la guerra en la población colombiana, el presidente Juan Manuel Santos inició las

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ Ramírez Clemencia et All. *Perfil migratorio de Colombia*. (2010), 37.

¹¹¹ *Ibíd.*, 31.

negociaciones con el grupo Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), para dar fin al conflicto. Este proceso consta de tres fases:

La primera, de carácter exploratorio, incluyó la creación de una agenda y la definición de las reglas para su ejecución; la segunda comprende discusiones sobre los puntos definidos, de manera que se pueda llegar a un acuerdo final, y la tercera será de implementación de lo acordado. La agenda tiene cinco puntos concretos: (1) el desarrollo rural, entendido como la igualdad en acceso a servicios y oportunidades para las personas que viven en el campo; (2) la garantía en el ejercicio de la oposición política y la participación ciudadana; (3) la terminación del conflicto armado, mediante la reintegración de los integrantes de las FARC a la vida civil; (4) el narco tráfico y (5) los derechos de las víctimas con quienes se ha iniciado un proceso de reparación mediante la ley 1448 de 2011 o Ley de víctimas.¹¹²

Con una mirada esperanzadora se considera que es un esfuerzo importante que se está llevando a cabo por las partes ya que en un país como Colombia, donde existe disparidad, lo que se busca es que todos tengan las mismas oportunidades de vivir una vida digna, equitativamente y en paz.

2.2.2 Datos estadísticos sobre la migración en Colombia

Como se mencionó anteriormente, hay dificultad para encontrar datos precisos y concretos de las tendencias migratorias en Colombia, sin embargo, para esta investigación los datos sobre migración e inmigración en Colombia son recolectados por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), como autoridad Migratoria, donde están los registros poblacionales, los registros de entradas y salidas y los censos de población.¹¹³

Otros datos adicionales fueron suministrados por distintos organismos del Estado, como el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), estimados a partir del Censo Nacional

¹¹² Informe de Acción Social, 2010.

¹¹³ Ramírez Clemencia. *Perfil Migratorio de Colombia (2010)*, 19

desarrollado en el año 2005. Algunos de los datos del tema migratorio son actualmente analizados por el programa *Colombia Nos Une*, del Ministerio de Relaciones Exteriores.¹¹⁴

Según el informe más reciente de la OIM, citado por Clemencia Ramírez:

La inmigración en Colombia ha sido de carácter regional, particularmente de trabajadores que cubren necesidades laborales de orden sectorial y provienen principalmente de la República Bolivariana de Venezuela, y Ecuador. El Censo de 2005, reveló que el número total de inmigrantes en Colombia era de 109.971 personas procedentes de diversos países y de todos los continentes¹¹⁵.

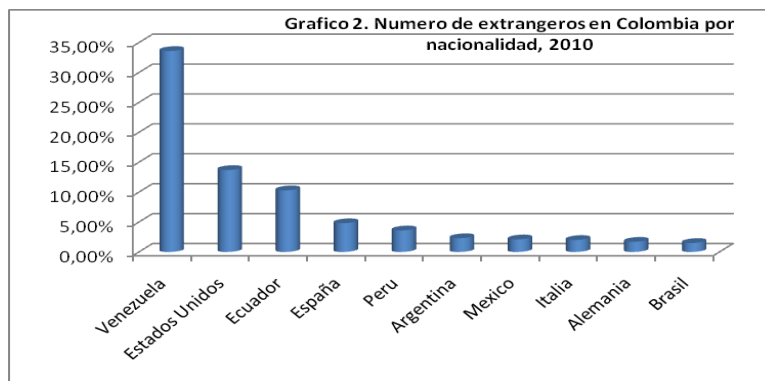
La misma fuente cita el informe del Banco Mundial en el 2010 y revela que hay 110.297 extranjeros en Colombia con una predominancia de personas de nacionalidad venezolana que representan el 33,9% de la población extranjera total. En segundo lugar, se encuentran las personas de nacionalidad estadounidense con un 13,7%. La diferencia entre el primer y el segundo lugar es bastante importante como se refleja en el gráfico número 2. En tercer lugar se encuentra Ecuador, con un 10,3%; España con un 4,8%; Perú, con 3,6% y en menos proporciones, Argentina, con 2,3%; México con 2,1%; Italia, con 2,0%; Alemania, con 1,7% y Brasil, con 1,5%.¹¹⁶

En la siguiente gráfica se puede observar la presencia de los migrantes extranjeros en Colombia, por nacionalidad.

¹¹⁴ *Ibíd*, 32.

¹¹⁵ *Ibíd*, 63.

¹¹⁶ *Ibíd*, 63.



Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos Banco Mundial, 2010¹¹⁷

Los mismos datos indican que el 47,9% de la población extranjera corresponde al sexo femenino y el 0,1%, al grupo de refugiados. Los países con predominancia son la República Bolivariana de Venezuela, en un primer lugar, seguido de los Estados Unidos y Ecuador.¹¹⁸

Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, en el 2005, arroja unos resultados de las cinco zonas que presentan mayor asentamiento de personas de nacionalidades diferentes a la colombiana. Estos son:

El Valle del Cauca con un 23,14%, seguido por Bogotá con un 17,59%, y Antioquia, con un 17,73%; a estos le sigue Risaralda, con un 6,93%, Atlántico, con un 5,82%; Quindío, con un 3,26% y Norte de Santander, con 2,56%. El porcentaje restante corresponde a otros departamentos.¹¹⁹

2.2.3 Migración irregular en Colombia.

Colombia, como los países de América Latina, enfrenta también el drama de la migración irregular; por su naturaleza, el fenómeno de la migración irregular es difícil de registrar, pues no existen estadísticas confiables debido a su naturaleza de traslados. Para dar una mirada a la realidad de Colombia, se tiene en cuenta la

¹¹⁷ *Ibíd*, 63.

¹¹⁸ Ramírez, Clemencia. *Perfil Migratorio (2012)*. Bogotá, 2013, 64.

¹¹⁹ *Ibíd*, 42.

definición dada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), quien utilizó el término “migraciones irregulares”.

[...] para describir diversos fenómenos de personas que ingresan o permanecen en un país del cual no son ciudadanos, violando las leyes nacionales. El término se aplica a los migrantes que ingresan o permanecen en un país sin autorización, a los solicitantes de asilo rechazados que no respetan una orden de expulsión y a las personas que evaden los controles migratorios mediante matrimonios no consumados o de conveniencia.¹²⁰

Según Stephen Castellez,¹²¹ la migración irregular es esencialmente una consecuencia del desequilibrio entre la demanda laboral en los países de destino y la capacidad o la voluntad de los gobiernos a establecer canales legales de migración. “[...] *corresponde a los gobiernos trabajar junto con las asociaciones de migrantes y demás organizaciones de la sociedad civil para garantizar que la migración puede tener lugar en condiciones de legalidad, seguridad y dignidad, y que los derechos de los migrantes y sus comunidades pueden ser plenamente reconocidos*”.¹²²

En lo que respecta a la migración irregular, el caso particular de Colombia, en el estudio realizado por la OIM, referente al *perfil migratorio de Colombia, 2012*, evidencia que Colombia está siendo utilizada como un país de tránsito por migrantes asiáticos y africanos, que tienen como destino final Norteamérica. La Organización de Estados Americanos (OEA) ha denominado a este patrón “migración extra continental” para dar cuenta de los migrantes que provienen de fuera del continente americano.¹²³ Según datos, de estudios realizados por la OIM, en el informe presentado en el perfil migratorio de Colombia 2012, en el presente año, los migrantes extra continentales que llegan a Colombia provienen

¹²⁰ Martín Quijano, Magali. *La migración irregular en Latinoamérica*. <http://www.uh.cu/centros/cemi/wp-content/uploads/2011/11/3Migraclrregular.pdf>. Consulta 03 de Noviembre de 2013.

¹²¹ Castellez, Stephen. *Migración Irregular: Causa, Tipos y Dimensiones Regionales*. www.rimd.reduaz.mx/revista/rev15/2.pdf. Consulta 30 de Octubre de 2013.

¹²² *Ibíd.*

¹²³ Ramírez Clemencia, *Perfil Migratorio de Colombia (2012)*, 75.

principalmente de países africanos como Eritrea, Etiopía, Nigeria y Somalia y países asiáticos como China, Bangladesh y Nepal¹²⁴.

Los estudios realizados por la OIM en el 2013 sobre la migración extracontinental resaltan la existencia de algunos factores que facilitan la migración irregular y el tráfico de migrantes.

El primero de estos factores es la ubicación geográfica de Colombia que lo convierte en un país de tránsito obligado en la ruta hacia Norteamérica. El segundo factor se relaciona con los migrantes extracontinentales a los que se les reconoce la condición de refugiados y una vez otorgada, abandonan el país y venden o ceden sus documentos a las redes de tráfico internacionales de migrantes.¹²⁵

Según datos revelados por el mismo estudio se describen una serie de modalidades fraudulentas usadas por los migrantes y por quienes conforman las redes de tráfico ilegal de migrantes para entrar y permanecer en el país.

[...] Una de las modalidades, utilizadas por los africanos, es la suplantación de la nacionalidad haitiana, usada para realizar solicitudes de refugio en el país. Los africanos utilizan también el matrimonio con ecuatorianos o ecuatorianas de bajos recursos para convertirse en connacionales de Ecuador y así poder ingresar los documentos legales a Colombia y otros países. Otros mecanismos son la falsificación de documentos colombianos, la solicitud de refugio como estrategia para ganar tiempo y seguir la ruta hacia su destino final y las solicitudes de visas temporales de visitantes. Según datos del estudio realizado, esta modalidad es más usada por los migrantes asiáticos.¹²⁶

El mismo estudio revela que los migrantes extracontinentales ingresan al país a través de rutas terrestres y marítimas, principalmente y por ciudades como Ipiales, en Nariño; Cúcuta, en Norte de Santander, y a través del corregimiento de

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ *Ibíd.*

Paraguachón en La Guajira. Para salir del país y proseguir la ruta hacia Norteamérica, acuden a los puertos de Buenaventura, Cartagena, Barranquilla y Turbo.¹²⁷

Otra dinámica migratoria encuentra sus causas en las debilidades estructurales del modelo de desarrollo de los países de la región. *“La falta de trabajo, los bajos niveles salariales, las escasas perspectivas de crecimiento individual y colectivo, la baja calidad de los bienes y servicios sociales, la falta de perspectivas, han estimulado la salida de manera permanente de poblaciones hacia el exterior”*.¹²⁸

Frente a esta problemática que genera importantes retos y dificultades, los gobiernos han implementado rígidos controles fronterizos, no por el hecho de que los migrantes provengan de fuera del continente, sino porque en la mayoría de los casos se trata de personas en condición de irregularidad que buscan ingresar a los países de Centro y Sur América para lograr su destino final en Estados Unidos o Canadá.¹²⁹ Durante este recorrido en busca del sueño americano, muchos de ellos perecen, perdiendo así sueño, ilusiones y la posibilidad de una vida digna para sí y sus seres queridos.

Clemencia Ramírez resalta que son diversos los factores que han contribuido a que se genere este nuevo patrón de migración:

Por una parte las condiciones de pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades, y los conflictos armados, ocurridos en algunos países asiáticos y africanos generan la expulsión de sus conciudadanos a diferentes ciudades del mundo; por otra parte, las políticas migratorias de algunos países europeos como Francia, Italia y España están encaminadas a frenar la migración irregular, generando la creación de nuevas rutas y destinos para los migrantes en esta condición.¹³⁰

2.2.4 Rutas de la migración irregular

¹²⁷ Ibíd.

¹²⁸ Texidó, Ezequiel. *Panorama Migratorio de America del Sur, 2012* Buenos Aires, OIM, 2012, 15.

¹²⁹ Ramírez Clemencia, 75.

¹³⁰ Ibíd, 76.

Los datos revelados por la OIM informan que existen rutas aéreas, terrestres y marítimas. Estas rutas han sido identificadas por la Comisión Especial de Asuntos Migratorios –CEAM-, para los migrantes que provienen del continente africano:

[...] en la primera ruta, los migrantes parten de su país de origen a Sudáfrica, de ahí por vía aérea a Brasil, luego Ecuador u otras alternativas a la República Bolivariana de Venezuela y después a Colombia. En la segunda ruta, los africanos parten de sus países de origen hacia Dubai y de allí llegan a Moscú, luego siguen a La Habana, luego a Panamá o directamente al Ecuador y de este país parten hacia Colombia.¹³¹

Datos del mismo estudio revelan que los migrantes extracontinentales asiáticos, según rutas identificadas, parten de Nepal (India) a Dubai (Emiratos Árabes Unidos) y de ahí a Bogotá. La otra ruta parte de China hacia Holanda o Italia, de ahí a Ecuador y por último a Colombia.¹³²

Aunque existen dificultades para registrar la información relacionada con la migración irregular, éste es un fenómeno de gran invisibilidad social. Se podría señalar esta invisibilidad, por ejemplo, en el caso común de la trata de personas, quienes en esta situación de irregularidad y vulnerabilidad en que se encuentran por no portar un documento que los acredite como ciudadanos.

De acuerdo con el reciente informe del Departamento de Estado de Estados Unidos, citado por Clemencia Ramírez, Colombia es un país de origen para la trata de personas en modalidad de explotación sexual, que tiene como destino otros países de América Latina, el Caribe, Estados Unidos, Europa del Este y Asia¹³³ Al igual que es un país de tránsito y destino para la trata en modalidad de explotación laboral, que ocurre principalmente en los sectores minero y agrícola.

En las siguientes gráficas se reflejan los datos del Centro Operativo Antitrata (COAT) y por la Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía, la base de datos está conformada por un total de 207 casos registrados entre 2005 y 2010. De

¹³¹ Ramírez Clemencia, 76-77.

¹³² *Ibíd.*, 77.

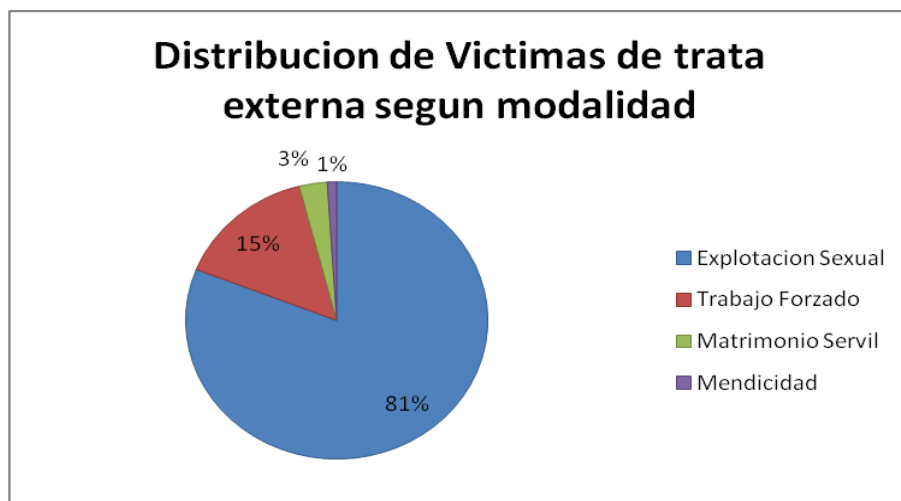
¹³³ *Ibíd.*

acuerdo con la modalidad de trata, estas instituciones encontraron que la mayor parte de los casos corresponde a la modalidad de explotación sexual, tanto en la trata interna como en la externa.¹³⁴

En el estudio realizado por la Organización Internacional para las Migraciones y la Universidad de los Andes,¹³⁵ se encontró que los actores de más vulnerabilidad son las mujeres para la trata de personas y se relaciona con:

[...] su pertenencia étnica a grupos indígenas o afrocolombianos, estar en el grupo de edad de los 18 a los 24 años y encontrarse en el rango de población con falta de oportunidades laborales y educativas. También se encuentran factores familiares asociados a la trata de personas, como presencia de violencia intrafamiliar, la inversión de roles dentro de las familias y la falta de recursos que garanticen una calidad de vida adecuada. En este mismo estudio se encontraron unos nuevos roles de los traficantes y una altísima probabilidad de que las víctimas se conviertan posteriormente en reclutadores.¹³⁶

Grafico 3.

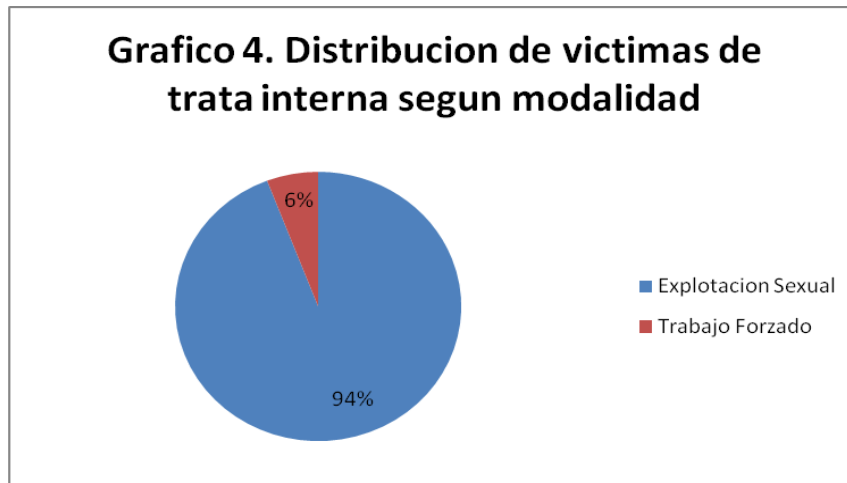


¹³⁴ *Ibíd.*, 78.

¹³⁵ *Ibíd.*

¹³⁶ *Ibíd.*, 79.

Fuente: Estudio realizado por la OIM y la Universidad de los Andes en el año 2011¹³⁷



Fuente: Estudio realizado por la OIM y la Universidad de los Andes en el año 2011

Según datos revelados por el mismo estudio, los lugares de Colombia en los que ocurre la captación de víctimas, son los departamentos de Antioquia, Risaralda y Valle; estos departamentos agrupan aproximadamente el 57% de los casos. Los principales lugares de destino varían dependiendo de la modalidad de la trata. En el caso de la explotación sexual, el principal destino es Ecuador, y cuando se trata de trabajo forzoso, Argentina.¹³⁸

Por lo expuesto, abordar la migración como hecho humano en Colombia hace que la situación sea aún más compleja, ya que se da en relación con actividades ilícitas como el crimen organizado, el narcotráfico y el terrorismo, entre otros, por lo que:

Cada año, millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, son engañados, vendidos, coaccionados y sometidos de alguna manera a la situación de explotación, de las cuales no pueden escapar por la misma condición de no poseer un documento que los acredite como ciudadanos con dignidad y derechos.¹³⁹

¹³⁷ *Ibíd.*

¹³⁸ *Ibíd.*, 79.

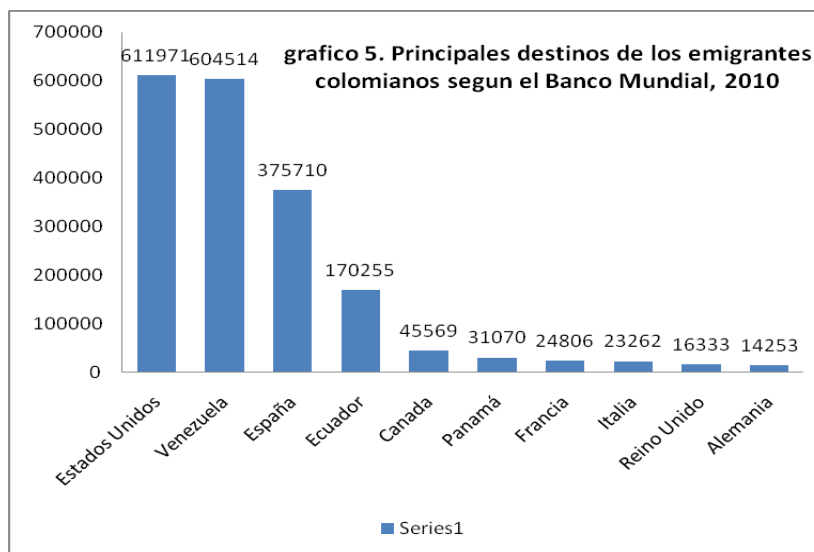
¹³⁹ Braido, Jacyr et All, 24.

2.2.5 Emigración de colombianos

El comportamiento migratorio de los colombianos sigue muy de cerca el patrón de emigración de los países latinoamericanos. Desde la primera oleada migratoria en los años sesenta, los colombianos han emigrado a diferentes destinos por diversas razones, en gran medida por buscar condiciones de vida y mayores oportunidades laborales.

Según datos suministrados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en el 2005, el número de colombianos en el exterior es de 3.378.345. Los países de destino de los connacionales han sido Estados Unidos con un 34,6%, España con un 23,1%; la República Bolivariana de Venezuela con un 20%; el 3,1% en Ecuador, y el 2% en Canadá.¹⁴⁰

De acuerdo con el Panorama migratorio de América del Sur, Colombia es el país con mayor cantidad de emigrantes en Suramérica. En el siguiente gráfico se muestran los principales destinos hacia los cuales emigran los colombianos.



Fuente: Banco Mundial 2011¹⁴¹

Vale la pena resaltar a partir de los datos ofrecidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, calculados en el censo de 2005,

¹⁴⁰ Ramírez Clemencia, (2012), 40.

¹⁴¹ *Ibíd.*, 41.

[...] los hogares con experiencia migratoria apuntan a que los departamentos con mayor concentración corresponden al Valle del Cauca, con un 23,14%, seguido por Bogotá con un 17,59%, y Antioquia, con un 17,73%. A éstos les sigue Risaralda, con un 6,93%; Atlántico, con un 5,82%; Quindío, con un 3,26% y Norte de Santander, con 2,56%. El porcentaje restante (26,97%), corresponde a otros departamentos.¹⁴²

Es de considerarse que la emigración, además de abrir las posibilidades para establecer vínculos favorables a la incorporación de tecnología y la inversión productiva en los países de procedencia, aporta también una fuente de divisas para los países, comunidades y familias de origen.

2.2.6 Dinámicas de la migración en Colombia

Por la dinámica investigativa de este primer capítulo, se evidencia la tendencia de Colombia a ser un país de emigrantes. Así lo presentan las distintas fuentes consultadas, como Madeleine Andebeng en su libro *Migraciones Internacionales* y David Khoudour en el libro *Migraciones Internacionales y Codesarrollo: Lecciones de la experiencia colombiana*¹⁴³, lo cual coincide con el perfil migratorio de Colombia realizado por la Organización Internacional para las Migraciones.

Los datos han reflejado que los destinos más importantes de los colombianos son Estados Unidos, Venezuela y España. El primero ha sido importante durante la primera ola migratoria, aproximadamente a partir de 1960, en busca de mejores oportunidades para el mejoramiento de sus condiciones de vida.¹⁴⁴

La dinámica migratoria colombiana empieza a mostrar emigración a países suramericanos desde los años sesenta. Los destinos más importantes de los colombianos en Suramérica son los países fronterizos de Ecuador y la República

¹⁴² *Ibíd.*, 42.

¹⁴³ Khourdor David. *Migraciones Internacionales y Codesarrollo: Lecciones de la experiencia colombiana* Bogotá Kimpres, 2009

¹⁴⁴ *Ibíd.*

Bolivariana de Venezuela, con los cuales existen intercambios comerciales y culturales de vieja data.¹⁴⁵

En el caso de España, la migración comienza a producirse de forma masiva a comienzos de los noventa y con mayor auge a inicios del primer quinquenio del siglo XXI¹⁴⁶, y surge dentro del panorama migratorio de los colombianos como una opción para acceder a mejores oportunidades laborales, con la ventaja que representa el no tener que aprender un idioma extranjero.

Colombia, dada la localización geográfica y sus características de Estado en crecimiento, es un país de tránsito y expulsor en el que se presenta un considerable movimiento migratorio hacia el exterior, factor que, desde luego exige de parte del gobierno y sus entidades, establecer acuerdos bilaterales y subregionales con el fin de minimizar los efectos negativos de la migración y proteger los derechos humanos de esta población vulnerable.¹⁴⁷

Colombia alienta la libre circulación general de la mano de obra y de servicios, con base en las necesidades sociales del país y la promoción de condiciones satisfactorias, equitativas, dignas y lícitas en relación con la migración internacional, como un principio inherente a los procesos migratorios.

El aumento de los movimientos fronterizos llevó al Gobierno Colombiano a adelantar un proceso de acercamientos y cooperación con los gobiernos de los países vecinos y con organismos internacionales relacionados con el aspecto migratorio y del refugio, a fin de responder de manera eficaz y coordinada ante las situaciones de emergencia e implementar con ellos medidas de protección y atención a la población migrante.¹⁴⁸

Con toda esta diversidad de elementos mencionados al abordar la realidad migratoria en Colombia, se resalta que a pesar del drama humano que se refleja,

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ Fischer, Peter, 117.

¹⁴⁸ Andebeng Madelaine, 286.

el dinamismo migratorio lleva consigo un elemento que pone en movimiento la misma sociedad y sus estructuras, crea lazos y vínculos de unidad y fraternidad entre los pueblos, al mismo tiempo lleva a la Iglesia a replantear sus modelos pastorales.

3. LA COMPLEJIDAD DEL LENGUAJE DE LA MOVILIDAD HUMANA

La evolución y las diferentes dinámicas de la movilidad humana modifican el concepto de migración; no se puede limitar al decir que la migración es el movimiento libre y voluntario de la población que abandona su lugar de origen para establecerse en otro, por un período o de forma permanente.

La palabra migración y sus derivaciones, emigración e inmigración, se limita a especificar a los que abandonan su lugar de origen y a quienes llegan a residir a un nuevo lugar, como lo especifican los diccionarios, basados más en la etimología que en la realidad, ya que la realidad es más compleja y diversa.

Para Karl-Heinz Hillmann, *Migración* es el proceso de movilidad regional dentro de la misma sociedad o entre distintas sociedades y sus “ámbitos vitales” geográficos y culturales. Hillmann distingue entre: (1) migraciones interiores y exteriores, (2) migraciones libres y obligatorias, y, (3) migraciones temporales o duraderas.¹⁴⁹

Sin duda alguna, la migración encierra lo ya mencionado, pero las diferentes formas y condiciones de la movilidad humana hacen insuficiente dicho término. La migración o movilidad humana, es la acción de ir de un lugar a otro, pero, los motivos pueden ser diversos. De tal modo, que se podría afirmar que el migrante es la persona que está en movimiento; puede designarse bajo el término emigrante, haciendo referencia a toda persona que se ha marchado de su lugar de origen. La palabra inmigrante, se refiere a la persona que ha venido desde su lugar de origen y se inserta en un nuevo lugar o país, en su mayoría por motivo de trabajo.

¹⁴⁹ Hillmann, Karl-Heinz. *Diccionario Enciclopédico de Sociología*. Barcelona, Herder, 2005, 580.

Ciertamente la definición de los términos tiene un trasfondo común, pero no se puede limitar a estos parámetros. De ahí que al término de migración se le tenga que hacer algunas especificaciones, no sólo para ampliar el concepto, sino para abarcar la realidad inmersa, pues, siendo ambiguo el término, es necesario explicar las distintas diversificaciones:

El hecho mismo de englobar en un mismo vocablo migraciones internacionales, unas realidades tan distintas como las que atañen a los trabajadores temporeros o fronterizos, al personal destacado de las embajadas con sus familias, a los trabajadores y a los refugiados que cruzan una frontera de un país para instalarse ahí definitivamente, muchas veces no deja de presentar problemas.¹⁵⁰

Y aunque tienen un trasfondo común, sus ejecuciones y sus consecuencias son distintas, porque, “[...] *no todos los conceptos teóricos tienen un correlato operacional que realmente refleje toda su complejidad. En el caso de la migración internacional, tantos requisitos teóricos para definir este movimiento, dejan fuera muchos otros que no son considerados como tales*”.¹⁵¹

De ahí que el problema del lenguaje está en que los elementos a los que se recurren para abarcar la realidad conceptual, no son suficientes porque al pretender englobar el todo se excluyen las partes, es decir, otras realidades; por lo cual, sólo es posible abarcar una parte de lo definido, ya que la inclusión de algunos elementos implica la exclusión de otros. Tal es el caso de la definición propuesta por las Naciones Unidas, que tiene el valor de rescatar la intención del emigrante:

¹⁵⁰ Naïr, Sam y Bideau, Clair. *Migración. Diez palabras claves sobre racismo y xenofobia*. Navarra, Verbo Divino, 1996, 231.

¹⁵¹ Sarribe, Graciela. *Migración y cambio social: propuesta de cambio en el concepto de migración internacional*. En Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Barcelona, Scripta Nova, Universidad de Barcelona. Nº 94 (4), (1 agosto de 2001). <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-4.htm> Consultado el 9 de Julio. 2013.

Un emigrante es una persona que sale de su país con el proyecto de residir en el extranjero durante un periodo superior a un año, [...] un inmigrante es una persona que entra en el país y proyecta residir allí durante un periodo superior a un año.¹⁵²

Lo que las Naciones Unidas tienen en cuenta para formular su definición, son los criterios de tiempo, espacio e intención del emigrante. En este caso, tener en cuenta dichos criterios son elementos válidos, pero no son suficientes, pues como se había dicho anteriormente, no abarca la complejidad del fenómeno, puesto que en la intencionalidad habría que especificar si en realidad se trata de una migración voluntaria o de una migración forzada, y de ser forzada no siempre hay una plena planificación de un proyecto de vida.

Ahora bien, como señala la misma definición de Naciones Unidas, el tiempo de un año es ambiguo, porque, entonces se estaría hablando de una migración organizada y planificada, pero ¿de qué tipo de migración se está hablando, cuando se trata de definir esta realidad? Sin duda alguna en este tipo de migración no piensan los políticos y los poderes jurídicos, nacionales e internacionales, a la hora de debatir y formular las legislaciones sobre migración.¹⁵³ De modo que la propuesta de las Naciones Unidas es insuficiente para definir la complejidad del fenómeno de la movilidad humana.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), acepta la complejidad del fenómeno y considera otras realidades, por ejemplo, las definiciones pueden darse a partir de un punto de vista geográfico (migración) o a partir de un punto de vista humano (migrante).

Desde un punto de vista geográfico, la migración es el movimiento de una persona o un grupo humano, que va de un lugar a otro a través de una o varias fronteras administrativas o políticas, con la intención de establecerse,

¹⁵² Gildas, Simon. *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*. París, PUF, 1995. 230.

¹⁵³ Nair, Sam y Bideau, Clair, 231.

de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen. Desde un punto de vista humano, cualquier persona que deja su país con la intención de residir en otro, se llama emigrante. El término migrante es más general que emigrante o inmigrante, debido a que no señala su condición específica de su movimiento.¹⁵⁴

Una buena definición no será construida de forma arbitraria con criterios abstractos, pues, ofrecerá una explicación de la migración y se adaptará a un contexto particular, de tal modo que las definiciones como migración, y por extensión migrante, deben estar formuladas desde los distintos contextos políticos, sociales, económicos o culturales, que pueden variar ampliamente en la significación del fenómeno. Desde donde se mire la realidad, los resultados serán diversos, así sea el mismo objeto en observación.

Dada la complejidad y disparidad que hay entre el concepto y el contenido real de los datos, se tiene que clasificar una serie de categorías que especifiquen contenidos de la realidad, que hagan referencias a ciertos grupos, de acuerdo a los criterios que se adopten. Este criterio categorial, por muy elaborado que sea, no está excluido de posibles limitaciones y exclusiones.¹⁵⁵ Por ejemplo, si se tomara en cuenta el concepto de nacionalidad o extranjería, como criterios, deberán hacerse algunas aclaraciones, pero terminará por ser insuficiente, ya que hoy en día, cada vez más, los países se abren a la doble nacionalidad. Hay quienes reciben la nacionalidad por sus padres, no por haber nacido en un determinado país; es más, algunos nunca han vivido en ese país. Sin embargo, son acreedores de esa nacionalidad.

Al tratar de encontrar una definición global de la complejidad de la migración, sólo se podrá tener acceso al trasfondo común, que es la acción de moverse de un lugar a otro. Las circunstancias podrían variar, porque es un fenómeno que cada

¹⁵⁴Organización Internacional para las Migraciones. *Tipologías de Migración*. <http://www.iom.int/jahia/about-migration/migration-management-foundations/terminology/migration-typologies/lang/es> Consulta: 10 de Septiembre, 2009

¹⁵⁵ Sarrible, Graciela, Consultada el 9 de Julio de 2013.

día presenta nuevos matices. Los tipos de migración no sólo son complejos por las circunstancias en las que se mueven los migrantes, sino también por lo que concierne al migrante una vez ya instalado.

Lo que distingue al inmigrado, verdadero objeto de discurso y de legislación sobre las migraciones, [...] es la seguridad de sus relaciones con el país de origen, marcadas por el destierro, y la inseguridad de sus relaciones con el país de acogida, marcadas por la necesidad de integración.¹⁵⁶

Desafortunadamente esta situación no se tiene en cuenta en las mesas de discusión de la legislación migratoria, por lo que la migración no sólo implica el hecho de moverse de un lugar a otro, sino que es una realidad que va más allá del simple hecho de cruzar fronteras administrativas o políticas. Estos procesos se dan dentro de una dinámica de arraigo y desarraigo.

[...] estar en la diáspora, no significa ruptura con el país de origen, ya que hay muchos lazos que lo mantienen en estrecha relación. Sin embargo, sí hay una ruptura con las perspectivas de lograr un porvenir en el país que lo acoge, si es que lo acoge, ya que un primer signo de acogida es su reconocimiento e integración. De ahí que lo que está en juego, es cómo lograr procesos de integración para acabar con ese destierro experimentado día a día.¹⁵⁷

En el contexto del análisis sobre la complejidad del término, dadas estas generalidades del concepto mismo de migración, es necesario hacer un acercamiento a la realidad Latinoamérica, con la finalidad de ver cuáles son los patrones y algunas de las causas que han generado la migración, en una geografía concreta.

Ahora bien, si el interés mayor de esta investigación, es hacer ver como el migrante es un sujeto que por su mismo dinamismo y capacidad de

¹⁵⁶ Naïr, Sam y Bideau, Clair, 232.

¹⁵⁷ *Ibíd.*

transcendencia nos permite leer como Dios continúa manifestándose en la historia y, aunque el hecho migratorio como tal obedece a causas que lo producen, dejando secuelas dependiendo de la manera como se produce, no dejan de ser un signo de los tiempos, que coloca en movimiento no solo a la sociedad sino a la misma iglesia.

El dinamismo que la migración lleva consigo, según el Papa Pablo VI, es tal que pone en acción la sociedad y la Iglesia, a lo que "[...] *debe corresponder también el dinamismo de la movilidad pastoral de la Iglesia*".¹⁵⁸ Obviamente no deja de ser un desafío, como lo describe el mismo Papa Pablo VI en el documento *La Iglesia y la movilidad humana en el Capítulo III*, cuando titula el mismo capítulo: *Un estilo de pastoral para la movilidad*.

En esta lógica de la Iglesia, la complejidad del lenguaje de la migración se evidencia más si se propone un lenguaje de sentido, tanto vertical como horizontal, que permite una comprensión del fenómeno desde la lectura creyente de una realidad.

El uso categorial de Néstor Tomás Auza sugiere un lenguaje para comprender el fenómeno, como sentido horizontal: se entiende como el que se ocasiona con el desplazamiento de la persona de un lugar de residencia a otro; este cambio de domicilio, produce lo que se denomina el emigrante, es decir el que se ha trasplantado, el que se ha radicado fuera de su dominio habitual o de nacimiento.¹⁵⁹

El movimiento de personas que dejan su residencia y se mueven en dirección de otra, conlleva la característica de radicarse fuera de su patria natural. Al respecto Anselm Grün hace referencia a ese radicarse fuera de su patria como una peregrinación, un andar en un lugar diferente al que se vive normalmente, un lugar extraño.

¹⁵⁸ Pontificia Comisión para la Pastoral de las Migraciones y del Turismo. *La Iglesia y la movilidad humana*. <https://www.google.com.co/search?q=Pablo+VI-+ala+movilidad> Consultado el 27 de enero de 2013.

¹⁵⁹ Auza, Néstor Tomás et All, 19.

Peregrinatio deriva da *ager* (campo) e indica un'andata o una sosta in campagna, nel campo, cioè in un luogo in cui non si vive normalmente, in un luogo estraneo. *La peregrinatio* è caratterizzata essenzialmente dalla lontananza dalla famiglia, dalla casa, dalla patria. *La perregrinatio* può significare sia il viaggio e il cammino in corso, sia la permanenza, il soggiorno in terra straniera [...] il latini rendono con *peregrinatio* il termine greco *xeniteia*. In greco *xenos* indica l'estraneo, lo straniero, ma anche l'ospite. Il forastiero è il diverso, colui che non potendo essere compreso, è strano, preoccupante, inquietante [...] E anche per lui la terra straniera è opprimente e minacciosa. Inizialmente, il forastiero è sempre anche il nemico, quindi senza agganci, senza diritti.¹⁶⁰

A partir de la comprensión de Grün, se puede señalar una situación casi indescriptible del hecho, que solo es comprensible si se hace la experiencia del ser migrante, peregrino en una tierra que no es la suya. Por lo tanto, la imagen de un mundo equitativo y estático, casi sin movilidad, se ha venido deteriorando, pues lo que se muestra es un mundo en constante intercambio, en permanente tránsito de personas y por diversas razones, en un mundo que se ha reducido a una gran aldea, aunque “[...] *para unos el fenómeno es una amenaza, para otros, una oportunidad simplemente económica.*”¹⁶¹

Con el mismo Néstor Tomás Auza, si se mira las migraciones con los ojos de la fe, se ve que no es solo un fenómeno económico y social, sino que es un hecho relacionado con los acontecimientos históricos y salvíficos, que han marcado las etapas de la fatigosa marcha de la humanidad, hacia la construcción de un pueblo sin discriminaciones ni fronteras. Es decir, se puede hablar de una migración en sentido vertical.

Desde esta óptica, el fenómeno de la migración, iluminado por la fe, aparece como un signo que tiene un sentido y que lleva a pensar la unidad y la diversidad como expresiones irrenunciables del dinamismo Trinitario en la historia, que

¹⁶⁰ Grün, Anselm. *In camino. Una teología del peregrinare*. Padova, Messaggero. 2005, 13.

¹⁶¹ Braido, Yacyr et All, 43.

necesariamente se comprende desde la Revelación de Dios, “[...] *non esiste un altro acceso al misterio trinitario fuori della sua rivelazione in Gesù Cristo e nello Spirito Santo*”.¹⁶²

4. LA MIGRACIÓN COMO GRITO HUMANO: LA RADICALIDAD DEL FENÓMENO

No es posible dejar por sentado un análisis de la realidad del migrante, en un primer momento del método asumido por la investigación, para describir el momento real práctico del migrante, si no se presenta la lectura crítica del/la teólogo/a, desde su opción de fe. Cuando el/la teólogo/a se acerca a la realidad, acude a las mediaciones de la ciencia, es decir, al conocimiento y uso de los métodos propios de disciplinas como la sociología, la antropología, la estadística, entre otros, como se ha observado en los numerales precedentes. Pero, dejar el análisis descriptivo de la realidad desde los aportes de las ciencias es enmudecer la palabra del/la teólogo/a frente a la misma realidad.

Por tanto, el/la teólogo/a también hace su análisis de realidad, para leer desde ella el acontecer de Dios, que hace que la realidad se convierta en lugar teológico; dicho análisis de la realidad le permite comprender el misterio salvífico que encierra los signos de los tiempos como *kairós* salvífico, en la lógica de la historia de la revelación y salvación.

Entonces, sin perder de vista el desde-dónde se hace esta investigación, la migración en Colombia ha sido como la bomba de escape ante una situación crítica y dolorosa que por décadas ha enfrentado el país. La mala administración de los bienes, las pocas oportunidades para el desarrollo integral de las personas y la violencia que ha acompañado por décadas a Colombia, ha dejado a su paso el drama de las condiciones de pobreza, de desigualdad, la falta de oportunidades y los conflictos armados, hasta sacrificar la propia vida.

¹⁶² Giovanni, Marchesi, *La Cristologia Trinitaria di Hans Urs Von Balthasar*. Brescia, Queriniana 1997, 325.

Visto desde una mirada profética, el migrante interpela el orden político, económico y social, dejando ver la incoherencia del sistema, pues su situación es ya una denuncia. Por tanto, hay que pensar que la migración (el migrante) no es solo un dato meramente sociológico o político sino que, desde el punto de vista teológico, es una realidad que lleva a desentrañar el plan de Dios en la historia, pues ese sujeto migrante tiene una palabra que decir, su voz brota de un terreno y contexto vital que lo convierte en un grito que reclama la escucha atenta de la Palabra revelada en su historia y a través de la historia, por lo que se convierte en un desafío para la Iglesia, en la perspectiva de construcción del Reino de Dios.

Según la Revelación Bíblica, toda la realidad creada habla de Dios y su proyecto divino de salvación, que se cumple en la existencia humana. Por tanto, es un deber intentar recoger en esta realidad humana e histórica un designio trascendente de Dios para indagar su ubicación en el plan de Salvación; allí la lectura teológica del hecho migratorio, diversa del interés de un sociólogo o político, lleva a acoger dimensiones profundas de la existencia humana, abordadas desde la perspectiva divina. Partiendo de la Revelación, se busca interpretar los signos presentes, en la existencia humana, que ayuden a rescatar la verdadera identidad de hijos e hijas de Dios, y que pongan de relieve el supremo destino y la vocación última del hombre, manifestados en la Revelación.

Capítulo 2

EL DINAMISMO TRINITARIO QUE RESIGNIFICA LA CONDICIÓN DEL MIGRANTE

En este segundo capítulo, se hará una lectura hermenéutica de fe, de la realidad abordada en el primer capítulo, que permite comprender que la migración es un signo de los tiempos, desde dónde se debe leer la Revelación y desde dónde acontece la acción salvífica de Dios, como lugar teologal.

Entonces, comprender al migrante como sujeto de revelación, es decir, como lugar teologal en donde Dios se va manifestando, su dinamismo rompe con las fronteras geográficas y culturales que separan a la comunidad y se abre a una relación de comunión y solidaridad como símbolo del dinamismo trinitario. De modo que la migración no sólo es un problema socioeconómico o antropológico, sino también es un espacio en el que se puede discernir la presencia de Dios (Mt.25, 31-46).

Al considerar la realidad del migrante como lugar teologal, la condición de migrante se convierte en lugar teológico que abre nuevas ventanas hacia la comprensión del misterio de Dios. Así la realidad del migrante, como todo fenómeno humano que se entreteje dentro de una irreductible complejidad situacional, tiene un inevitable impacto sobre las personas que sólo encuentra una respuesta orientadora en la Revelación de Dios.

Así el fenómeno de la migración, iluminado e interpretado por la fe, aparece como un signo de los tiempos, un *kairós*, que tiene un sentido que lleva a pensar en la unidad y la diversidad, expresiones irrenunciables del dinamismo Trinitario en la historia. Tal dinamismo rescata la dimensión de todo sujeto humano, de ser peregrinos en camino, y descubre cómo se Revela Dios y hace historia con su pueblo que camina, en busca de condiciones que hagan su vida más digna y acorde al plan de los hijos de Dios.

Según el método de la teología de la acción humana, el hacer teología parte de una vivencia, como el lugar donde el ser humano relaciona su ser con los

acontecimientos que lo rodean y con *Algo o Alguien*, considerado trascendente; es partir de la experiencia que se entretajan en tres elementos: La Divinidad, la persona y la historia, obviamente con sus coordenadas de tiempo y espacio.

Es andar con pasos casi balbuceando, a tientas, tratando de desentrañar el Misterio del Amor de Dios, que apenas se entrevé o se percibe, en la historia, particularmente en la historia humana. Así al valorar la teología que se encarna en la realidad, se valora la persona del migrante en su constante peregrinar, en búsqueda de algo nuevo, de mejores condiciones de vida.

Para argumentar ese dinamismo constante, el capítulo abordará el Misterio Trinitario, la unidad en la diversidad de las tres personas, para comprender la Revelación como manifestación de Dios en la historia concreta del hombre que peregrina. Así la comprensión permite considerar al migrante como lugar teológico y teológico.

1. LA TRINIDAD COMO FUENTE DE DINAMISMO

El Misterio Trinitario es conocido gracias a la Revelación de la misma Trinidad, así la Sagrada Escritura revela la manifestación de las tres Divinas personas de la Santísima Trinidad, hablando de la singularidad de cada una de ellas y de los atributos dados a cada uno, por la misión que desempeñan: Al Padre, la creación al Hijo, la Salvación de los hombres y al Espíritu Santo, la santificación. Esta constatación fundamenta el Credo de la Iglesia Católica, las formas litúrgicas y la Tradición.

Según Giovanni Marchesi, la existencia del mundo creado y la asunción de parte del Logos eterno de la naturaleza humana concreta, son posibles únicamente porque en el único Dios, creador y Redentor, hay una *identidad* y una *diferencia*:

dentidad de naturaleza y sustancia, y diferencia de personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo).¹⁶³ Este es el misterio absoluto de Dios, revelado en Jesús.

La existencia del Dios Único en tres personas, que son la plenitud de su esencia y que cada uno en su singularidad posee toda la plenitud de la divinidad, viene a nosotros únicamente de la Trinidad económica, o sea, de la Trinidad Revelada por Jesucristo, *il verbum caro Factum*. Solamente en él, la Trinidad es abierta y disponible; por lo tanto, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo como “personas” divinas, se sabe únicamente mediante la persona y el comportamiento de Jesucristo.¹⁶⁴

Y ésta Divinidad Tri-Uno, desarrolla un dinamismo, que se da como Trinidad inmanente y la Trinidad Económica, que permite comprender el dinamismo del migrante, como sujeto donde se revela el misterio de Dios.

1.1 Trinidad Inmanente y Trinidad económica

La expresión Trinidad *inmanente* refiere a la Trinidad en sí misma considerada como misterio divino, y Trinidad *económica* refiere a la Trinidad en cuanto hecha manifiesta en la historia, mediante las misiones divinas. Así, una misión de una Persona divina es una acción en el mundo, de aquella Persona de la que procede eternamente, para comenzar a tener una presencia distinta de la que ya tenía en cuanto Dios. Esas misiones divinas se pueden categorizar con el tiempo, de manera que se vinculan profundamente con la historia humana, y son el envío del Hijo y del Espíritu Santo. Esta temporalidad de la Trinidad no es fácilmente comprendida por el sujeto humano, como indica Giovanni Marchesi “[...] a la Trinidad inmanente resta il grande Misterium, non comprensibile dall'uomo, non abbracciabile dalla ragione umana. Proprio riguardo alla Trinitá Immanente Unico Dio in tre Persone”.¹⁶⁵

¹⁶³ Giovanni, Marchesi, 338.

¹⁶⁴ Ibid.

¹⁶⁵ Ibid, 340.

Así, cuando se utiliza la expresión Trinidad económica se hace referencia a las tres personas que se relacionan entre sí y con el mundo. Por ejemplo, el Padre actuante en el Hijo, es una relación que invita a la eternidad, mientras que el Espíritu Santo, fruto de la relación de comunión del Padre con el Hijo, va santificando a la Iglesia en el camino hacia esa vida eterna, de tal manera que el gran misterio de la Trinidad económica se hace presente de manera trascendente, al morar en el corazón de cada sujeto humano, como en un templo vivo. “[...] *la Trinitá economica rivela a noi quella immanente*”.¹⁶⁶ Se observa, por tanto, que hay una profunda unidad entre la *Trinidad inmanente* y la *Trinidad económica*.

Esta perfecta unidad es conocida gracias a que Dios se ha manifestado en la historia, preferentemente en la Encarnación del Hijo, el Verbo encarnado. Al descubrir esta comunicación y participación Trinitaria dentro del mundo creado, a través del Hijo, hace que el ser humano se comprometa a descubrir el principio y fundamento de su ser creado, a imagen y semejanza del creador, a mantenerse en estado de gracia y a vivir, cada día, en una intimidad más perfecta con Dios Trinidad, que se manifiesta en una verdadera inhabitación de Dios en el Corazón del hombre, haciendo más visible el misterio de vida del Padre, la luz de la verdad del Hijo y el radiante amor del Espíritu Santo.¹⁶⁷

1.2 Origen del dinamismo Trinitario

El Misterio de la vida Trinitaria permite vislumbrar que Dios es amor, don gratuito y total de sí, por ello, las tres Personas son Dios como amor, un amor que derrocha amor, son amor plenamente entregado y plenamente recibido. El origen de ese amor desbordante y dador de vida es el Padre, Él es el Misterio divino en toda su profundidad; Él, que no tiene principio, sale de sí mismo y se constituye eternamente engendrando al Hijo.

El movimiento que parte del centro vital, Dios Trinidad, según Giovanni Marchesi, son fuerzas *concentradas* que se expanden hacia el exterior, en un ámbito de

¹⁶⁶ *Ibid*, 340.

¹⁶⁷ *Ibid*, 147.

espacio temporal. Marchesi coloca el ejemplo similar al pétalo de una flor que se abre de forma gradual, indicando también el crecimiento, el desarrollo, hasta la maduración, “[...] è il dischiudersi graduale del bocciolo, che apre i suoi petali alla luce del sole”.¹⁶⁸

Es el dinamismo de un Dios que, por ser Padre, no permanece cerrado en sí mismo sino que se abre en una auto-donación infinita; fuente de donde proceden el Hijo y el Espíritu, ambos son total donación en respuesta a la donación-amor del Padre. Esta Trinidad de personas que se define como pura *relación* (ser para) confluye en la unidad de una íntima e infinita comunión de amor, que constituye el ser mismo de un Dios que, como Padre, Hijo y Espíritu, se comprenden como ser *solidario* en su relacionalidad. Sin embargo, de las obras propias de cada Persona y de las comunes a todas tres, hay ciertas obras apropiadas, que sin ser exclusivas, se atribuyen especialmente a cada una de las divinas personas.

1.2.1 *El Padre, fuente de comunión dinámica*

El dinamismo que brota del Padre va en círculo armónico hacia el otro, construyendo un solo movimiento de amor, de comunicación y de encuentro; teológicamente podría expresarse esta dinámica divina mediante la palabra vida, que aplicada a Dios se entiende como un vivir eterno, dador de vida y protector de toda vida amenazada, como la de los pobres y oprimidos por la injusticia.

Así lo describe Leonardo Boff: “*Il Padre è fecondo e dà origine al Figlio. Ambedue, Padre e Figlio, sono in estasi d’amore e di comunione e permettono la rivelazione del Dono e dell’Amore che è lo Spirito Santo*”.¹⁶⁹

El Padre es a la vez la fuente de unidad y de distinción de la Trinidad, de quien el Hijo es engendrado y de quien procede también el Espíritu. Esta unidad sólo la comprenden las personas Trinitarias, pues solamente Dios es conocido por el Hijo, y aquellos a quien el Hijo lo quiera revelar, como describe el Evangelio de Mateo,

¹⁶⁸ Ibíd, 259.

¹⁶⁹ Boff, Leonardo. *Trinità e Società*, Cittadella, Assisi 1987.184.

*“Todo me ha sido entregado por mi Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquél a quien el hijo se lo quiera revelar”.*¹⁷⁰

Por tanto, el Padre es fuente y origen:

Il Padre è la fonte e l'origine della divinità, ma lo è solo in quanto Padre, cioè nella sua relazione con il Figlio e lo Spirito Santo. Poiché la paternità di Dio significa dono totale, il fatto che la divinità abbia nel Padre la sua fonte non comporta alcun' inferiorità nel Figlio e nello Spirito Santo.¹⁷¹

Este misterio de Vida también se manifiesta en las categorías espacio-temporales, por ello, en el mundo existen señales de la presencia de Dios, que el hombre en su peregrinar, busca descubrir y descifrar, en la vida, las huellas que Dios ha dejado. De ahí que se puede afirmar que el hombre lleva dentro destellos de vida eterna, pues el Padre es un Dios invisible, infinito; es Dios mismo quien se ha manifestado y continua manifestándose en la historia, como dice San Pablo en el Areópago de Atenas, a los que estaban allí presentes, “[...] *con el fin de que aún a tientas, busquen la divinidad, aunque no está lejos de nosotros*”.¹⁷²

1.2.2 El Hijo, clave del dinamismo

Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, en Él se da por excelencia el acontecimiento en el que Dios mismo se da a conocer, pues, Dios es el sujeto de la revelación y Jesucristo es su contenido; puesto que Dios no revela otra cosa que a sí mismo, es que existe una perfecta identidad entre el Dios revelador y el Dios revelado, por lo que Él, Jesús, abre el misterio de la Trinidad, muestra la intimidad de Dios y afirma que *“El que me ha visto a mí ha visto al Padre”* (Jn 14,19).

En Jesús se ha realizado plenamente el dinamismo de la Encarnación, por lo que su vida, sus palabras y sus acciones son un despliegue continuo de

¹⁷⁰ Mt.11,27.

¹⁷¹ Ladaria, Luis Fernando. *La Trinità mistero di comunione*,. Paoline, Milano 2004, 8.

¹⁷² Hch, 17,27.

aquella unidad y humildad que sintetizan que Jesucristo es en sí mismo Dios-Hombre, unión hipostática.¹⁷³

Por tanto, es en la persona de Jesús de Nazareth, el Cristo de la Fe, en su humildad donde el *Amor Trinitario* se abre y se dona de manera absoluta, por lo que en Él se especifica la unidad y simplicidad. Él es el *dinamismo* o el centro no estático, ni cerrado en sí mismo, sino que está totalmente orientado hacia el exterior, hacia los demás, hacia el Padre y hacia los hombres. Jesús es en sí plenitud de Dios, amor de Dios, Vida Divina.¹⁷⁴

Desde la revelación en el Antiguo Testamento y, luego, en la plenitud del tiempo a través de su hijo Jesús, Dios ha estado presente, y esta presencia se ha hecho real y viva con la vida del hombre. El mismo Jesús, el Hijo encarnado, se presentó como “*aquel que vino a traer vida, y vida en abundancia*”.¹⁷⁵ Por tanto, la Encarnación es el primer momento de esta morada de Dios entre los hombres y tiene su realización plena en la Resurrección de su Hijo.

La Encarnación es el descenso vertical de la Palabra en lo más profundo de la carne. Toda la humanidad en Cristo, es revelación de Dios y habla de él, en su vida, en la pasión y en la Resurrección, no existe nada que no sea expresión, explicitación y representación de Dios en el lenguaje de la realidad creatural. En fuerza de la unión hipostática del Verbo encarnado, todo lo humano se hace expresión de lo eterno.¹⁷⁶

Al respecto, la III Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, celebrada en Puebla, comprende que:

Cristo nos revela que la vida divina es comunión Trinitaria. Padre, Hijo y Espíritu viven en perfecta inter-comunión de amor, el misterio

¹⁷³ Giovanni, Marchesi 260.

¹⁷⁴ *Ibíd*, 261.

¹⁷⁵ Jn. 10,10.

¹⁷⁶ Giovanni Marchesi, 450.

supremo de la unidad. De allí procede todo amor y toda comunión, para grandeza y dignidad de la existencia humana.¹⁷⁷

Y, Giovanni Marchesi lo describe en otro momento:

Il figlio é limpressione esatta o límpronta della sua sostanza, egli é límagine perfetta e perciò stesso lírradiazione della sua gloria; ossia lo splendore della divinità del Padre, sfolgorante sul volto umano di Gesù. [...] egli che è l'unità dell'Invisible e del Dio visibile, riversando se stesso nel cuore dei credenti, avvicina ad essi questa unità divina, altrimenti incomprendibile. In altri termini, è proprio dello Spirito Santo, Spirito della verità, di farci comprendere che Dio è amore e verità, che il Verbo fatto carne è nel mondo la presenza visibile dell'agire e del parlare di Dio.¹⁷⁸

Así, el camino trazado por Cristo tiene su primer momento en su entrada en el mundo por el misterio de la Encarnación. Por ella, Dios mismo asume la realidad humana, “[...] semejante en todo a nosotros menos en el pecado”.¹⁷⁹ Toda la iniciativa proviene del Padre, pues es Él quien envía a su Hijo al mundo y viene con Él al mundo. Y no solo es manifestación en la encarnación, también, la redención es la historia del amor de Dios por el mundo, del amor del Padre unido con el Hijo en el Espíritu Santo, una historia que supera con mucho la capacidad del entendimiento humano. Así, la contemplación o comprensión del Misterio del Dios invisible en el Dios visible, Jesucristo, está mediada por la acción del Espíritu Santo.

1.2.3. El Espíritu, garantía del dinamismo

El dato bíblico presenta al Espíritu como fuerza activa que da vida, sustenta, guía, gobierna todas las cosas.

¹⁷⁷ III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, *Puebla*. Bogotá, CELAM, 1983, 212.

¹⁷⁸ Giovanni Marchesi, 446.

¹⁷⁹ Hb. 4,15.

El significado bíblico de *Ruah* y de *Pneuma* es viento, respiración, aire, aliento; y puesto que todo esto es signo de vida, los dos términos significan vida, alma, espíritu. Así pues, Espíritu es una realidad dinámica, innovadora, creadora.¹⁸⁰

Así, el libro del Génesis narra que el Espíritu Santo, con su dinamismo ya estaba presente desde el origen de la creación, “*El espíritu se movía sobre la superficie de las aguas*”.¹⁸¹ Al respecto, San Irineo de Lyon dice que “[...] *nell’opera divina della creazione, Rivelazione e Redenzione, Gesù e lo Spirito costituiscono la diade; [...] sono come le due mani del Padre col le quali egli ha creato l’uomo, lo ha plasmato a sua immagine e somiglianza, lo ha reso riflesso della sua gloria e, nella fede, lo porta entro l’aia de Dio.*”¹⁸²

Ahora bien, en el Nuevo Testamento se habla del Espíritu Santo en relación con Jesús, por lo que cumple un papel fundamental en la vida y misión de Jesucristo, desde la Encarnación, la vida pública, la cruz y la Resurrección. Por lo que, se puede afirmar que la cristología es pneumatológica, porque está presente el Espíritu Santo. Balthasar define la acción del Espíritu Santo como:

[...] la forza unificatrice cha anima tutta la figura del Cristo, le dona plasticità e la rende inconfondibile da qualunque otra figura religiosa dell’umanità. È infatti lo Spìtito Santo che mette in luce il fondamento più recondito dell’evidenza oggettiva di Gesù, facendo trasparire proprio nella sua storia concreta la corrispondenza trinitaria tra il Padre, il Figlio y lo stesso Spirito d’amore. Senza lo Spirito, che è il “rivelatore” di Gesù, quindi Colui che lo spiega, lo espone e lo fa conoscere al credente. [...] é proprio del Paraclito, quale Spirito della verità, guidare i credenti alla verità tutta intera.¹⁸³

Y es desde la acción del Espíritu Santo que se habla de la inversión de la Trinidad immanente a la Trinidad económica:

¹⁸⁰ L. Bouyer. *Diccionario de teología*. Barcelona, Herder, 1990, 257.

¹⁸¹ Gn. 1,2.

¹⁸² Giovanni, Marchesi, 484.

¹⁸³ *Ibíd*, 278.

L'ò Spirito Santo svolge il ruolo do mediatore attivo proprio per assicurare al Figlio la sua apriorica obediencia alla volontà del Padre. Lo Spirito Santo continua la sua funzione di mediatore nella vita en ella missione di Gesù, in quanto al suo auto-abbandono al Padre a apriorica obbedienza, che non è pura passività, ma impegno supremo, presenta la volontà del Padre in forma di una "regola" incondizionata, regola che nella passione si fa addirittura inesorabile.¹⁸⁴

Por tanto, el protagonismo del Espíritu Santo *consiste "non unicamenete nell'aver trovato nell'uomo Gesù lo strumento giusto per l'obediencia storica del Figlio, ma espresamente nell'aver situato il Figlio con l'adombramento della Vergine nello stato dell'umanità. [...] è anzitutto fin dall'incarnazione del Verbo che lo Spirito Santo ha esercitado tutta la sua dynamis nell'evento Cristologico.*¹⁸⁵

En América Latina, el teólogo Leonardo Boff describe la acción del Espíritu Santo, como *"Lo Spirito Santo permette al Padre e al Figlio di amarsi infinitamente. È Lui che sempre innova e rinnova, poiché l'amore non è mai ripetizione e l'esuberanza della vita non si esaurisce mai".*¹⁸⁶

El Espíritu Santo es la explicación última sobre la verdad de Cristo y es Él quien introduce en el creyente la comprensión plena y profunda de la misma Revelación Cristológica, en cuanto Él es Amor común con el Padre y el Hijo, y como amor subsistente, Él escruta la profundidad de Dios, conoce como ningún otro los secretos de Dios y hace conocer todo cuanto Dios ha donado (1Cor 2,10-12). Además, de la misión del Espíritu de animar la vida y misión de Jesucristo también actúa en la vida del creyente y ayuda a descubrir los rastros de Dios en la historia y que Dios mismo ha dejado impreso en el corazón del hombre.

1.3 La unidad en la diversidad de las tres personas de la Trinidad

¹⁸⁴ Ibid, 278.

¹⁸⁵ Ibid.

¹⁸⁶ Boff, Leonardo. *Trinità e Società*, 186.

Para hablar del Misterio Trinitario no hay otro camino que narrar la historia de Jesús. En la vida histórica de Jesús, Dios ha venido y se ha hecho cercano del hombre; toda la vida de Jesús no es otra cosa que el actuar mismo de Dios en medio de los hombres, así en y desde el corazón de la existencia de Jesús se ha revelado y comunicado la unidad del Padre y del Hijo, comunión abierta a los hombres gracias al Espíritu Santo. Si la relación de Jesús con Dios se expresa con términos humanos como una relación de Padre e Hijo, es porque finalmente así misma es la relación que Dios quiere establecer con los hombres.

Así, la unidad que existe en el Hijo y en el Padre es:

Questa unità si costituisce con l'apertura essenziale di una Persona all'altra, più ancora, con l'interpretazione di una nell'altra in modo tale da essere sempre una con l'altra. Questa unità è aperta verso l'esterno poiché inserisce le persone amate, anche quelle smarrite che chiedono perdono, e l'universo nella sua totalità.¹⁸⁷

Jesús, es Dios Hijo, y el Espíritu, es el mismo Espíritu del Padre y del Hijo. Esta distinción revelada en la historia, corresponde por consiguiente al ser eterno de Dios, desde toda la eternidad: Dios es comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu; así, Dios se revela como es y es como se revela, Dios se revela como Padre que envía al Hijo para que por Él se nos dé en el Espíritu Santo.

Por ello, Angelo Amato, afirma: "*Gesù Cristo è il luogo personale d'incontro e di dialogo tra la divinità e l'umanità, tra la trascendenza e l'immanenza, tra l'eterno e la storia, tra l'assoluto e il relativo*".¹⁸⁸ Su evento y su persona constituyen el cumplimiento y la plenitud de la mediación Salvífica, pasada, presente y futura. "*Él es el camino, la verdad y la vida*" (Jn.14,6) y los hombres encuentran el Él la plenitud de la vida.

Dios que es un Misterio de comunión, está siempre saliendo de sí y entregándose en vida y en amor. Por ello, la auto-comunicación es propia del acto Trinitario que

¹⁸⁷ Ibid, 34.

¹⁸⁸ Amato, Angelo. *Gesù il Signore. Saggio di cristologia*. Bologna, Dehoniane, 1999, 392.

se da en gratuidad y amor. Y éste dinamismo de vida en la Trinidad, inhabita en el sujeto, por lo que la vida es un misterio de espontaneidad, un proceso inagotable de dar y recibir, de asimilar, incorporar y entregar la propia vida.

La autodonazione, il divenire, la kenosis di Dio stesso, mediante la quale Egli, senza cessare di essere ciò che è, ma in forza della sua libertà primigenia (amore) diventa ciò che è nato creativamente da lui: Il Lógos di Dio diventa uomo; pone l'altro come realtà sua propria.¹⁸⁹

A este respecto Leonardo Boff, argumenta:

L'amore reciproco di entrambi è tanto perfetto e assoluto che si chiama Spirito Santo. Le Persone non hanno un'essenza propria ma un'essenza unica, lo Spirito perfettissimo.[...] Nella seconda via è dire che Dio è molto più che uno Spirito perfettissimo: è il sommo Bene, l'Amore supremo. [...]La relazione d'amore e reciproca dedizione tra Padre e Figlio è tanto grande e perfetta che dà origine allo Spirito Santo, espressione di comunione tra i due.¹⁹⁰

Ese acto de amor supremo conlleva un acto de libertad, exige solamente una respuesta de amor en libertad; pero, no es en virtud del esfuerzo humano, de su dinamismo ascendente hacia el Absoluto sino que es gracias a la iniciativa divina, que en Cristo se concretiza el don del Acto de Amor. “[...] *Gesu é la sintesi operata da Dio, é il vero punto focale dell'amore cristiano; in lui l'amore di Dio é verso gli uomini, l'amore trascendentale e categoriale sono indivisibile*”.¹⁹¹

En la diversidad existente en la Trinidad, existe la posibilidad del *otro* y ese otro constituye el punto crucial del drama de Dios en la historia. En virtud de la creación, garantizada por la Revelación Trinitaria en Jesucristo, es absolutamente positivo que exista el *Otro* en Dios, a fin de que pueda existir la creatura que en su

¹⁸⁹ Giovanni, Marchesi, 347.

¹⁹⁰ Boff, Leonardo, *Trinità e Società*, 100-101.

¹⁹¹ *Ibid*, 267.

ser y esencia tenga una similitud refleja con el Dios Trino; es más, es propio del Absoluto que exista el *otro*, en cuanto que este mismo absoluto es Amor.¹⁹²

2. LA REVELACIÓN, COMO MANIFESTACIÓN DE LA TRINIDAD Y CAMINO PARA LA INTEGRACIÓN DE LA HUMANIDAD EN DIOS

Al partir del principio que Jesucristo es la figura central de la Revelación y muestra el camino que integra la realidad humana, se puede afirmar que en Él la tensión histórica y existencial, entre la existencia y la esencia del ser, se convierte en unidad dinámica y salvífica, justo porque Él, Verbo de Dios hecho carne, es la realización perfecta de la síntesis personal entre lo universal y lo singular, la armonía definitiva de lo abstracto y lo concreto, de lo ideal y lo real. Por ello, Giovanni Marchesi afirma que todos los misterios del cristianismo (Dios-Trinidad, Eucaristía, Resurrección de la carne, Iglesia, etc.) giran en torno a la figura central de Jesús.¹⁹³

[...] el movimiento de la Revelación que parte y tiene su origen en una iniciativa divina, y se despliega en el tiempo y en la historia y encuentra en la persona de Jesús, la fuente inagotable de agua viva. Cristo es el centro, del cual brotan los rayos luminosos de la palabra de salvación, Él es el punto focal y de convergencia de todos los caminos y estradas, que provienen de Dios y a Dios regresan. Las líneas esenciales e inderogables que irradian de ese núcleo ardiente son: la Trinidad, la Encarnación, Cruz y Resurrección, Iglesia y Eucaristía.¹⁹⁴

En Cristo son perfectamente unidos el amor de Dios y el amor al prójimo, en cuanto que Él mismo, en su amor por el Padre, es la perfecta expresión del amor

¹⁹² *Ibíd*, 341-342.

¹⁹³ Giovanni Marchesi, 253.

¹⁹⁴ *Ibíd*, 262.

del Padre por nosotros y, por todos, se ofrece a sí mismo en lo profundo de las caídas del ser humano.

Además, la Revelación de Dios manifestada en el Antiguo Testamento es parte integrante del mensaje cristiano, pero solamente a la luz de Jesucristo es que este mensaje recibe el sentido pleno, porque el Misterio Trinitario está estrechamente en relación con la Revelación, que se desarrolla como historia de salvación, donde está inmerso el hombre.¹⁹⁵

En la Revelación Jesucristo comunica a la Trinidad Santísima, habla de Dios por medio de la revelación y da a Dios por medio de la salvación. Así revelación y salvación de Dios tienen en Jesucristo su máxima expresión, porque en Él, Dios hecho hombre, conforma el dinamismo profundo de la historia de la salvación. Siendo Dios humanizado, con su encarnación, se convierte en punto de referencia para cualquier experiencia que el hombre pueda tener de Dios; y, con su resurrección, se convierte en fundamento de la esperanza para todo lo que tenga que ver con el hombre, incluido sus dinamismos.

En el misterio de la Encarnación, el destino de toda la humanidad tiene un sentido, ya que el Hijo de Dios se ha unido con el hombre¹⁹⁶, vino a ofrecer a todos la participación en su vida divina, pues, el don de esta vida conlleva una participación en su eternidad, *“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna”* (Jn 6, 54).

Puesto que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza del Dios Uno y Trino,¹⁹⁷ el hombre está inserto en ese misterio del amor de Dios, que se refleja en la capacidad de trascendencia del espíritu humano, tanto en su acción como en su lenguaje, en dirección del *Otro*, o sea, en dirección de Dios. San Agustín ha

¹⁹⁵ *Ibíd*, 444.

¹⁹⁶ *Gaudium et spes*, 22.

¹⁹⁷ Gn. 1, 26-27.

expresado este dinamismo en el libro I, de las confesiones “[...] nos has hecho, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”.¹⁹⁸

Sin duda alguna en este proceso de reintegración de la humanidad en Dios, la fe juega un papel importante, así lo afirma el Papa Francisco:

El hombre religioso intenta reconocer los signos de Dios en las experiencias cotidianas, en la fecundidad de la tierra y en todo el movimiento del cosmos. Dios es luminoso y se deja encontrar por aquellos que lo buscan con sincero corazón. [...] El hombre religioso está en camino y ha de estar dispuesto a dejarse guiar, a salir de sí, para encontrar al Dios que sorprende siempre. Este respeto por los ojos de los hombres, nos muestra que cuando el hombre se acerca a él la luz humana no se disuelve en la inmensidad luminosa de Dios, como una estrella que desaparece al alba, sino que se hace más brillante cuanto más próxima está del fuego originario, como espejo que refleja su esplendor.¹⁹⁹

Y el Papa continua,

La confesión cristiana de Jesús como único salvador, sostiene que toda la luz de Dios se ha concentrado en él, en su *vida luminosa* en la que se desvela el origen y la consumación de la historia. No hay ninguna experiencia humana, ningún itinerario del hombre hacia Dios, que no pueda ser integrado, iluminado y purificado por esa luz de Cristo.²⁰⁰

En la Revelación se habla de dos procesiones en Dios: la generación del Verbo y la procesión del Espíritu Santo²⁰¹, cada una con una característica peculiar, pues ambas son relaciones inmanentes, porque están en Dios, es más, son Dios

¹⁹⁸ Hipona, Agustín. *Las confesiones* Bogotá. Apostolado Bíblico, 2002,13.

¹⁹⁹ Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelium Gaudium*, Ciudad del Vaticano, Vaticana, 2014.

²⁰⁰ *Ibíd.*

²⁰¹ Jn.17, 6.

mismo, en tanto que Dios es Personal. Y cuando se habla de procesión, se piensa ordinariamente en algo que sale de otro e implica cambio y movimiento.

La procezione del amore può essere considerata in due maniere: In quanto mira a un eternamente Amato, e allora é una procezione etena, o ppure in quanto è amore per una cosa creata; questa viene definita come procezione creata, nel senso che da una nuova operazione nasce un nuovo rapporto della creatura a Dios.²⁰²

Lo mismo puede decirse del Espíritu Santo, que procede del Amor del Padre y del Hijo, porque es el Don eterno e increado que el Padre entrega al Hijo y que el Hijo devuelve al Padre como respuesta a su Amor. Este Don es Don de sí, porque el Padre engendra al Hijo comunicándole total y perfectamente su mismo ser, mediante su Espíritu. La tercera Persona de la Trinidad es el Amor mutuo entre el Padre y el Hijo.

Ahora, la analogía con las procesiones divinas se puede encontrar en el espíritu humano, en este dinamismo e inquietud insaciables que lleva al ser humano a moverse, a estar dispuesto a dejarse guiar, a salir de sí, para encontrar a Dios, por lo que, sin lugar a dudas, se puede afirmar que es esto lo que hace que el sujeto sea lugar teologal. El dinamismo de la Encarnación, o sea, la intervención de Dios en la humanidad va preparando gradual y pedagógicamente la manifestación y cercanía total de Dios a los hombres, en la presencia del Verbo Divino, *al hacerse carne y poner su tienda entre nosotros.*²⁰³

2.1 Misterio de la Encarnación como dinamismo descendente y ascendente

Entre el misterio de la Encarnación y el misterio Trinitario existe una relación reciproca: la Encarnación tiene su fuente en la Trinidad y, la Trinidad encuentra en la Encarnación su expresión y continuación. Según Giovanni Marchesi, en “*La*

²⁰² Giovanni, Marchesi, 348.

²⁰³ Jn 1,14.

Trinitá di Dio, lo é in duplice senso 1) l'incarnazione è un atto propriamente trinitario; 2) essa è rivelazione di tutta la Trinità delle Persone divine".²⁰⁴ Y, en relación con la Encarnación, es "*L'ultimo atto dell'azione salvífica di Dio in Gesù Cristo. Es lo que él denomina la "Teodrammatica" nel mondo*".²⁰⁵

La Revelación actuada en Jesucristo es un acto Trinitario, donde Jesús no habla de Dios en general sino muestra al Padre y dona el Espíritu Santo, como relación de amor.

In tutto il mistero di Gesù Cristo, dall'Incarnazione e concepimento verginale al battesimo fino alla morte di croce, alla risurrezione e alla nascita della Chiesa, lo Stesso Spirito, che è la forza attiva di Dio, partecipa all'opera pianificata trinitariamente e compiuta insieme dal Padre nel dono del Figlio. [...] L'iniziativa dell'Incarnazione viene attribuita anzitutto al Padre che prima della creazione del mondo ci ha predestinati a essere suoi figli adottivi in Cristo; ma tale decisione viene compiuta soltanto del sangue del Figlio; questo presuppone anche la sua condiscendenza, ma anche la sua disponibilità a ricapitulare in sé il mondo intero (cielo e terra), Il piano Divino viene per tanto a compimento dallo Spirito Santo.²⁰⁶

El mismo autor afirma que el movimiento de lo alto, históricamente precedente, da origen al mismo tiempo al movimiento de abajo; la existencia histórica de Cristo en camino hacia la cruz, como acto de amor y de obediencia filial al Padre. Por lo que se resaltan dos elementos centrales que el autor coloca en relieve.

[...] el movimiento descendente de la Encarnación del Verbo, como acto originario de la Trinidad y como iniciativa libre y soberana de Dios, funda, orienta y sostiene todo el movimiento ascendente del hombre hacia lo alto, hacia Dios. Ese punto de encuentro actuado entre Dios y el hombre y entre el hombre y Dios es el *verbum caro factum*. [...] la ascensión de la

²⁰⁴Giovanni, Marchesi, 348.

²⁰⁵Ibíd, 331.

²⁰⁶Ibíd.

naturaleza humana en Dios, debe ser profundamente fundada en el descenso de Dios, dentro de la naturaleza humana y la elevación del *Hombre al rango de unigénito*, no es otra cosa que el descenso más profundo de Dios mismo, su descenso, su abajamiento, su *kenosis* hasta la obediencia de cruz y la muerte.²⁰⁷

Un primer elemento hace referencia a:

[...] la obediencia filial de Jesús al Padre. Es esto lo que caracteriza todo el movimiento de lo alto; de la procesión eterna (generación) del Padre y de la misión intratrinitaria hasta la Encarnación como Kenosis y redención; la misma obediencia de Cristo anima y configura toda su existencia histórica, como movimiento hacia el *Otro*, el retorno hacia el Padre, a través de la pasión, la muerte en la cruz y la glorificación; en virtud de tal obediencia o disponibilidad transparente al Padre, el Hijo encarnado ha cumplido sobre la tierra la voluntad del Padre hasta la muerte y muerte en cruz.(Fil 2,8).²⁰⁸

Un segundo elemento, concierne a la extensión del evento de la Encarnación, como acto dinámico en la historia:

[...] la Encarnación no es un evento puntual que se cumplió en el secreto del misterio insondable de Dios y quedó suscrito al concebimiento virginal, o a un nacimiento humilde y oculto en las aldeas de Belén. La Encarnación es un evento dinámico, es un hecho irreversible y en continuo dinamismo que actúa y se manifiesta en cada gesto o acto del *verbum caro factum*. Aun después de la Resurrección gloriosa, cuando Jesús se convierte en Señor (Filp 2,11; Rm 10,9) y ha regresado en la Gloria del Padre con la potencia del Espíritu, el verbo de Dios permanece *caro factum*; el hijo de Dios es y permanece irreversiblemente también verdadero hombre.²⁰⁹

²⁰⁷ *Ibíd*, 357.

²⁰⁸ *Ibíd*, 359.

²⁰⁹ *Ibíd*.

Por lo que el dinamismo de la Encarnación abraza completamente el evento Cristo y explica, en cada acto oculto o privado de su misión, nacimiento, adolescencia, juventud, edad adulta, bautismo, tentaciones, vida pública, camino hacia la cruz (kenosis) y camino hacia el Padre (glorificación) como “[...] *la dinámica es la misma Encarnación de la Palabra en su descenso más profundo hasta el confín del sufrimiento físico y espiritual, al cual es necesario agregarle el memorial passionis, la Eucaristía*”.²¹⁰

En la Encarnación contemplamos el amor Trinitario que se manifiesta en Jesús, un amor que no queda encerrado en un círculo perfecto de luz y de gloria, sino que se irradia en la carne de los hombres, en su historia; penetra al hombre, regenerándolo y haciéndolo hijo en el Hijo. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios y el centro y culmen de la creación en Jesucristo, que es mediador entre Dios y los hombres. Así, la verdadera imagen de Dios es Jesucristo y si el hombre quiere ser la imagen de Dios, debe ser imagen de Cristo, es decir, vivir su estilo de vida, seguir su actuar, viviendo la comunión fraterna, siguiendo el modelo de amor Trinitario.

2.2 Espíritu Santo, dinamismo de Dios en la historia

Siendo el Espíritu Santo, la tercera persona de la Santísima Trinidad, es Dios verdadero como lo son el Padre y el Hijo. El dinamismo del Espíritu Santo dio impulso a la creación y colaboró en la renovación de todas las criaturas, tanto de los seres humanos como de la tierra. En el creyente está presente a través del amor que “*Dios lo ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado*”.²¹¹ Él habla a los corazones de la gente la verdad de Jesús, además, actúa como maestro de los cristianos.²¹²

Es el defensor que el Padre envía en nombre de Jesucristo, y ha sido dado para vivir dentro de quienes creen en Jesús, con la función de reflejar el carácter de Dios en la vida de un creyente, y éste solo podrá dar testimonio del Espíritu Santo

²¹⁰ *Ibíd*, 360.

²¹¹ Rom. 5,5.

²¹² 1ª Corintios 2, 9-14.

en su vida a través del amor, la alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.²¹³

Por eso, el Espíritu Santo posibilita dar testimonio de su acción en la Iglesia y en la vida del creyente, pues es Él quien ayuda a la persona a buscar a Dios y a descubrir que es el centro de vida, lo orienta todo hacia Él, para que reine en amor y armonía. Y los Padres Conciliares del Vaticano II afirman que el Espíritu Santo actúa en lo más profundo de la conciencia del ser humano:

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla.

Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad. Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad. No rara vez, sin embargo, ocurre que yerra la conciencia por ignorancia invencible, sin que ello suponga la pérdida de su dignidad. Cosa que no puede afirmarse cuando el hombre se

²¹³ Ga 5,22-23.

despreocupa de buscar la verdad y el bien y la conciencia se va progresivamente entenebreciendo por el hábito del pecado.²¹⁴

El Catecismo de la Iglesia Católica, en la III parte, afirma cómo la vocación del hombre está inmersa en la vida del Espíritu y resalta que la dignidad de la persona humana está enraizada en su creación, a imagen y semejanza de Dios.²¹⁵ El hombre creado a imagen de Dios, es la única criatura sobre esta tierra, que Dios ha querido hacerlo participar de su vida divina por el conocimiento y el amor. El, en cuanto creado a imagen de Dios, tiene la dignidad de persona en la capacidad de conocerse, de donarse libremente y de entrar en comunión con Dios y con las otras personas.²¹⁶

3. EL DINAMISMO DE LA TRINIDAD, EN LA REALIDAD DEL HOMBRE MIGRANTE

A este punto de la reflexión se puede afirmar que la migración (el migrante) no es solo un dato meramente sociológico o político sino que, desde el punto de vista teológico, es una realidad que lleva a desentrañar el plan de Dios en la historia y cómo, Dios desde siempre, actúa en el corazón del migrante, como una esperanza y utopía que están en movimiento, iluminados “[...] por los dones divinos que han sido derramados en nuestros corazones”.²¹⁷

Desde su origen, el dinamismo del ser humano hace parte del dinamismo Trinitario, fruto del cual fue creado. Así, en el Antiguo Testamento, Dios aparece como un Ser Misterioso, sin excluir en sí una cierta pluralidad: “*Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza*”.²¹⁸ Tener la *imagen* o *semejanza* de Dios significa que el hombre fue hecho para parecerse a Dios. Como dice San Ignacio “*L'uomo è creato per dare lode, riverire e servire Dio nostro Signore e così salvare la sua anima*”.²¹⁹ Y en el cuarto momento de la contemplación para obtener el

²¹⁴ *Gaudium et spes*, 16.

²¹⁵ José Manuel Estepa. *Catecismo de la Iglesia Católica*. España, Cayfo, 1993, No. 1699.

²¹⁶ *Ibid.* N^o, 1700.

²¹⁷ Rm 5,5.

²¹⁸ Gn.1,26.

²¹⁹ Giovanni, Marchesi, 351.

amor, San Ignacio invita al ejercitante a *“Guardare a Dio come a sorgente di ogni dono spirituale e materiale, interno ed esterno: Mirare come tutti i beni discendono dall’alto (de arriba)”*.²²⁰

El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios, encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar. De diversas maneras, en su historia y hasta el día de hoy, los hombres han expresado su búsqueda de Dios por medio de sus creencias y sus comportamientos religiosos (oraciones, cultos, meditaciones, etc.). A pesar de las ambigüedades que pueden entrañar, estas formas de expresión, tan universales, hacen llamar al hombre, *ser religioso*.

3.1 El hombre: un ser pensado y amado por Dios

Siendo Dios eterna comunicación de Amor, es comprensible que ese Amor se desborde fuera de Él, en su obrar. Todo el actuar de Dios en la historia es obra conjunta de las tres Divinas Personas, puesto que se distinguen sólo en el interior de Dios. No obstante, cada una imprime en las acciones divinas ad extra su característica personal.

Así, la naturaleza del hombre se encuentra en relación con el infinito, *“[...] l’uomo é um essere pensato e amato da Dio, è l’essere interpellato da lui”*.²²¹ En primer lugar, hablar del hombre y de su deseo de infinito significa que hay que reconocer su relación constitutiva con el Creador, pues, el hombre es una criatura de Dios; es claro que permanece en el hombre el deseo ardiente de este diálogo con el Creador y, en segundo lugar se presenta una tensión hacia el infinito, es algo indeleble en el corazón del hombre y, aun cuando niega o rechaza a Dios, no desaparece la sed de infinito que habita en el corazón del hombre.

²²⁰ *Ibíd.*

²²¹ *Ibíd.*, 126

Tomás de Aquino, señala Marchesi, resalta dos elementos que son fundamentales a la hora de pensar en la capacidad de trascendencia de la realidad, que posee el hombre. La primera, la capacidad de trascender, propio del espíritu humano; esta capacidad es doble: Partiendo del presente, abraza el pasado y el futuro, es entonces un volver hacia su origen, o proyectar su mirada hacia el fin. Con la apertura al ser en cuanto tal, el hombre es capaz de superar la misma materialidad de los signos, se da el traspaso de la imagen material al signo, escogido libremente. Así, el hombre es “[...] *aquél que vive en el horizonte del tiempo y de la eternidad*”.²²²

La segunda, el sentido o trascendencia del hombre y de su lenguaje, que tiene que ver con el fin o teleología: “*La tendencia a superar el límite del tiempo fugaz y proyectarse más allá de la barrera de la muerte, buscando siempre el sentido último de su ser y de la posibilidad del llegar a ser*”.²²³ El hombre es como un árbol que trae del terreno, de sus raíces, la linfa vital para la extensión y la vitalidad de sus ramas y sus hojas. Las ramas de la palabra se extienden con fuerza solo cuando el tronco es profundamente enraizado en el suelo del propio tiempo. En el doble dinamismo del hombre, manifestado en su lenguaje, no termina en sí mismo, está siempre abierto intencionalmente a la vida, a la existencia, a la relación con su entorno, con su pasado y su futuro, por ello, el hombre por naturaleza un ser en relación.

[...] la creatura è una “copia” riflessa, strutturale, del essere Trinitario. Il fatto che all’interno della struttura dell’essere nondano non si possa verificare l’identità divina, da cui l’essere creato proviene per libero atto d’amore di Dio. Precisiamo subito che il termine “differenza” in sendo trinitario, è preso come sinonimo di altri termini propri del linguaggio teologico trinitario: generazione, processioni, relazioni²²⁴.

²²² *Ibid.*, 442.

²²³ *Ibid.*

²²⁴ *Ibid.*, 165.

Sin embargo, el ser humano experimenta la limitación de su condición humana y de su capacidad de tomar conciencia, así lo describe:

[...] ogni essere umano, consapevole della sua limitatezza ontologica, nel più profondo di sé anela alla pienezza, al compimento, all'Assoluto; egli tende a capire il segreto della stella da cui sente di provenire. Per sua natura l'uomo è un cercatore di Dio, anche quando lo cerca a tentoni o non arriva a trovarlo.²²⁵

Pero en el ser humano también inhabita la grandeza del misterio del Amor de Dios, que Él mismo ha puesto en su corazón,

L'uomo è l'essere che ha in cuore un misterio più grande de lui. Egli è costruito come un tabernacolo in torno a un sacro misterio. Tale pensiero porta l'eco diretta del citatissimo detto di Pascal: L'uomo sorpassa infinitamente l'uomo, cioè l'uomo può essere inteligibile, soltanto nella luce della trascendenza di Dio.²²⁶

Así, se resalta el enigma del hombre, que puede ser conocido y entendido únicamente a la luz del misterio divino del cual él mismo proviene. Este misterio, que es más grande que el hombre, no es otro sino Dios mismo, el Ser subsistente, identidad absoluta y de esencia.

El lugar definitivo del encuentro personal entre Dios y el hombre es aquel que Dios mismo ha puesto al centro de la historia de la Revelación y de la Redención universal: la persona de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, que es irradiación y reflejo de la gloria del Padre.²²⁷

Questo essere non é l'infinito filosofico, má Colui che chiamiamo Dio, fondamento ultimo dell'essere creato e che nel dialogo drammatico della storia della salvezza si è rivelato in Gesù Cristo- como Trinità di Persone. Anche nella tradizione biblica e cristiana è stata sempre presente la

²²⁵ Ibid, 149.

²²⁶ Ibid, 178.

²²⁷ Hb.1,3.

tensione dell'uomo verso l'altro, verso l'Assoluto; quindi il desiderio di conoscere Dio, di entrare in comunione con la sua infinita bellezza e bontà.[...] Quindi lo spirito creato si trova in un duplice rapporto di trascendenza... verso il Tu relativo del prossimo umano e verso l'Io divino assoluto. L'amore, fatto di dono e relazione, è l'elemento che caratterizza questa duplice trascendenza e porta, su piani diversi, alla realizzazione dell'Io dell'uomo.²²⁸

Por lo anterior, se deduce que en el corazón del migrante, donde brotan sus esperanzas y utopías, está siempre en movimiento, iluminado por esa luz de la que proviene. Al caminar, el migrante se pone en movimiento, a veces con rumbo cierto o sin saber a dónde ir, a veces con objetivos, otras veces sin ellos. El migrante es un ser en búsqueda, que va siempre hacia el futuro, buscando su realización; algunas de esas búsquedas son sueños e ilusiones, frustraciones, otras, en ese caminar, son experiencia de comunión, que construye comunidad.

3.2. El hombre, llamado a la comunión con Dios y con el *otro*: la dimensión teologal

El hombre creado a imagen y semejanza de Dios, está llamado a conocer y amar a Dios, a vivir la comunión Trinitaria, modelo de comunión entre los hombres. Esa acción de Dios, en el ser humano, es la que le permite descubrir, a partir del movimiento, de sus búsquedas y del devenir, la contingencia de cada día.

Che cosa sarebbe l'essere umano se non avesse il Padre, se non si radicasse in qualcosa di superiore e non fosse tutto avvolto in un mistero di tenerezza e d'amore? Sarebbe come un meteorite smarrito nello spazio, come un pellegrino senza rotta e senza direzione. Che ne sarebbe di noi, se non avessimo il Figlio, se non sapessimo da dove siamo venuti, se non accogliessimo in ogni istante la vita ricevuta come dono, se non potessimo amare il Padre materno o la Madre paterna? Che ne sarebbe della persona umana se non avesse relazioni di dialogo e di fraternità, se non potesse

²²⁸ Giovanni, Marchesi, 150.

aprirsi ad un tu? Non sarebbe solamente un pellegrino senza rotta e senza direzione, sarebbe un viandante solitario in un mondo aggressivo e opaco. Che ne sarebbe dell'essere umano senza lo Spirito Santo, senza un'immersione nel proprio cuore, senza la forza d'essere e di trasformare la creazione? Sarebbe un pellegrino senza entusiasmo e privo del coraggio necessario per camminare. Senza lo Spirito non potremmo credere in Gesù, né abbandonarci fiduciosamente nel grembo del Padre.²²⁹

Acogiendo en profundidad el ser en relación, dependiente de Dios y en relación con los otros, se hace más presente y real la vocación de amar del ser humano, que es el deseo profundo de Dios, que creó al hombre por amor. Cada vez que se es capaz de amar, se es capaz de hacer eco del amor recibido de Dios, pues es en el amor al prójimo, en la comunión y en la solidaridad, donde se da continuidad a la relación que Dios mismo ha establecido con los seres humanos.

En esa lógica del dinamismo Trinitario, ser cristiano significa ser llamado a la vida de comunión con Dios y con los hermanos; para construir relaciones de amor no existe ningún otro imperativo fuera del mandamiento del Señor: *“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”*.²³⁰ Así en Jesús, todos los seres humanos son llamados a la comunión con Dios, son salvados por Él como respuesta de amor; están comprometidos a vivir el mandamiento del amor con todas sus implicaciones y deben estar empeñados en la práctica de la comunión entre sus semejantes y en relación a Dios su creador.

La tarea está en configurarse con Cristo, asumir en su ser, sus sentimientos. Él está en medio de su pueblo a través del Espíritu Santo, actuando, también en la Iglesia, con dones y carismas para la edificación de la comunidad. Así, teniendo la fe en la Trinidad, se abre delante del ser humano peregrino en la fe, el desafío de la convivencia humana, relación marcada por la comunión, la unión en la diversidad, el respeto del otro en su diferencia, siguiendo el modelo de comunión testimoniado por la comunidad Trinitaria.

²²⁹ Boff, Leonardo. *Trinità e Società*, 35.

²³⁰ Jn.15,12.

Entonces, la búsqueda de sentido de la vida, es una peculiaridad propia del ser humano y solamente la encuentra con su creador de donde proviene. El ser humano será capaz de reconocer de donde viene, ver el presente y emprender el camino con una mirada de fe y esperanza, característica de quien está en camino siempre en búsqueda de mejores condiciones de vida, viviendo en fraternidad y solidaridad.

Al respecto, el Papa Benedicto XVI señala que el ser humano busca transmitir que el amor es posible, que es capaz de practicarlo porque fue creado a imagen de Dios. Vivir el amor es hacer entrar la luz de Dios en el mundo, el amor de Dios que se da a través de Jesucristo, que es el amor encarnado, quien por amor asumió el proyecto del Padre, hasta la cruz, y que en la Eucaristía, como sacramento, se manifiesta la ofrenda de amor por nosotros. Entonces, la fe cristiana indica el camino del amor, siguiendo el ejemplo de Cristo, salir de sí mismo e ir al encuentro del otro, hacer el bien sin acepción alguna, servir en la gratuidad, dar la vida si necesario por salvar la vida del otro.²³¹

4. EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN, FUNDAMENTO TEOLÓGICO DE LA MIGRACIÓN

El hecho de que Dios Trinidad se haya revelado en la historia, conlleva un doble efecto, en primer lugar, valorar la realidad histórica y, en segundo lugar, ser conscientes de que Dios interviene en la historia para manifestar en ella su voluntad. Así los acontecimientos históricos adquieren una dimensión nueva y se convierten en portadores de las intenciones de Dios y dan a la historia un sentido, una dirección; las intervenciones de Dios en la historia son como brotes de lo divino en el tiempo, no son hechos aislados sino que están relacionados, unos con otros, desde la creación del mundo hasta la plenitud de Dios en Jesucristo.

Por ello, en la realidad de la movilidad humana se revela el acontecer dinámico de Dios en la historia y, en esa misma realidad, se hace notorio cuan graves y nefastas son las estructuras del pecado en un mundo, particularmente en el

²³¹ Benedicto XVI, Encíclica *Deus Caritas est*. Bogotá, Paulinas, 2006, 19-21.

mundo globalizado, dominado por el egoísmo individual y colectivo, por un materialismo que privilegia y endiosa la economía, que promueve el consumismo creando un mundo de depredación de la naturaleza, de la sociedad y del ser humano.

Sin embargo, este mundo globalizado pone de manifiesto la realidad de un grupo humano, que en lenguaje de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrado en Puebla, México, son el rostro sufriente de Dios, los pobres que se movilizan en búsqueda de dignidad y posibilidades de vida, que son portadores de anhelos y propuestas de novedad y trascendencia. En todo ello puede percibirse la acción de Dios que cruza las fronteras y conduce la historia hacia un nuevo orden, en el horizonte del ser humano.

Así la Encarnación constituye el más profundo cruce de fronteras en la historia, pues Dios allana el muro entre el cielo y la tierra, espacio e infinito, tiempo y eternidad. El cerco levantado alrededor del Edén después del pecado, se desmorona por Aquel que vino a llamar a los pecadores y anunciar el amor de Dios uno y Trino, que a todos llama a la comunión.

Dios decide hacerse tiempo y espacio, palabra y signo, en una alianza constante con el ser humano. Cristo entra en la historia quebrando fronteras, despojándose de su condición divina, para asumir la realidad de una tierra, en la que Él mismo es extranjero: *“Vino en medio de los suyos y los suyos no lo reconocieron”* (Jn 1,11). Con el misterio de la Encarnación, Jesús rompió las fronteras de la lógica política, económica y social de su época.

4.1 Jesucristo, peregrino en la historia

Al volverse peregrino en la historia y hacer suya la causa de los más pequeños, de los pobres y oprimidos, entre extranjeros y migrantes, Jesús asume la situación de marginalidad y opresión (Mt.2,1-12; 8,5-13; 15,21-18; 25,31-46), independientemente de la condición social, económica, religiosa o cultural. Con su ser peregrino se coloca en desventaja frente al resto de la sociedad como

manifestación de la llegada del reino de Dios, que trae en sí mismo la fuerza para transformar las estructuras que oprimen y marginan a la población.

El se hizo hombre, como peregrino en medio de peregrinos, hermano de un pueblo que, en su tradición, no tiene una morada permanente. La actitud de Jesucristo, no es otra cosa que la actitud de quien está en camino, que no necesita ser buscado en casa o en el templo sino en los caminos, en donde están los pobres, los cojos, los ciegos, los leprosos.

Este dinamismo o *Kénosis*, es el fundamento teológico para una lectura creyente (salvífica) de la realidad de la migración: el Hijo de Dios, segunda persona de la Trinidad, se identifica con el hambriento, el sediento, el extranjero, el preso, el desnudo, el enfermo (Mt 25,35).

Pero, ¿por qué estas personas pobres, desvalidas, sedientas, extranjeras, peregrinas, y no otras?; ¿cuáles son los criterios que llevan a Cristo a identificarse con ellos? Ninguna de estas categorías de personas incluye en sí misma los rasgos de las bienaventuranzas, pues, no buscan directamente la justicia, no usan misericordia, no son nombrados por ser constructores de paz o son limpios de corazón. Fundamentalmente se trata de una categoría social que lo único que podría relacionarlos es la categoría de prójimo, como el que es descrito en la parábola del buen Samaritano (Lc 10, 25-37), en donde el pobre no posee título alguno, está al borde del camino; es la categoría de personas de riesgo, al margen de la sociedad o que, por lo menos, viven en riesgo hasta que no salgan de ese estatus social.

Jesucristo, rechazado aquí y ahora en estas personas, es el Cristo escatológico, en cuanto su dinamismo de vida se convierte en el rostro transfigurado del Cristo crucificado. El Cristo migrante, crucificado en las fronteras de los tiempos actuales, encarna al pueblo rechazado y condenado hoy, es el Cristo que atraviesa las fronteras, pidiendo, una y otra vez, ser reconocido.

El migrante con su dinamismo, rompe con las fronteras geográficas, culturales y se abre la posibilidad de emprender nuevos horizontes que lo conducen a la

vivencia de una vida que le fue dada, abriéndole nuevas ventanas hacia el misterio de Dios, de un Dios que habla de muchas formas, que toma los rasgos humanos, que se hace historia con el pueblo.

Así la vida del migrante, desde su manera de ser y de estar, es interpelación eficaz que ayuda a descubrir el “*camino hacia Dios y a dar la respuesta a la misma vocación cristiana*”.²³²

5. EL MIGRANTE COMO LUGAR TEOLOGAL QUE REVELA EL DINAMISMO DE DIOS

Si el fundamento cristológico, antes señalado, es el criterio de lectura teológica, creyente, sobre la realidad del migrante, el dinamismo Trinitario es el fundamento para comprender que la vida del migrante es lugar teológico. Dicho dinamismo permite descubrir y valorar teológicamente el ser y la realidad de sujeto migrante con sus búsquedas, sus esperanzas, su sed de infinito, que tiende hacia Dios, su creador; por lo que dinamismo divino y dinamismo humano, rompe con las fronteras geográficas y culturales y abre otras perspectivas de lectura creyente, de *kairós*, pues, abre ventanas para la comprensión del misterio de Dios, un Dios que habla de muchas formas, que toma los rasgos humanos, que se hace historia.

Para Giacomo Danesi:

[...] secondo la rivelazione biblica, tutta la realtà creata parla di Dio e un piano divino di salvezza si compie in tutte le vicende umane. Sarà dunque più che legittimo, doveroso tentare di cogliere anche in quelle realtà umane, stotiche, che sono appunto le migrazione, il disegno trascendente di Dio e indagarne la collocazione del suo piano salvifico generale: ecco quanto chiamiamo teologia delle migrazione.²³³

²³² Giovanni, Simonetto, 78.

²³³ *Ibid*, 75.

Entonces el migrante, desde su manera de ser y de estar, desde su dinamismo de persona que va en camino, se convierte en manifestación de Dios que exhorta a la Iglesia a la toma de consciencia de su ser peregrina, que invita a la acción de reconocimiento de ese rostro humano, donde se transparente lo divino, y que impulsa a la vivencia de la caridad para con el peregrino. De esta forma, la acción salvífica de Dios, el *signo de los tiempos*, suscita el amor, la unidad en la diversidad, el respeto, la acogida y la solidaridad, ayudando a redescubrir la fe en Cristo encarnado.

La migración aparece como lugar teológico donde el propio Jesús en rostro de los migrantes, refugiados e itinerantes, nos sale al encuentro exigiéndonos amor, solidaridad y justicia. El pueblo de Dios pide ser acogido y acompañado y al mismo tiempo, es llamado a acoger y acompañar. El variado mundo de la movilidad humana es un terreno fértil para la evangelización que anuncie y encarne los valores del Reino en medio del dinamismo y del cambio.²³⁴

Así, el migrante es *lugar teologal*, para el creyente y para la Iglesia, en la medida que su dinamismo de vida exige la práctica de la caridad y la solidaridad; se convierte en desafío que lleva a replantear el compromiso y la responsabilidad social, desde la lucha por la justicia, el respeto por los derechos humanos, la búsqueda de un sistema económico justo y solidario, entre otros. Es, también, *lugar teologal*, por cuanto en él se revela la fuente que suscita la integración y armonización de los diversos pueblos, realidad que urge encontrar caminos alternativos que conduzcan a humanizar el fenómeno de la migración y explorar la riqueza y potencialidad que la migración lleva consigo.

5.1 El migrante, lugar privilegiado para vivir el amor salvífico

Quien acoge al migrante y practica las obras de caridad, acoge al mismo Dios humanado en la condición humana del migrante, “[...] *era peregrino y me acogiste*”

²³⁴ Braido, Jacyr et All, 70-71.

(Mt 25,35). El amor “[...] *Ágape no se justifica por motivos naturales sino que es dado por el Espíritu y acerca los confines más lejanos y más desiguales*”²³⁵; por lo que el migrante ayuda a descubrir el horizonte de la interculturalidad, que exige la apertura y la aceptación del *Otro*.

[...] así el migrante, que incomoda, por ser inoportuno o diferente en su forma de ser y de actuar, es un don y una ocasión favorable para dilatar el Reino de Dios; el migrante nos desafía en el verdadero sentido de la palabra en cuanto que nos pone en movimiento, nos invita a abrirnos al otro, nos ayuda a redescubrir la verdadera identidad de peregrinos, en camino hacia la tierra prometida *dando respuesta a la vocación cristiana*.²³⁶

En un mundo donde crecen las barreras para la libre circulación de los seres humanos y donde la intolerancia cada vez se hace más fuerte, el migrante enseña el camino de la solidaridad, abre las puertas a la convivencia fraterna, exhortando a todos los seres a unir esfuerzos para superar las actuales estructuras de injusticia, de insolidaridad, de exclusión, para promover un mundo ecológico, social y digno para el ser humano.

De esta forma, el dinamismo Trinitario coloca en movimiento al sujeto humano, creado a imagen y semejanza de Dios, para descubrir la verdadera identidad de hijos de Dios; y posibilita la aceptación de los cambios inevitables en el proceso de configuración con Cristo, ya sea de manera individual, en la familia o de forma colectiva.

[...] el migrante está invitado a indagar más allá de las circunstancias humanas, las cuales sean positivas o negativas, tendrán siempre una portada limitada y también podrán fácilmente revertirse. Si Dios camina con él, si Dios irrumpe en su camino, no es tanto para cambiar o agitar su historia humana, cuanto para darle una dimensión más profunda, mediante la actuación de una palabra, de un proyecto suyo. Es precisamente a este

²³⁵ Ibid.

²³⁶ Giovanni Simonetto, *Per una pastorale dei Migranti*, 78.

proyecto directamente inaferrable por el hombre pero abierto a su fe, al cual él debe dirigir su atención. Solo en la medida en que se haga consciente de él y en él se empeñe, el hombre profundiza en su destino y se constituye él mismo, con Dios, su verdadera historia.²³⁷

5.2 El migrante manifiesta la acción de Dios, la Revelación en la historia

En esta lógica, del dinamismo Trinitario y el dinamismo humano, se comprende que la vida del migrante refleja con más evidencia el actuar de Dios en la historia, y, ese destello de luz y vida es la que lo lleva a vivir la profundidad de la experiencia de vida intensa, sin estancarse, superando las fronteras, cambiando las estructuras y la propia realidad, que hacen de la experiencia de peregrinos, en última instancia, a moverse en la sed de infinito.

Desde el punto de vista de la fe, el migrante enseña que creer en Dios consiste en creer en lo que Él es: Amor infinito; lo que conlleva, a tener la confianza total en la bondad y providencia de Dios, esperando recibir de Él lo necesario para vivir día a día el camino emprendido: Es un hecho que Dios se revela y llama al sujeto humano, éste no puede responder plenamente al amor divino por sus propias fuerzas sino que debe esperar que Dios le dé la capacidad de devolverle el amor y de obrar conforme a la caridad²³⁸; ahora bien, el migrante la recibe no solo en el bautismo sino desde el día en que fue creado por amor, es el Amor, a Dios y al prójimo que lo lleva a atravesar las fronteras del odio, del individualismo para convertirlo en fraternidad y solidaridad con todos.

La fe en el amor de Dios encierra la llamada y la obligación de responder a la caridad divina mediante un amor sincero. Así se considera la realidad del migrante como una ocasión rica de perspectivas para amar, donde Dios continua caminando con su pueblo, y, a pesar de las estructuras, de las leyes anti

²³⁷ Auza, Nestor Tomás et All, 115.

²³⁸ 1Cor 13.

migratorias, el Espíritu, que es la misma vida, no está cerrado en la historia, ni a los esquemas de un Estado o una religión.

El Dios que el migrante lleva consigo es el Dios que ha escogido la pobreza como morada, que se expresa en otras categorías, que anda libre; el migrante enseña que Dios no es el Intocable sino que camina con su pueblo, porque lleva el destello de vida de su creador.

Por su misma naturaleza, el migrante se encuentra en continua relación con el infinito; en primer lugar, porque hablar de migrante, y de su deseo de infinito significa que hay que reconocer su relación constitutiva con el Creador, pues, el migrante, criatura de Dios, en su peregrinar es reflejo del deseo ardiente de volver a su origen. En segundo lugar, el migrante presenta una tensión hacia el infinito, es algo indeleble en el corazón del hombre peregrino por la sed de infinito que lleva dentro y, aun cuando las realidades humanas por injustas que sean, no hacen desaparecer la sed de infinito que habita en el corazón del migrante.

5.3 La migración como signo de los tiempos: un desafío profético

A la luz de la fe y de la reflexión de la realidad del migrante, sin duda alguna se puede afirmar que en el ser migrante hay elementos que ponen de manifiesto, a pesar de su sufrimiento y humillación, el misterio divino, pues es toda la realidad del sujeto humano la que está inmersa en el misterio divino, en donde encuentra su plenitud. De hecho, el migrante recuerda a la Iglesia su condición de pueblo en camino, en búsqueda de la ciudad futura;²³⁹ ayuda a poner en práctica el mandato del Señor, de anunciar el Evangelio a toda creatura (Mt 28,18-20)

La Iglesia es llamada a la conversión por la movilidad humana, a desinstalarse de su talante sedentario y a volverse itinerante. La Iglesia ha de despertar y reavivar sus orígenes itinerantes, rescatar su sabiduría

²³⁹*Lumen Gentium*, 9.

milenaria de pueblo peregrino para responder con fidelidad a los retos de la movilidad.²⁴⁰

Esta relación entre la experiencia de vida del migrante y la vocación de la Iglesia, puede sugerir, por tanto, el aporte que el migrante da, por su misma condición y por su posición dinámica, a la Iglesia para colaborar con la difusión de Reino de Dios en el mundo.

La migración como vehículo de la fe, ha representado una constante en la historia de la Iglesia y de la evangelización de otros países. [...] ciertamente el aporte que cada migrante pueda dar a la expansión del Reino de Dios, varía según el lugar, el tiempo y las condiciones de la sociedad donde están insertos.²⁴¹

Como lo señala el Papa Juan Pablo II, dadas las condiciones del migrante, emerge un testimonio profundo de la fe, “[...] *la confianza en los bienes superiores, como prospectiva necesaria abierta a la experiencia humana, cualquiera que sea*”.²⁴² Con ese testimonio de la experiencia de fe, el migrante llama la atención sobre todos, acerca de la dimensión trascendental de la existencia humana, orientando la esperanza hacia los bienes superiores, en los cuales la existencia humana encuentra el sentido y la plenitud.

Así la actividad del migrante, en ese ir y venir por cuestiones políticas o económicas en ese vasto intercambio de personas, emprende un camino buscando vivir su verdadera identidad, “[...] *su itinerario es un itinerario de promoción humana realizando así una forma de osmosis entre los valores culturales y políticos*”.²⁴³ Por ello, contemplar en el migrante la imagen de Cristo, “[...] *era forastero y me hospedasteis*” (Mt 25,35), es una interpelación a la fe y al amor de los creyentes, llamados a sanar los corazones lastimados que surgen de las migraciones y a descubrir el designio que Dios realiza a través suyo, incluso si

²⁴⁰ Braido Jacyr et All, 71.

²⁴¹ Juan Pablo II. *Mesaggi del Papa, nella giornata mondiale del Migrante e del Refugiato 1986-2002*. Roma, Litostampa, 2002, 33.

²⁴² *Ibid.*, 36.

²⁴³ *Ibid.*, 43.

nacen de injusticias evidentes²⁴⁴, pues, la desarmonía evidenciada por las migraciones es una amonestación para la búsqueda de una real justicia social en el mundo.

De esta forma el migrante es el profeta que anuncia la presencia amorosa y salvífica de Dios, que sale al encuentro del otro, para revelar su esencia, pero también es denuncia de aquella injusticia generada por la invisibilización del sujeto migrante. La acción del migrante por tanto es vehículo de revelación, en su doble dinamismo, de desenmascarar las injusticias que acompañan el fenómeno y de anunciar de manera esperanzadora, la posibilidad de un encuentro salvífico amoroso del dinamismo Trinitario.

²⁴⁴ Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes y los Itinerantes, 21.

Capítulo 3

LA MIGRACIÓN, UN RETO PARA LA ACCIÓN DE LA IGLESIA

Del análisis de la realidad abordada en el primer capítulo, como momento real práctico, y de la fundamentación y reflexión teológica, del segundo capítulo como momento hermenéutico, en este capítulo se sugieren los retos que los migrantes, en el seno de la Iglesia y en la sociedad, plantean para la construcción de comunidades solidarias, incluyentes y de reconocimiento y valoración de la diversidad, desde la perspectiva del Reino de Dios y teniendo en cuenta el aporte que ofrece la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrado en Aparecida.

Ahora, ¿por qué centrar la reflexión desde el Documento de Aparecida? porque los Obispos pusieron mayor atención al fenómeno de la movilidad humana, pues en las últimas dos décadas esta realidad, en los países Latinoamericanos y del Caribe, se ha incrementado y pone al descubierto las inconsistencias de las estructuras de los Estados, a nivel social, político, económico y religioso.

Aparecida introduce el tema desde el mismo análisis de la realidad, sin embargo, le da un lugar especial en el capítulo octavo, cuyo tema principal es el *Reino de Dios y la promoción humana*,²⁴⁵ dos realidades que necesariamente tienen que ir de la mano, pues el Reino de Dios busca precisamente la restitución de la dignidad humana, y a su vez, la dignidad humana hace posible la instauración del reino de Dios, de modo que son dos realidades que se co-pertenecen.

Lo que se puede apreciar en Aparecida, es que los Obispos latinoamericanos tratan de hacer suya la práctica de Jesús, la causa de los pobres. De ahí que la Iglesia, como seguidora de Jesús, discípula y misionera, quiere, y es su deber, hacer suya la causa de los nuevos rostros de pobres, entre ellos los migrantes, los cuales son ocasión de denuncia contra los atropellos que continuamente sufren y, al mismo tiempo, desafía en el verdadero sentido de la palabra, que pone en

²⁴⁵ Aparecida, 175.

movimiento e invita a abrirse al otro, ayudando a redescubrir la verdadera identidad de peregrinos en la Iglesia.

Entre las tareas de la Iglesia, a favor de los migrantes, están indudablemente la denuncia profética de atropellos que sufren frecuentemente, como también el esfuerzo por incidir, junto a los organismos de la sociedad civil, en los gobiernos de los países, para lograr una política migratoria que tenga en cuenta los derechos de las personas en movilidad. Debe tener presente también a los desplazados por causa de la violencia. En los países azotados por la violencia se requiere la acción pastoral para acompañar a las víctimas y brindarles acogida y capacitarlas para que puedan vivir de su trabajo. Así mismo, deberán ahondar su esfuerzo pastoral y teológico para promover una ciudadanía universal en la que no haya distinción de personas.²⁴⁶

Así, la Iglesia Latinoamericana, reflejada en la reunión de los Obispos en Aparecida, reconoce que es su responsabilidad acompañar a la población en movimiento, cuyo acompañamiento pastoral a los migrantes es expresión de la caridad, pues en ellos evidencia un hecho dramático, la movilidad como fruto de las injusticias causadas por la economía, la política y la violencia.²⁴⁷ De este modo, para la Iglesia, la movilidad humana en el rostro concreto de hombres y mujeres migrantes se convierte en un nuevo areópago que desafía a la Iglesia en sus respuestas pastorales, por los diversos problemas que en ella convergen.

Además, teniendo presente el tercer momento del método de la teología de la acción propuesto por el P. Mario Peresson, de lo teórico a la praxis o teórico-práctico, se sugiere crear estrategias de acogida, solidaridad e integración de personas migrantes, para transformar la realidad de los migrantes y de las comunidades receptoras de los mismos. Por tanto, pretender dar respuesta a la realidad de la migración, es confrontarse ante un desafío, que ciertamente no es

²⁴⁶ *Ibíd.*, 141.

²⁴⁷ *Ibíd.*

nada fácil, por su relación con los ámbitos económico, social, político y religioso, sin olvidar la lectura que las comunidades receptoras hacen del fenómeno; en momentos, ésta realidad es vista como un mal originado por las injusticias de las estructuras socioeconómicas,²⁴⁸ no es un valor, por ser un espacio de injusticia, pero que se puede transformar en un desafío para la Iglesia, desde la perspectiva del reinado de Dios.

La atención pastoral de los migrantes, se convierte para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, independientemente de su credo religioso, en una tarea urgente para responder más allá, pues el ímpetu de la realidad migratoria no es simplemente un fenómeno social, es también espacio donde Dios se manifiesta en la historia. Así la migración se convierte en un valor de sentido que implica la movilidad no sólo de personas, también de culturas, tradiciones y valores, que hacen posible un nuevo orden social y, como tal, posibilitan la manifestación de Dios en la historia.

La Iglesia, signo e instrumento de la unidad de todo el género humano, sintiéndose íntimamente implicada en la evolución de la civilización de la cual la movilidad humana es un componente relevante, se interroga sobre las exigencias de su presencia en este mundo nuevo, en el cual se refleja, en cierto sentido, su rostro de peregrina en la tierra.²⁴⁹

Por tanto, la acción de la Iglesia, la pastoral del migrante, exige un dinamismo que lleve a discernir los signos de los tiempos y acompañar al hombre de hoy con sus vicisitudes, escuchando atenta el clamor del pueblo que camina. El migrante, portador del mensaje de Dios, se convierte en signo para llevar a cabo una acción pastoral convincente y actualizada.

²⁴⁸ Braido, Jacyr et All, 31.

²⁴⁹ *Ibíd*, 74.

1. EL MIGRANTE ENSEÑA A LA IGLESIA A RE-DESCUBRIR SU VERDADERA IDENTIDAD

El migrante, constructor oculto y providencial de la fraternidad universal, desde su dinamismo interior, manifiesta el drama de la movilidad como fruto de injusticias y restricciones; esta realidad ha llevado a la Iglesia a focalizar la mirada en la persona de Jesús encarnado, que enseña lo que significa el ser conducidos por el Espíritu, acción dinámica y transformadora, pues, su presencia, si es acogida y valorada, puede transformar en riqueza para todos esta asunción, de la persona, como profecía y sacramento de catolicidad, vocación universal.²⁵⁰

Los migrantes son enviados para anunciar el amor universal del Padre,

[...] su peregrinar comporta una constante emigración de nosotros mismos hacia el otro para compartir con él, el pan de la propia vida de bautizados, para lavar humildemente los pies del viandante, para perfumar el huésped inesperado con nardo precioso, para detenernos a mirar con los ojos del amor a los peregrinos heridos u ofendidos en su dignidad, curándolos con la ternura y con la determinación de Jesús, el buen samaritano.²⁵¹

El encuentro entre Dios y la humanidad, realizado en Jesucristo, hombre universal, impulsa a la Iglesia a caminar, como peregrina, entre los hombres y mujeres de la sociedad multicultural de hoy, para anunciarles el misterio de comunión trinitaria;²⁵² por tal motivo, la acogida y la comunión en la diversidad son, en éste camino, la modalidad específica que la Iglesia sacramento Universal de salvación está llamada a dar testimonio y convocar al pueblo de Dios a seguir sus pasos.

No hay que olvidar que la migración lleva a descubrir el Amor Trinitario, como origen y meta de la persona humana, pues la revelación en Cristo, del misterio de Dios como Amor Trinitario, está unida a la revelación de la vocación de la persona

²⁵⁰ Fumagalli Anna. *Traditio Scalabriniana*. Basel, Maggioni Lino, 2005, 10

²⁵¹ Ibid.

²⁵² Ibid, 8.

humana al amor. *“Esta revelación ilumina la dignidad y la libertad personal del hombre y de la mujer y la intrínseca sociabilidad humana en toda su profundidad”*.²⁵³ Es evidente que en la comunión de amor que es Dios, en la que las tres Personas divinas se aman recíprocamente y son el Único Dios, la persona humana está llamada a descubrir el origen y la meta de su existencia y de la historia.

Al ser persona, a imagen y semejanza de Dios, el sujeto migrante existe en relación con el *otro yo*, teniendo como modelo la relación de Dios mismo, uno y trino, comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esta semejanza demuestra que el hombre, criatura a la que Dios ha creado por amor, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás (Lc 17,33). Entonces, el migrante enseña que todo hombre es peregrino capaz de gestos divinos, porque hechos a imagen y semejanza de Dios, (Gn 1,26) se desprende que el ser humano fue creado abierto a la trascendencia, capaz de percibirse amado por Dios y capaz de dar una respuesta de amor.

[...] la revelación cristiana proyecta una luz nueva sobre la identidad, la vocación y el destino último de la persona y del género humano. La persona humana ha sido creada por Dios, amada y salvada en Jesucristo, y se realiza entretejiendo múltiples relaciones de amor, de justicia y de solidaridad con las demás personas, mientras va desarrollando su multiforme actividad en el mundo.²⁵⁴

Así, el dinamismo del migrante, en su actuar, tiende a promover su verdadera dignidad e identidad, la calidad de su condición de vida; va entretejiendo caminos de solidaridad y fraternidad con sus semejantes de acuerdo al designio de Dios, que no deja nunca de mostrar su Amor y su Providencia para con sus hijos; enseña a descubrir las luces y sombras del camino, a relativizar los altibajos del

²⁵³ Raffaele Renato. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano, 2 de abril de 2004. http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#El_Amor_trinitario_origen_y_meta_de_la_persona_humana. Consultado el 28 de diciembre de 2013.

²⁵⁴ *Ibíd.*

camino, pues el deseo de llegar y disfrutar la tierra prometida, hace que se sobreponga a las barreras y obstáculos creados por los hombres.

En referencia a la acción del migrante en la Iglesia -*ad intra* y *ad extra* de la institución- que permite un redescubrir su identidad como *Iglesia peregrina en unidad y solidaridad*, se podría afirmar que el sujeto migrante y su acción se convierte en el acto eclesial que interpela a la identidad de la Iglesia y la tarea de redescubrirla, pues se convierte en el rostro de Cristo presente en la historia; así los Obispos Latinoamericanos en Santo Domingo, recuerdan que la Iglesia es misterio de unidad, de fraternidad y solidaridad:

La Iglesia, como misterio de unidad, encuentra su fuente e identidad en Jesucristo. Solo en Él puede dar los frutos de santidad que Dios espera de ella. Sólo participando de su Espíritu puede transmitir a los hombres la auténtica Palabra de Dios. Solamente la santidad de vida alimenta y orienta una verdadera promoción humana y cultura cristiana. Sólo con El, por El y en El puede dar a Dios, Padre omnipotente, el honor y la gloria por los siglos de los siglos.²⁵⁵

Así como Jesucristo realizó el plan de Salvación de su Padre y su acción encarnatoria dignificó la condición humana, a la condición de hijos e hijas del Dios del Reino, la acción del Paráclito se convierte en dinamismo de unidad. Por ello, la acción efectiva del Espíritu suscita en el creyente la acción de ser solidario, de compadecerse del otro, de tener entrañas de misericordia con el otro que aparece distinto, de crear vínculos fraternos, más allá de su origen. El migrante no sólo debe abrirse a ésta acción, sino que su presencia misma interpela a la comunidad para abrirse a la acción del Paráclito.

²⁵⁵ IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Santo Domingo*. Bogotá, Andes, 1992, 31.

1.1 Pentecostés o la construcción de la unidad en la diversidad

A partir de la comprensión del dinamismo Trinitario, como relación dinámica entre las tres personas divinas, que acontece en la historia desde la acción misma de cada uno de ellos, este modelo relacional sirve como referente para la construcción de la sociedad humana y la comunidad. Si la identidad de cada una de las personas de la Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, llama a la unidad, su dinamismo relacional afirma la diversidad. Y es la diversidad, en sí misma, algo bueno revelado por Dios que refleja, en la creación y en la historia de la salvación, la unidad (identidad).

Este dinamismo Trinitario se convierte en referente de comprensión de la movilidad humana, en donde necesariamente se debe afrontar la realidad de la diversidad étnica, cultural y lingüística de la familia humana, en sí misma y sobre sí misma, desde la perspectiva del plan salvífico de Dios, en la construcción del Reino para la humanidad; esta unicidad y diversidad humanas, reflejan las riquezas que constituye las diferencias étnicas y lingüísticas.

Ahora bien, el *Principio de diversidad y de variedad* ha sido comprendido por la comunidad creyente como acción del Espíritu Santo, que actúa en la Iglesia desde Pentecostés, y como experiencia que marca toda la historia de la revelación y de la salvación; así la experiencia de la diversidad en el evento de Pentecostés, le marca un sentido o teleología a la comunidad, en medio de las diferencias étnicas, lingüísticas y culturales de la gran familia humana, y a la Iglesia, en particular le forma su identidad como un pueblo sin fronteras, reunido por el Espíritu Santo. En los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-13) se menciona la presencia de diversos pueblos en el día de Pentecostés, resaltando la presencia del Espíritu Santo como la acción que genera la comunión en la diversidad de los migrantes allí presentes; de esta forma, el texto sagrado marca la imagen de una comunión que abre espacio a la posibilidad de crear unidad en la diversidad.

Esta realidad de la comunión en la diversidad de la Comunidad Cristiana Primitiva, se convierte en paradigma eclesial, es decir, en referente para la acción misma de

la Iglesia, desde esta experiencia de Pentecostés. La experiencia del Espíritu da pauta para que la Iglesia, como institución, comprenda de modo particular el contexto migratorio, pues, ella como signo y mediación de la acción salvífica de Dios en la historia, debe construir comunidades que sean espacios de comunión y del compartir de las diferencias. Entonces la acción dinámica de Pentecostés se convierte en desafío para la Iglesia, que requiere del empeño de pastores y fieles, cada uno con sus propios dones y carismas dados a la comunidad, para construir comunión desde la diversidad.

Sin embargo, cabe señalar que la acción de construir la comunión desde el referente de Pentecostés, va más allá de las acciones eclesíásticas de la institución; implica necesariamente la asunción de la actividad humana, en todos los campos políticos, económicos y culturales, ya que son los laicos, en sus contextos seculares, quienes han de construir el Reinado de Dios asumiendo sus responsabilidades políticas, sociales y económicas. Siendo ellos sensibles, serán capaces de ser solidarios con la vida de los pueblos, de manera especial con aquellos que se encuentran excluidos.²⁵⁶

Pentecostés, reclama igualmente el testimonio de quienes siendo extranjeros, en condición de migrantes, dan testimonio de amor y entrega por una vida digna, como perspectiva necesariamente abierta a la existencia humana e independiente de las situaciones que se deben afrontar. En la lógica de la Providencia, lo que buscan los migrantes es, ante todo, un mejor bienestar, en lugares con mejores posibilidades, que les permita, con su testimonio, llamar la atención de todos los hombres y mujeres sobre la dimensión trascendental de la existencia humana, hacia los bienes eternos, donde es Dios mismo quien se preocupa por sus hijos (Lc 12, 22).

Así, el migrante, según el Papa Juan Pablo II, con su testimonio presenta una doble fisonomía: la de la diversidad y la universalidad.

²⁵⁶ *Ibid.*, 406.

El primero es dado por el encuentro entre los hombres y grupos de pueblos diversos, eso conlleva una tensión inevitable, rechazos y polémicas abiertas; el segundo, es aquel constituido del encuentro armónico de sujetos sociales diversos que se encuentran en el patrimonio común de todo ser humano, formado de valores de la humanidad y la fraternidad.²⁵⁷

Entonces, el sueño de la unificación de la familia humana, que ha acompañado la historia de la humanidad, exige numerosos esfuerzos para la consecución de tal objetivo. En esta lógica, el migrante emprende el camino como un itinerario de promoción humana, realizando así una forma de osmosis entre los valores culturales, sociales y políticos de sus lugares de origen, para adquirir un significado, con implicaciones éticas y religiosas, de lo nuevo que se presenta como momento de crecimiento social y de unidad para la familia humana.

2. UNA NUEVA IGLESIA PEREGRINA DE DISCÍPULOS Y MISIONEROS

El migrante, con su testimonio de fe, ayuda a la Iglesia a ver positivamente la itinerancia, evocando la dimensión trascendental de la vida que se orienta hacia los bienes, en los cuales, la existencia humana encuentra pleno sentido. De igual manera, la acción del migrante se convierte en misión, pues con su diáspora, se constituye en sujeto y mediación de la evangelización.

En los primeros siglos el cristianismo se difundió, predominantemente, porque los cristianos viajaban o se establecían en regiones donde Cristo no había sido anunciado y allá daban testimonio de su fe, fundaban comunidades de cristianos maduros y eran testimonio de vida ante los paganos.²⁵⁸

En cuanto peregrinos en esta tierra, todos los miembros de la Iglesia poseen en común la vocación misionera, llamados a vivirla conforme los dones y ministerios propios. De esta forma, con el tiempo, la migración continua siendo una ocasión

²⁵⁷ . Fondazione Migrantes della Conferencia Episcopale Italiana. *Mensaggi del Papa nella giornata Mondiale del Migrante e del Refugiato 1986-2002*. Roma, Litostampo, 2002, 44

²⁵⁸ Candaten Analita, 11.

favorable para la dilatación del Reino de Dios, de tal manera que el migrante, aún sin saberlo, se convierte en apóstol del Evangelio; de evangelizados se convierten en evangelizadores en muchas partes del mundo, pues, por su dinamismo se convierten en interlocutores del mensaje del Evangelio, en personas que con su dignidad y su libertad ponen en movimiento a las iglesias locales, llamándolas a abrirse a una mejor acogida, con iniciativas pastorales de encuentro y de dialogo, pero, sobre todo, ayudando a los fieles a superar los prejuicios y las prevenciones que se tiene hacia la persona del migrante.

[...] la presencia del migrante desafía a las comunidades a considerarlos en la integralidad de su mundo cultural y de los valores espirituales. Los interrogantes que esta presencia suscita, pueden y deben representar también una oportunidad para rescatar la verdadera identidad cristiana más elocuente y para un testimonio de fe más verdadero. El anuncio no debe uniformizar, pero sí reconciliar las diversidades, a fin de que la distancia cultural y espiritual no sea una amenaza para nadie, sino un bien por todos posible de alcanzar.²⁵⁹

Esta invitación a la iglesia, por parte de los migrantes, implica una acción pastoral específica, donde el anuncio misionero presupone una relación entre la acción pastoral, el contenido del anuncio y la comunidad de los fieles. Para el caso del mundo de los migrantes y su contexto vital, la pastoral de la Iglesia, debe construir comunidades receptoras, dando aquello que es el centro de su vida y acogiendo a quienes llegan, como Dios mismo hizo y continúa haciendo con aquellos a quien Dios envía.²⁶⁰ Pero, no basta con proclamar el dinamismo misionero del migrante, es necesario ayudarlo a ser verdadero cristiano con una fe madura y adulta, dándole los medios a través de un sólido proceso de formación humana, psicosocial y espiritual.

De esta manera, los migrantes se convertirán en discípulos y misioneros, y lo serán, no como un hecho aislado, sino como un hecho comunitario, porque el

²⁵⁹ Ibíd, 12.

²⁶⁰ Ibíd, 13.

dinamismo misionero del migrante nace, se propone, tiene sentido y consistencia si es de manera comunitaria.²⁶¹ Cuando en una comunidad la fe es anunciada, celebrada y testimoniada, la fe se transforma en un ejercicio de caridad creativa, como lo afirmaba el Papa Juan Pablo II en el mensaje con motivo a la jornada mundial del migrante y del refugiado en el año 1997: “*La fe actúa a través de la caridad*”.²⁶² Entonces, la comunidad se convierte en anuncio que irradia la presencia de Dios.

Sin embargo, en gran parte, la dimensión misionera del migrante depende de la reintegración y valorización de los laicos en todos los aspectos de la vida y del apostolado de la Iglesia, no como simples colaboradores u oyentes, sino como personas responsables, protagonistas, operadores proféticos, administradores de los bienes recibidos. Para la Iglesia, la dimensión misionera es expresión de madurez cristiana y el ejercicio de la responsabilidad, por lo que debe acontecer una verdadera relación entre las diversas funciones, misiones y carismas que el Espíritu Santo distribuye en todos los miembros de la Iglesia. Es tarea de la pastoral, incluir el diálogo-misionero entre las comunidades migrantes y todos los miembros del cuerpo místico de Cristo.²⁶³

En esta lógica de hacer de los migrantes discípulos y misioneros, los Obispos Latinoamericanos, reunidos en Aparecida para la V Conferencia Episcopal de Latinoamérica y del Caribe, señalaron que la pastoral con los migrantes es un desafío:

María, una de las figuras bíblicas que junto con su hijo experimentaron el dolor íntimamente unido al drama de la migración y del exilio, ayuda a comprender la experiencia y muchas veces el drama de aquellos que son obligados a vivir distantes de su patria y enseña a todos a colocarse al servicio de sus necesidades, en una actitud de acogida verdaderamente fraterna, a fin de que las migraciones de hoy sean consideradas un apelo,

²⁶¹ *Ibíd.*

²⁶² Conferencia Episcopal Italiana, 63-67.

²⁶³ Candaten, Analita, 13.

aunque misterioso, al Reino de Dios, ya presente como primicias en la Iglesia e instrumento providencial al servicio de la unidad de la familia humana y la paz y puedan los migrantes ayudarla a mantener siempre más vivo el sentido de su itinerancia en la historia, en vista de su proyección escatológica.²⁶⁴

Urge, y es competencia de la Iglesia y sus miembros, seguir discerniendo y trabajando para contribuir a la evangelización del mundo en movilidad, que exige un dinamismo por parte de la Iglesia y al mismo tiempo de modelos pastorales que promuevan y rescaten la dignidad de las personas.

3. RETOS PARA LA PASTORAL CON LOS MIGRANTES

Para que la acción de la Iglesia, como evangelización, sea una acción efectiva pastoral con los migrantes y se convierta en una expresión significativa de la Iglesia, ésta debe tener en cuenta el clamor del migrante, quien desde su misma realidad tiene una palabra que decir; es en el diálogo y la escucha de su acción y de su palabra, lo que suscita la acción pastoral de la Iglesia a la reconciliación, a la solidaridad, a la fraternidad y a la acogida, dando espacio para la evangelización.

En esta lógica, la Iglesia Latinoamericana, haciendo suya la causa de Jesús y la causa de los migrantes, exhorta a vivir la caridad, de manera especial en el acompañamiento pastoral de los migrantes, haciendo énfasis en procesos de formación integral para una auténtica promoción humana y cristiana.²⁶⁵ Por lo que se hace necesario que la Iglesia centre su mirada en Cristo, como el Migrante que enseñó a vivir y rescatar la vida en plenitud, que le enseña a ser hermanos, compañeros de camino.

Por tanto el reto de la pastoral con los migrantes es ser acción Cristocéntrica y Reinocéntrica, ya que es desde su referente fontal, la persona de Jesús de Nazareth, como la Iglesia despliega su acción, como signo y mediación de la

²⁶⁴ *Ibíd.*, 14.

²⁶⁵ *Aparecida*, 406.

instauración del Reinado del Dios en la vida de la comunidad actual, acogiendo y siendo solidario con el necesitado, con el migrante.

3.1. Jesucristo, como centro de la Pastoral de Movilidad Humana

La presencia de Cristo debe convertirse en eje transversal de la pastoral de movilidad humana, de los procesos de formación integral y de promoción humana; presencia Crística que debe experimentarse cotidianamente en todas las dimensiones de la vida y en la vida de todos los miembros de la Iglesia, tanto agentes de pastoral como de los sujetos centrales de la acción pastoral, quienes con su presencia dinámica amonestan a vivir con un pie en la tierra y el otro en la eternidad.

El migrante enseña que no son los problemas sociales los que definen su identidad como discípulo y misionero, sino una profunda relación y compromiso con el Señor Jesucristo y su causa el Reino de Dios, donde se encuentra la verdadera identidad. Y aunque en el contexto cultural, social y religioso actual, se respira un aire de turbulencias, éste factor puede también ser considerado como una oportunidad de conversión, de volver la mirada al fundamento de las opciones y convicciones, y emprender un camino de encuentro con Jesucristo o, al menos, tomar la decisión de dejarse encontrar por Él.²⁶⁶

No debe olvidar el migrante, señala el Papa Francisco, que “[...] *la fe nace del encuentro con el Dios vivo, que llama y revela su amor que precede y en el que se puede estar seguros y construir la vida*”.²⁶⁷ A éste respecto El Papa emérito, Benedicto XV dice que “[...] *no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona que da un nuevo horizonte a la vida y con ello una orientación decisiva*”.²⁶⁸

Estar identificados con Cristo y conducidos por el Espíritu Santo, hará que la acción pastoral se convierta en una acción de Iglesia, que da testimonio de su verdadera identidad y de su naturaleza misionera, “[...] *puesto que toma su origen*

²⁶⁶ Francisco, 8

²⁶⁷ *Ibíd.*

²⁶⁸ Benedicto XV. *Exhortación Apostólica Postsinodal, Verbum Domini*. Bogotá, Paulinas, 2010,27

de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el designio del Padre”.²⁶⁹

En la centralidad en Jesucristo, la acción de la Iglesia, atendiendo el clamor del pueblo migrante, tomará su propio vigor y tenderá a sanar las heridas de las personas que han tenido que emprender un camino como medio para salvar la propia vida, o se encuentran al borde del camino; necesariamente buscará construir comunidades fraternas y renovadas, buscando restablecer la dignidad humana, pues, a través de los migrantes “[...] retoña la utopía de construir un mundo cada vez más unido y solidario, donde quepamos todos, en el cual nadie, por ninguna razón, sea excluido”.²⁷⁰

3.2. Construir Iglesia desde la condición peregrina

Otro reto de la pastoral de la Movilidad Humana, como pastoral temática, es que ha de considerar las preguntas que son esenciales y configuran la identidad de la persona, aquello que le da sentido a la propia vida, para encarar las situaciones más pequeñas y cotidianas que encuentra en el camino: *¿De dónde vengo? ¿hacia dónde voy?, ¿quién soy?* A este respecto la Iglesia del Concilio Vaticano II, responde en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*:

[...] la Iglesia es esencialmente comprendida como misterio, es decir, como algo originado en el seno mismo de Dios, de la Santísima Trinidad. Venimos desde el misterio de la voluntad divina: no hay otro origen que nos permita entender en profundidad la verdadera identidad de aquello que llamamos Iglesia.²⁷¹

Po ello, en la fundamentación teológica del Migrante como lugar teológico, ya abordado, se afirma que la plenitud de su ser humano está en la Santísima Trinidad, es decir, que el destino último de la vida es la comunión con el dinamismo Trinitario.

²⁶⁹ Documento de Santo Domingo, 57.

²⁷⁰ Peresson, Mario. *Educación para la solidaridad, proyecto educativo samaritano*, 19.

²⁷¹ *Lumen Gentium* Capítulo I.

Por lo tanto, es vital abrir espacios para que el migrante sea el protagonista de la acción pastoral y con su dinamismo lleve a la Iglesia y a la comunidad receptora a vivir su ser discípulo misionero, viviendo la condición de peregrinos y la profunda dignidad de ser creado a imagen y semejanza de Dios.

Entonces, para construir Iglesia, desde la condición peregrina, hay que considerar su origen, para valorar su fin último y la transformación de las estructuras, y realizar signos y acciones concretas, que paulatinamente vayan generando el nuevo orden, una nueva transformación de la realidad desde la lógica de Jesús, quien Él mismo con su vida y obra hizo un camino. La Iglesia ha de continuar este mismo horizonte de transformación transformante, es decir, de cambio de la realidad y de cambio de su misma realidad institucional.

3.3. Formar comunidades incluyentes: construir unidad en la diversidad

Por ser una pastoral específica *para, entre y con el* migrante, ésta debe incluir un nuevo ardor, una nueva metodología y un modelo de comunicación de una Iglesia viva y dinámica que crece en la fe, se santifica, ama, sufre y compromete,²⁷² que valore la persona del migrante, su cultura, sus expresiones humanas y celebrativa, reconozca su patrimonio, cultural y espiritual, como recurso para la Iglesia local. Es posible que esta vía de encuentro, con las tradiciones y con la cultura, con la espiritualidad y con las expresiones propias de religiosidad popular, se convierta en un interrogante fecundo para la fe de los fieles y para las confrontaciones con las estructuras de la misma Iglesia, como claves importantes para una auténtica comprensión y transmisión del Evangelio, como un nuevo *Kairós* misionero, que llama a la acción a toda la Iglesia.

Se puede afirmar que la acogida e inclusión de la Iglesia dentro del mundo de la movilidad humana, son dos acciones fundamentales dentro de la pastoral del migrante; estas acciones reflejan la aceptación de los otros –prójimo- y del *Otro* – Dios-, que no representa una amenaza, sino que en él se reconoce a una persona,

²⁷² Santo Domingo, 54.

donde el Espíritu Santo está presente y genera comunión en la diversidad, que lo impulsa al dinamismo que Dios mismo ha infundido en el corazón humano.

En un mundo donde crecen las barreras para la libre circulación de los seres humanos, la intolerancia y la xenofobia, la acogida ha de ser el corazón que atiende al *otro* en sus diferencias, y ésta debe llegar a alcanzar dimensiones sociales y eclesiales. La migración, con su dinamismo, es un camino hacia una renovada experiencia de Pentecostés, que enseña que la comunión no es algo que viene de fuera, impuesto por las circunstancias, sino que viene de dentro, gracias a la acción del Espíritu Santo que hacen la persona capaz de acoger la diversidad, como una realidad de hecho y como una oportunidad.

El acoger para la unidad, en medio de la diversidad, no es un accidente del peregrinar, pues el evento de Pentecostés enseña que el *Otro* es un *don* que se debe recibir,²⁷³ que implica un compromiso y exige una profunda renovación del corazón, pues el migrante, con su presencia, enseña que es posible construir unidad en la diversidad. Debe, también, tener en cuenta una actitud de diálogo y de escucha atenta como criterio para abrirse adecuadamente al complejo de factores presentes en el mundo de la movilidad humana, de manera especial en lo que se refiere a la cultura, etnia y religión.

El ejercicio del diálogo debe ser caracterizado por el respeto, la comprensión y la acogida del *Otro*, de sus valores; esto supone una actitud silenciosa de escucha atenta. Hacer eco de la actitud pedagógica de Jesús en la escena de los discípulos de Emaus (Lc. 24, 13-35), quien se hace compañero de camino, aun en el aparente fracaso de la cruz, acontecimiento que dejó sin ilusiones el corazón de los que esperaban que Él viniera a reconstituir al pueblo de Israel en sus distintos aspectos.

Jesús, escondido detrás del velo de un peregrino, enseña que el diálogo va entresacando del corazón de los discípulos la nostalgia de un tiempo que no

²⁷³ Hch 2.

fue, la pena y el dolor de un fracaso por el líder que ha muerto, la desazón de no saber cómo y de qué manera poder comenzar lo nuevo después de este fracaso.

El gran desafío y tarea de todos los miembros de la Iglesia es llegar, con la luz del Evangelio, a todas las realidades de la existencia humana y hacerse compañero de camino.

3.4. Formar para la solidaridad

Frente a la deshumanización que caracteriza hoy al mundo globalizado, como un antisigno que esconde los signos kairológicos, la Iglesia no puede aparecer indiferente con su acción.

[...] la solidaridad tiene unas dimensiones planetarias llegando a ser el mayor signo de nuestros tiempos: presencia e interpelación del Dios de la vida en el *HOY de la salvación*. Por lo que la educación está llamada a desempeñar un papel insustituible en la perspectiva de suscitar un nuevo anhelo de justicia para la humanización de la sociedad, para la armonización de la humanidad. La educación es el lugar y mediación que tiene la humanidad para aprender a vacunarse contra el virus del egoísmo y la trivialidad que ofrece el actual sistema, para fomentar el escepticismo hacia las fórmulas mágicas y la oportunidad para convertirse en una instancia crítica que mantenga una esperanza viva de que es posible hacer más humanos los seres humanos y que uno de los desafíos y tareas es la de ayudar a aprender a ser mejores seres humanos.²⁷⁴

Por tanto, formar para la solidaridad, como acción de la Iglesia, mantiene viva la esperanza del migrante de un futuro mejor para ellos y sus familias, desempeñando un papel en el fomento de la paz, de la justicia y de la reconciliación. La formación en la solidaridad, le permite al migrante reconocer la fuerza integradora que no solo da estabilidad social, sino que, también, les enseña a ser, hacer y desarrollarse personalmente.

²⁷⁴ Peresson, Mario. *Educar para la solidaridad, proyecto educativo samaritano*, 20

Hablar de solidaridad en un mundo que tiende hacia el individualismo, es casi que ir en contra corriente; pero, si se tiene en cuenta su fundamentación teológica, en la acción de Jesucristo, que al tomar parte de la historia humana quiso solidarizarse con ella y darle un sentido a la existencia humana, la dinámica de la solidaridad adquiere una particular distinción: hacer justicia con los más necesitados.

[...] en el corazón de una auténtica cultura de la solidaridad se coloca la promoción de la justicia. No se trata solo de dar lo superfluo a quien tiene necesidad, sino de ayudar a los pueblos, que son excluidos y marginados, a entrar en el círculo del desarrollo económico y humano. Esto será posible no solo atendiendo lo superfluo, que el mundo produce en abundancia, sino y sobretodo cambiando el estilo de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas del poder que hoy rigen la sociedad.²⁷⁵

Por tanto, la pastoral con los migrantes compromete a la Iglesia con la práctica de la caridad y de la justicia, como institución en medio de la sociedad, haciendo que su acción incida en ella, en sus iniciativas políticas, económicas y culturales, para gestionar una legislación migratoria más justa, humana e incluyente, donde reine la justicia, la paz y la solidaridad. Así, vivir y anunciar el amor universal del Padre y colocarse al servicio de los demás, exige a la Iglesia un peregrinar, que comporta una constante migración, una salida de sí en dirección del *otro*.

[...] la solidaridad no es un eslogan vacío, una moda o un sentimiento de buena voluntad, tampoco es un sentimiento superficial por los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse en el bien común, en donde todos sean verdaderamente responsables de todos. [...] y prevalezca la relación con la justicia social, la reflexión acerca de las estructuras socioeconómicas o las

²⁷⁵ Confederazione de migrantes della Conferencia Episcopal Italiana, 117.

problemáticas ambientales que están en la raíz de los actuales problemas sociales.²⁷⁶

En un contexto donde predomina la cultura de la muerte, la solidaridad rescata el valor de la vida humana y lleva a denunciar las raíces estructurales e históricas de la inequidad social:

[...] la solidaridad representa una forma de hacer y de ser alternativa de la sociedad buscando la transformación social desde los intereses de los excluidos, haciendo de ellos protagonistas de su propia liberación y desarrollo. [...] es el compromiso ético con un mundo más justo y más fraternalmente unido por cambiar las estructuras económicas políticas y sociales que esclavizan, deshumanizan y destruyen la vida humana y niegan la dignidad de la persona.²⁷⁷

Sí la globalización hace emerger nuevos rostros de pobres, la solidaridad es clara opción por los empobrecidos y excluidos de la sociedad, pues ésta hace parte de un proceso global de promoción humana, dinamización comunitaria, de autogestión de los propios problemas, de soluciones de ayuda mutua e invención de nuevas estructuras más equitativas y dignificantes.²⁷⁸

Entonces, la propuesta de acción pastoral del migrante, incluye la solidaridad, en cuanto que es clave para tener una visión integral del migrante, de los procesos de formación que buscan que ellos, los migrantes, sean los protagonistas y sujetos de su proceso de lucha y cambio, de la resolución de los propios conflictos y la consecución de su autonomía personal y colectiva.²⁷⁹

[...] la educación debe llevar, a la configuración de un proyecto de vida auténtico y fraternalmente solidario, que los mueva a construir en forma

²⁷⁶ Peresson, Mario, *Educación para la solidaridad, proyecto educativo samaritano*, 21.

²⁷⁷ *Ibid.*, 22.

²⁷⁸ *Ibid.*, 24.

²⁷⁹ *Ibid.*

crítica, reflexiva y plenamente consciente, aun desde la más pequeña experiencia local, un mundo más justo, más fraternalmente unido.²⁸⁰

²⁸⁰ *Ibíd.*

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Una conclusión de un proceso de investigación necesariamente debe dar cuenta de la pregunta que direccionó la misma, que en este caso monográfico fue: *¿Es la persona del migrante un lugar teológico, desde donde se pueda leer el acontecer de la revelación de Dios, y cómo ésta se convierte en un desafío para la acción pastoral de la Iglesia?* Por ello, en el desarrollo del trabajo monográfico, la respuesta implicó no solo el contenido, sino particularmente la implementación del método desde-dónde se articula, en este caso el método de la teología de la acción humana, en sus tres momentos: el momento real práctico, el momento hermenéutico o práctico-teórico y el momento metodológico de lo teórico a la praxis o teórico práctico, que busca la transformación de la realidad.

Por ello, en el presente trabajo se articularon los momentos del método con la estructura del trabajo en sus tres capítulos, dando cuenta, en cada uno de ellos, de los objetivos específicos diseñados para el desarrollo de la investigación: en primer lugar, se hizo un análisis de la realidad de la migración en Colombia, en su densidad, complejidad, causalidad y radicalidad, para comprender mejor la dinámica de este fenómeno humano de la migración en un contexto particular, como momento real práctico; de esta ubicación contextual se logró determinar al sujeto migrante, para desde allí hacer la reflexión de fe, que asume la realidad concreta del migrante, como un contexto vital donde brota la pregunta por el sentido de la existencia humana, y, donde la praxis teológica puede determinar decisivamente la formulación del mensaje cristiano al pueblo de Dios.

Haciendo uso del método de la teología de la acción, el análisis de la realidad del primer capítulo ayudó a hacer una aproximación a la realidad a investigar, es decir, a la realidad del sujeto migrante, observando como en Colombia la migración está ligada a la dinámica de una sociedad que se transforma en función del contexto, de las fluctuaciones de la economía y de las condiciones de variabilidad, su riqueza de climas y productos y, sumado a ello, la ubicación geográfica y estratégica para el comercio e intercambio con otros países; estos

elementos se convierten en causantes de la realidad migratoria en Colombia, lo que va dejando a su paso el incremento significativo de los flujos migratorios, los cuales tienen impactos políticos, económicos y culturales.

La realidad de la migración es un hecho histórico, que no es nuevo y en la época actual ha adquirido una magnitud y una variedad de formas que lo caracterizan como un fenómeno relevante por desafiar la capacidad institucional y por estar ligado al problema del orden social, cuya vigencia de décadas, va dejando a su paso hondas huellas de injusticia con despojo de tierras, migración forzada e irregular, desplazamiento y refugio, entre muchas acepciones, en y hacia los distintos países latinoamericanos.

Pero este análisis de la realidad no se queda sólo en el contexto y los factores que determinan el fenómeno, sino que recaba sobre el sujeto de la migración, aspecto fundamental para la investigación. El sujeto migrante en su dinamismo y creatividad, que le viene del Espíritu Santo, ha buscado en la migración un medio para salvar la vida su presencia no sólo es un signo profético, también viene a ser el protagonista de un nuevo orden eclesial y social, que está reconfigurando el mundo de la Iglesia y de la humanidad, recordando constantemente la verdadera identidad de la Iglesia peregrina en camino hacia la tierra prometida, viviendo la vocación a la que fue llamada; desde el referente del migrante, la Iglesia toma conciencia que el ser humano es, por naturaleza, un ser que tiene la capacidad de buscar y trascender.

En segundo lugar, para dar cumplimiento al objetivo general y llegar a la comprensión del sujeto migrante como lugar teológico, se partió del Misterio de Dios Trinidad, en su dinamismo y diversidad de las tres divinas personas. Esta fundamentación permitió la resignificación de la condición humana del migrante, desde la comprensión de Dios, como lugar teológico, que en su misterio Divino y plan de salvación creó al hombre a su imagen y semejanza, y lo creó con la posibilidad de trascender las situaciones humanas e ir en búsqueda de mejores condiciones de vida, acorde al proyecto de Dios.

Por ello, en el capítulo segundo, relacionando el segundo objetivo específico con el momento hermenéutico, se buscó fundamentar teológicamente la realidad del migrante como lugar teológico, desde el dinamismo Trinitario como fuente y origen del mismo, en su dinamismo de diversidad que crea la unidad. Este capítulo manejó la fundamentación teológica de la comprensión del misterio divino en lo humano, a partir de la Revelación, como manifestación de la Trinidad, y camino para la integración de la humanidad en Dios.

En esta visión antropológica, abordada desde el dinamismo Trinitario, la realidad del hombre migrante deja de ser un mero dato sociológico o político para convertirse en una realidad que desentraña el plan de Dios en su historia pasada, presente y futura, por la capacidad de trascender del sujeto humano.

Pero, en relación con este dinamismo Trinitario, es el misterio de la Encarnación el fundamento teológico de la migración, que conlleva un doble efecto: primero valorar la realidad histórica y, segundo, ver como Dios se revela en la historia para manifestar en ella su designio amoroso de salvación. Así, el migrante como lugar teológico, con su dinamismo rompe las fronteras geográficas y culturales, y abre nuevas ventanas hacia el misterio de Dios, de un Dios que habla de muchas formas, que toma los rasgos humanos, que se hace historia con su pueblo. El migrante, desde su manera de ser y de estar, es interpelación eficaz que ayuda a descubrir el camino hacia Dios a dar la respuesta a la misma vocación cristiana.

Abordadas estas premisas, la reflexión permitió hacer una lectura de la realidad del migrante, como ser en continuo peregrinar, colocada en la perspectiva de Dios y partiendo de la Revelación, llevó a hacer una lectura del dinamismo de Dios que actúa en el dinamismo del hombre; en las dimensiones humanas a veces diversas a los proyectos de Dios, a veces tienden a confundirse, pero en Dios el esfuerzo y las fatigas humanas tienden a armonizarse.

El migrante es un lugar teológico donde Dios continúa revelándose en la historia y lo es en la medida en que lleva al compromiso y la práctica de la caridad, de las

obras de misericordia. Su dinamismo lleva a descubrir la verdadera identidad de hijos de Dios y a la Iglesia le recuerda la dimensión de peregrinos en camino.

De los dos momentos de la investigación, del análisis de la realidad y de la fundamentación teológica de la realidad del sujeto migrante, con la lógica del método teológico, surgió el tercer capítulo, donde se proponen acciones para la construcción de una pastoral con el migrante, teniendo como texto de referencia el Documento de Aparecida; en el momento tercero, o de lo teórico a lo práctico, se trazan los retos y desafíos que el migrante, como sujeto transformado en lugar teologal, plantea a la Iglesia. Pues el migrante desde su manera de ser y de estar, desde su dinamismo de persona que está siempre en camino, invita hacia una visualización de la Iglesia peregrina y orienta a considerar la vivencia del amor, en donde reinen la fraternidad, el respeto, la acogida y la solidaridad. El migrante ayuda a redescubrir la fe en Cristo encarnado.

Entonces, la migración se presenta como un desafío que hace pensar en un modelo de pastoral que parta de la persona de Jesús, el Migrante del Padre, quien con su gesto solidario hace pensar en una sociedad justa, fraterna y solidaria.

Pero, ¿por qué darle un énfasis teológico-pastoral al tercer capítulo? Si se tiene en cuenta las mediaciones socio-analíticas, que ha ayudado a que la reflexión sea coherente con la realidad, se quiere que ésta reflexión teológica sea una teología encarnada en la realidad, que valora la persona del migrante, pues por naturaleza el hombre ha estado siempre en un constante peregrinar, buscando su verdadera identidad. Por ello, la pertinencia está en el hecho de que brinda una reflexión teológica a la Iglesia sobre la realidad de la movilidad humana, rescatando las manifestaciones de Dios en la vida del migrante y en el acontecer histórico, para desde allí construir una renovada acción pastoral.

En éste sentido, se buscó rescatar al migrante como sujeto central de la acción pastoral y, aunque está inmerso en ese contexto a veces estático, es un ser dinámico que lleva consigo semillas de esperanza y la capacidad de establecer

relaciones de fraternidad y solidaridad, buscando humanizar el mundo de hoy; así, una pastoral con el migrante, partiendo del referente de la persona de Jesús, ha de asumir y de construir la Iglesia desde su condición peregrina, para conformar comunidades incluyentes, que son solidarias y forman para la solidaridad con el otro.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Mariano et All. *Globalización y Sistema Internacional*. Bogotá, Icaria, 2000.

AGUSTIN, de Hipona. *Las confesiones*. Bogotá. Apostolado Bíblico, 2002.

AMATO, Angelo. *Gesù il Signore. Saggio di cristologia*, Bologna, Dehoniane, 1999.

AMBROZIO, Claudio. *Las migraciones humanas, un desafío a la fe y al amor de los creyentes*. Bogotá, Comisión Católica Internacional de Migración, 1985.

ANDEBENG, Madeleine, *Migraciones Internacionales: Un mundo en movimiento, bondades y retos de las migraciones*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, D'Vinni, 2004

ANNA Fumagalli. *Traditio Scalabriniana*. Roma. Centro Studi e Ricerche per l'Emigrazione, 2005.

ARTOLA, Juan. *Panorama Migratorio de América del sur 2012*. Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones, 2012.

AUZA, Nestor Tomás et All. *El éxodo de los pueblos: Manual de Teología y Pastoral de la Movilidad Humana*, Bogotá, Kimpres, 1994.

BAGGIO, Fabio. *La diversidad en la comunión trinitaria: principios de reflexión para una teología de las migraciones*. En revista *Concilium*, 328, 2008, 79-91.

BENEDICTO XVI. *Encíclica Deus Caritas est*. Bogotá, Paulinas, 2006.

_____ *Exhortación Apostólica Postsinodal, Verbum Domini*. Bogotá, Paulinas, 2010.

BOFF, Leonardo. *Y la Iglesia se hizo pueblo*, Santander, Sal Terrae, 1986.

_____ *Trinità e Società*, Cittadella, Assisi 1987.

BOUYER L. *Diccionario de teología*. Barcelona, Herder, 1990.

BRAIDO, Jacyr et All. *La Movilidad Humana en América Latica y el Caribe*. Bogotá, CELAM, 2006.

CASTELLEZ., Stephen. *Migración Irregular: Causa, Tipos y Dimensiones Regionales*. www.rimd.reduaz.mx/revista/rev15/2.pdf.

CHIARELLO, Leonir Mario y SANZA GUTIÉRREZ, María Isabel. *Fronteras, ¿Muros o Puentes? Actas del Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz*. Guatemala, Scalabrini International, Migration Network, 2009.

CONCILIO VAICANO II. *Documentos Completos*. Bogotá, San Pablo, 2000.

CONGREGAÇÃO IRMÃS MISSIONÁRIAS DE SÃO CARLOS BORROMEO, SCALABRINIANAS. *Migrações Contemporâneas, desafio à vida à cultura e à Fe*. Brasilia, CSEM, 2000.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. *Derechos Humanos: desplazados por la violencia en Colombia*. Bogotá, Kimpres 1995.

CONFERENCIA EPISCOPAL ITALIANA. *Mensaggi del Papa nella giornata Mondiale del Migrante e del Refugiato 1986-2002*. Roma, Litostampo, 2002.

COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL DE LAS MIGRACIONES Y EL TURISMO. *Iglesia y Migraciones*. Argentina, Negri, 1988.

II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documentos Finales de Medellín*. Buenos Aires, 1968.

III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Puebla*. Buenos Aires, 1979.

IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Santo Domingo*. Buenos Aires, 1992.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida*. Bogotá, Conferencia Episcopal de Colombia, 2007.

ELLACURÍA, Ignacio. *Filosofía de la realidad histórica*. San Salvador, UCA, 2002.

ESTEPA, José Manuel. *Catecismo de la Iglesia Católica*. España, Cayfo, S.A., 1993.

FISCHER, Peter. *Migración y políticas sociales en América Latina*. Río de Janeiro, Imprinta, 2010.

FLORISTAN, Casiano y TAMAYO, Juan José. *Diccionario abreviado de Pastoral*. Navarra, Verbo Divino, 1997.

FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelium Gaudium*, Ciudad del Vaticano, Vaticana, 2014

GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Bogotá, Círculo de Lectores, 1970.

GOMEZ, Martha Isabel. *Migraciones y derechos humanos, primer informe para la consultora permanente sobre Migraciones y Derechos Humanos en América Latina y el Caribe*. Bogotá, Antropos, 2008.

GILDAS, Simon. *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*. París: PUF, 1995.

GRUN, Anselm. *In camino. Una teología del peregrinare*. Padova, Messaggero. 2005.

HILMANN, Karl-Heinz. *Diccionario Enciclopédico de Sociología*. Herder, BARCELONA, 2005.

INFORME DE ACCIÓN SOCIAL, 2010

JUAN PABLO II. *Mesaggi del Papa, nella giornata mondiale del Migrante e del Refugiato 1986-2002*. Roma, Litostampa, 2002.

KHOUDOUR, David. *Migraciones Internacionales y Codesarrollo*. Bogotá, Kimpres, 2009

LADARIA, Luis Fernando. *Dinamismo Trinitario*. Roma, Pontifica Universidad Gregoriana, Apuntes de clase, 2002.

_____ *La Trinità mistero di comunione*,. Milano, Paoline, 2004.

MARCHESI, Giovanni. *La Cristologia Trinitaria di Hans Urs Von Balthasar*. Queriniana, Brescia, 1997.

MÁRMORA, Lelio. *Las políticas de Migraciones Internacionales*. Buenos Aires, Alianza, 1997.

MARTÍN QUIJANO, Magali. *La migración irregular en Latinoamérica*. <http://www.uh.cu/centros/cemi/wp-content/uploads/2011/11/3Migraclrregular.pdf>.

MARTINEZ, Rodrigo Antonio. *Las Migraciones: Un signo de los tiempos*. Madrid, Verbo Divino, 1995.

NAIR, Sam y BIDEAU, Clair. *Migración. Diez palabras claves sobre racismo y xenofobia*. Navarra, Verbo Divino, 1996.

NIÑO, José. *Las Migraciones forzadas por la Violencia en Colombia*. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-33.htm>,

MARTÍN Magali Quijano, *La migración irregular en Latinoamérica*. <http://www.uh.cu/centros/cemi/wp-content/uploads/2011/11/3Migraclrregular.pdf>.

O'COLLINS, Gerald y FARRUGIA, Edward. *Diccionario abreviado de teología*, Navarra, Verbo Divino, 2002.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, Tipologías de Migración. <http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/migration-management-foundations/terminology/migration-typologies/lang/es>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. *Perfil Migratorio de Colombia*, 2010 y 2012

PERESSON T., Mario L. *Educar para la solidaridad, proyecto educativo samaritano. Una respuesta a la emergencia educativa*. Bogotá, Salesianas, 2012.

_____ *Apuntes para la discusión sobre una teología de la praxis. A partir de las reflexiones del Seminario que se ha realizado del año 2005 al 2011*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, apuntes de clase, 2011.

PISCITELLI, Gilberto. *O fenómeno Migratorio no limiar do 3º. Milenio*. Petropolis, Vozes, 1998.

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES. *Instrucción Erga Migrantes Caritas Christi. "La caridad de Cristo hacia los migrantes"*. México, CEM, 2004.

_____. Comisión Católica Internacional. *Migraciones Latinoamericanas, Movilidad y Pastoral*. Bogotá, Kimpres, 1992.

PONTIFICIA COMISIÓN PARA LA PASTORAL DE LAS MIGRACIONES Y DEL TURISMO. *La Iglesia y la movilidad humana*. <https://www.google.com.co/search?q=Pablo+VI--+ala+movilid>.

PONTIN, Maurizio. *Los emigrantes Colombianos y los extranjeros en Colombia*. Bogotá, Conferencia Episcopal Colombiana, 1995.

RAMÍREZ, Clemencia. *Perfil Migratorio de Colombia 2012*. Bogotá. Organización Internacional para las Migraciones, 2013.

RAMÍREZ, Clemencia et All. *Perfil migratorio de Colombia*, Bogotá, OIM, 2010

RENATO, Raffaele. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano, 2 de abril de 2004.
[http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#El Amor trinitario, origen y meta de la persona humana](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#El_Amor_trinitario,_origen_y_meta_de_la_persona_humana).

SIMONETTO, Giovanni. *Per una Pastorale dei Migranti. Contributi in occasione del 75° aniversario della morte di Mons. G.B. Scalabrini*. Roma, Citta nuova della Pamon, 1980.

SARRIBE, Graciela. *Migración y cambio social: propuesta de cambio en el concepto de migración internacional*. En Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Barcelona, Scripta Nova, Universidad de Barcelona. Nº 94 (4), (1 agosto de 2001). <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-4.htm>

SIMON, Gildas. *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*. París, PUF, 1995.

SOBRINO, Jhon. *La Iglesia samaritana y el principio-misericordia*. San Salvador, Talleres Claret, 1993.

TAMAYO, Juan José, *Las teologías de Abya-yala valoración desde la teología sistemática*. En Revista *Pasos* No 109, DEI, septiembre-octubre, 2003, 1-15.

TEXIDÓ, Ezequiel. *Panorama Migratorio de America del Sur, 2012 Buenos Aires, OIM, 2012*.

INDICE

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
1. Problema a investigar	11
2. Justificación.....	12
3. Marco teórico.....	13
3.1. Marco categorial.....	14
3.2. Estado del arte	16
3.3. Marco referencial.....	18
4. Objetivo General.....	21
4.1 Objetivos específicos.....	22
5. Método de Investigación.....	22
Capítulo I: LA MIGRACION, UNA REALIDAD EN COLOMBIA.....	26
1. DENSIDAD DEL FENÓMENO MIGRATORIO: UN HECHO HISTÓRICO.....	27
1.1. Dinámicas de la migración.....	29
1.1.1. Magnitud de las migraciones.....	30
1.1.2. Motivación de las migraciones.....	31
1.1.3. Tendencia de las migraciones.....	32
1.2. La migración en America Latina, un fenómeno en crecimiento.....	35
1.2.1. Patrones migratorios en América Latina	37
1.2.2. Factores socioeconómicos.....	38
1.2.3. Factores de violencia.....	40
1.2.4. Factores naturales.....	41
1.2.5. Factores laborales.....	42
1.2.6. Factores subjetivos.....	43
2. LA MIGRACION EN COLOMBIA.....	45
2.1. Causas de la migración en Colombia.....	46
2.2. Historia del movimiento migratorio en Colombia	48
2.2.1 La situación política, una causante del movimiento migratorio en Colombia	53
2.2.2. Datos estadísticos sobre la migración, en Colombia.....	54
2.2.3. Migración irregular en Colombia.....	56

2.2.4. Rutas de la migración irregular.....	59
2.2.5. Emigración de Colombianos.....	62
2.2.6. Dinámicas de la migración en Colombia.....	64
3. LA COMPLEJIDAD DEL LENGUAJE DE LA MOVILIDAD HUMANA.....	65
4. LA MIGRACION COMO GRITO HUMANO: LA RADICALIDAD DEL FENOMENO.....	72

Capítulo II: EL DINAMISMO TRINITARIO QUE RESIGNIFICA LA CONDICIÓN DEL MIGRANTE.....	75
1. LA TRINIDAD COMO FUENTE DE DINAMISMO.....	76
1.1. Trinidad Inmanente y Trinidad Económica.....	77
1.2. Origen del dinamismo Trinitario.....	78
1.2.1. EL Padre, fuente de comunión dinámica.....	79
1.2.2. El hijo, clave del dinamismo.....	80
1.2.3. El Espíritu, garantía del dinamismo.....	82
1.3. La Unidad en la diversidad de las tres personas de la Trinidad.....	85
2. LA REVELACION, COMO MANIFESTACION DE LA TRINIDAD Y CAMINO PARA LA INTEGRACION DE LA HUMANIDAD EN DIOS	87
2.1. Misterio de la Encarnación como dinamismo descendente y ascendente.....	90
2.2. Espíritu Santo, dinamismo de Dios en la historia.....	93
3. EL DINAMISMO DE LA TRINIDAD, EN LA REALIDAD DEL HOMBRE MIGRANTE.....	95
3.1. El hombre: un ser pensado y amado por Dios.....	96
3.2. El hombre, llamado a la comunión con Dios y con el <i>Otro</i> : Su dimensión teologal.....	99
4. EL MISTERIO DE LA ENCARNACION, FUNDAMENTO TEOLOGICO DE LA MIGRACION	101
4.1. Jesucristo, peregrino en la historia.....	102
5. EL MIGRANTE COMO LUGAR TEOLOGAL QUE REVELA EL DINAMISMO DE DIOS	104
5.1. El migrante, lugar privilegiado para vivir el amor salvífico.....	105

5.2. El migrante manifiesta la acción de Dios, la Revelación en la historia.....	107
5.3. La migración como signo de los tiempos: un desafío profético.....	108
 Capítulo III: LA MIGRACION, UN RETO PARA LA ACCION DE LA IGLESIA...111	
1. EL MIGRANTE ENSEÑA A LA IGLESIA A RE-DESCUBRIR SU VERDADERA IDENTIDAD	114
1.1. Pentecostés o la reconstrucción de la unidad en la diversidad.....	117
2. UNA NUEVA IGLESIA PEREGRINA DE DISCÍPULOS Y MISIONEROS.....	119
3. RETOS PARA LA PASTORAL CON LOS MIGRANTES.....	122
3.1 Jesucristo, como centro de la Pastoral de Movilidad Humana	123
3.2. Construir Iglesia desde la condición peregrina.....	124
3.3. Formar comunidades incluyentes: construir unidad en la diversidad.....	125
3.4. Formar para la solidaridad.....	127
 A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	131
 BIBLIOGRAFÍA.....	135